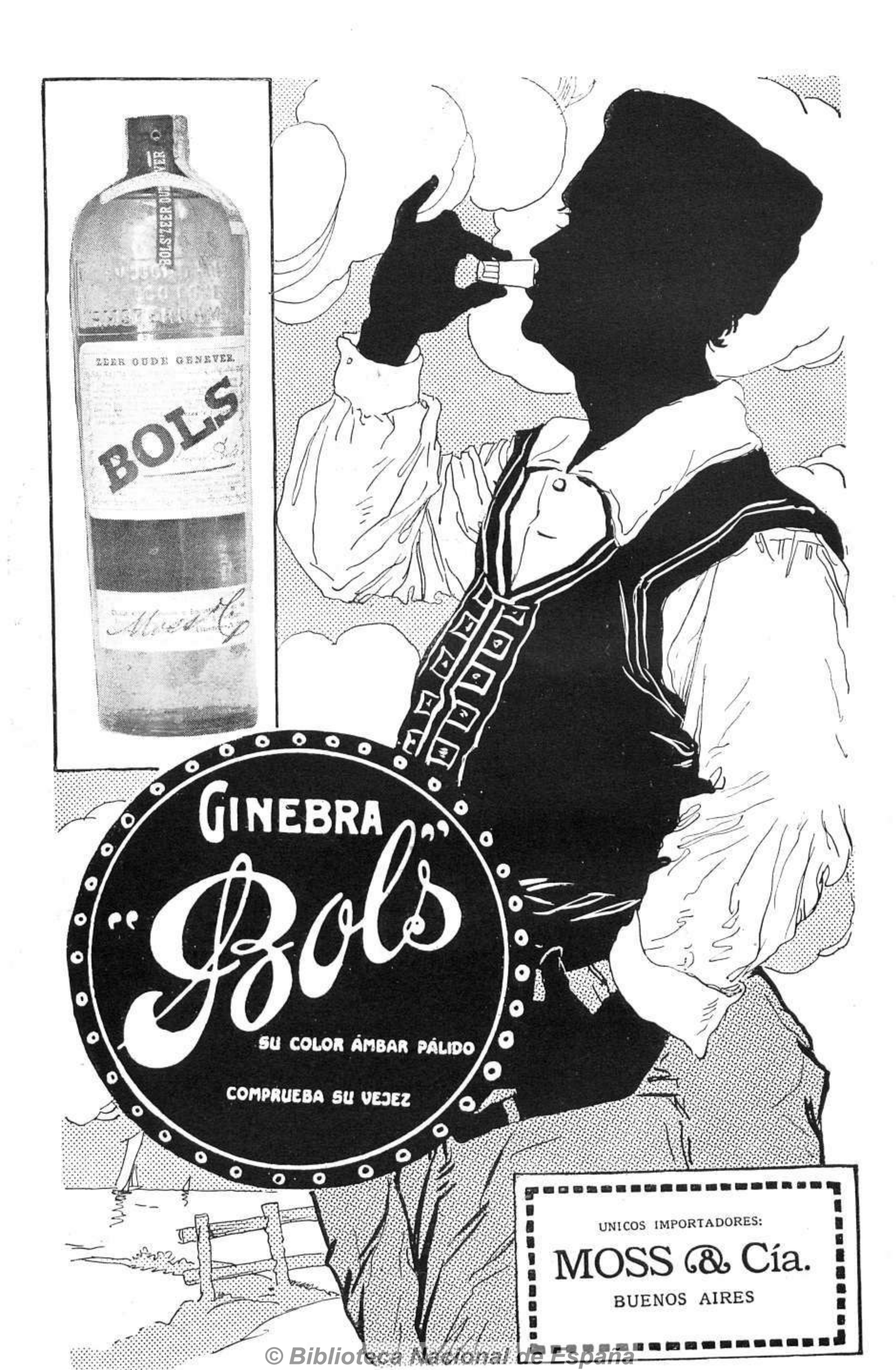


¡HASTA CUANDO!

nece-


ZEER OUDE GENEVER
BOLS
GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Comentarios

Habló el doctor Cabrera
sobre "Constitución de los cristales".
Y ciertos individuos muy formales
que a la constitución su vida entera,
a falta de otra cosa, han dedicado,
pensaban con agrado:
—¿Ven? Hay sabios y artistas
constitucionalistas.

* * *

—Ya no salen de aquí
el trigo y el azúcar — en voz alta
Pueyrredón va diciendo por ahí: —
No se exportan las cosas que hacen falta.
¿Quién va a exportarme a mí?

* * *

Si desea fastidiarte
y te trata como a hereje
no debías asombrarte,
pues para eso es juez y parte
por el eje.

* * *

—Silvestre que no sabe si ha perdido
el bastón, me decía, compungido:
"Lo deploro de veras, si lo pierdo".
¿Quizás es un recuerdo
de familia?
— No es eso. ¿Usted ignora
que con él apalea a su señora?

Se pasa los días Canuto sentado
y escribe, embobado.
Y el padre le suele decir:
— Pero oye, Canuto,
descansa un minuto.
¿Qué sacas de tanto escribir? —
Canuto, la pluma veloz como el viento,
detiene un momento
y, echando la silla hacia atrás,
manchados de tinta los dedos enseña
y grita con cara risueña:
— Pues esto no más.

* * *

Ha llegado el marqués de la Habichuela
y más de una tontuela
está loca por él. Ninguna trate
de conquistar al noble caballero
sino tiene muchísimo dinero.
La mano del marqués está en remate.

* * *

— El azúcar — decía
cierta señora —
que tan caro valía.
se acabó ahora.
Y un chico, gemebundo,
preguntó: — ¡Cielos!
¿qué va a ser de este mundo
sin caramelos?

DESPUES DE LA BATALLA DEL MARNE, JOFFRE VISITA EL FRENTE EN AUTOMOVIL.



Desde Milán nos ha enviado el señor J. T. Marinetti, creador del futurismo, un libro del que tomamos esta obra maestra.
¿Dónde está Joffre? ¿Dónde está el frente? ¿Dónde está el Marne? ¿Dónde está el automóvil? La obra maestra contesta cumplidamente a todas estas preguntas.

CORREO SIN ESTAMPILLA

R. D. R. — Buenos Aires. —
Aun cuando le amilana
la prosa vil de la existencia humana,
hay que vivir en prosa.
Sírvale de consuelo
el que, gracias al cielo,
ha nacido usted hombre y no babosa.

E. T. V. — Buenos Aires. —
No le importe ser tan rudo
e ignorar lo que es ingenio;
quizás, pasando un decenio,
será usted un hombre agudo.

M. O. L. — Buenos Aires. —
Han rechazado tu plan
y te exasperas y bufas
convertido en un volcán
que arroja horchata de chufas.

L. F. H. — Buenos Aires. —
Hay quien, ingenuamente,
escribe dos pavadas
y espera que la gente
se ría a carcajadas.

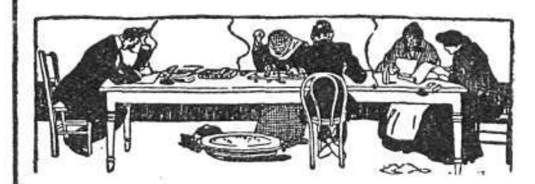
M. F. A. — Buenos Aires. —
Negarle sería injusto
que su nueva poesía
es una majadería
de un refinado buen gusto.

L. F., Mimo, S. M. D. — Buenos Aires. —
Es una cosa muy dura
que ya nos tiene afligidos
la sempiterna lectura
de disparates surtidos.

A. W. — Buenos Aires. —
¿Quién puede haber negado
su popularidad?
Es usted el autor más renombrado
de la cuadra en que vive. ¿No es verdad?

Persio. — Buenos Aires. —
Un himno "Persio" entona
a las sanas legumbres.
"Persio" debe ser una persona
de muy buenas costumbres.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

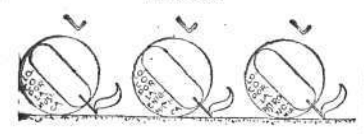
3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premio por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N.º 1

Máxima interpretativa, por «Rino» (Río Santiago)



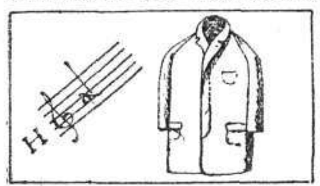
N.º 2

Frase hecha, por Julio Renart (ciudad)



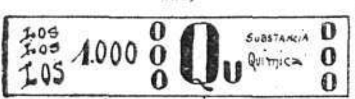
N.º 3

Jeroglífico, por Julio Renart (ciudad)



N.º 4

Jeroglífico novelesco, por Julio Renart (ciudad)



N.º 5

Jeroglífico, por Juan José García (Bánfield, F. C. S.)



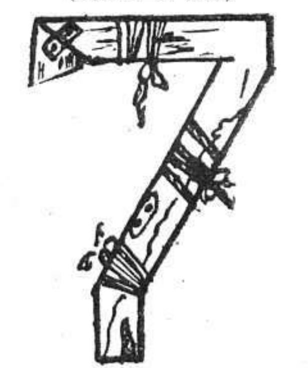
N.º 6

Frase hecha, por Juan José García (Bánfield, F. C. S.)



N.º 7

Jeroglífico aritmético, por Juan José García (Bánfield F. C. S.)



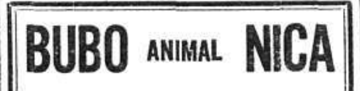
N.º 8

Frase comprimida, por Mario Medina (ciudad)



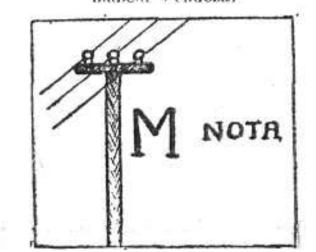
N.º 9

Intercalación comprimida, por Mario Medina (ciudad)



N.º 10

Jeroglífico, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 11

Tarjeta anagrama, por Mario Medina (ciudad)

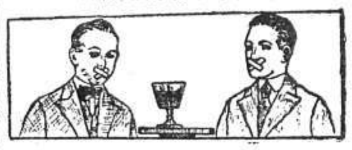
A. P. CARAMÉS

AGRONOMO

NOTA. — Con las letras de esta tarjeta formar un conocido refrán.

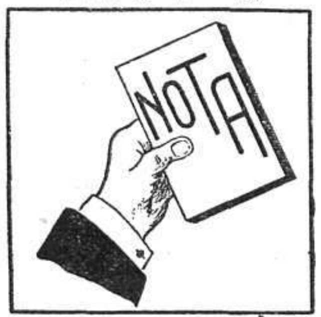
N.º 12

Frase interpretativa, por Héctor F. Viglione (Guaymallén, Mendoza)



N.º 13

Comprimido, por Víctor Pedro Volpe (Concordia, Entre Ríos)



CONCURSO DE PASATIEMPOS

AGOSTO de 1920

N.º 1142

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital, pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es necesario firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Humorismo extranjero

EL PRIMER DESALOJO

(Del *Life*, *Nueva York*.)



Humorismo extranjero



—¡Pero qué hace! ¡Limpiando los platos con el pañuelo!
—No pase cuidado; el pañuelo es mío y ya lo tenía que lavar.

(Del Judge, *Nueva York.*)



LA EDAD DEL BELLO SEXO

—¿Qué edad tiene usted, señora?
—Veintiocho años.
—¡Y cuántos de casada!
—Veinte.

(Del Judge, *Nueva York.*)


VERDADERA
LIQUIDACION
Proporcionamos a nuestros favorecedores las mayores ventajas obtenibles en calidad y precio de los artículos que ofrecemos.
Calzado para Señoras
ZAPATOS de potro o cabritilla negra, con tira lisa o calada, variedad de modelos, taco cubano, los que antes valían $ 14.— el par, ahora a.................. $ 9.75
ZAPATOS de potro charolado, inmensa variedad de modelos, con taco Luis XV, los que antes valían pesos 22.— el par, ahora a.................... $ 14.90
ZAPATOS de gamuza, cabritilla charolada, negra o de color, en todas las formas de moda, grandes fantasías, los que antes valían pesos 24.50 el par, ahora a $ 15.90
Medias para Señoras
MEDIAS de seda natural con caña alta, calidad extra, las que valían antes $ 3.90 el par, ahora a $ 2.25
MEDIAS de muselina negra, hilo, las que antes valían $ 2.90 el par, ahora en liquidación a $ 1.95
MEDIAS de muselina negra de muy buena calidad, que antes valían pesos 1.95 el par, ahora en liquidación a.......... $ 0.70
CREDITOS
Acordamos créditos pagaderos en diez mensualidades, sin recargo alguno en los precios de los artículos.
M. ZABALA
B^ME MITRE Y ESMERALDA

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.° 1658. — *¿De dónde proceden los nombres que se dan en heráldica a los colores?*

LUIS DOMÍNGUEZ. — Entre Ríos.

Es cosa sabida de todo el que tiene algunos conocimientos del blasón, que en esta ciencia se llama "sable" al color negro, "sinople" al verde, "azur" al azul, "gules" al rojo y "púrpura" al morado. Este último nombre nada tiene de particular, pues hasta en el lenguaje vulgar se hace extensiva al color violeta la denominación "púrpura", que realmente corresponde a un rojo obscuro; pero el origen de los otros no deja de ser curioso.

La palabra "sable" es de origen eslavo y corresponde al alemán "zobel" y al polaco "sobol", significando la marta cebellina, cuya piel es casi negra. En el bajo latín, el nombre de este animal es "sabellum", y en ingles y francés se le llama todavía "sable". En las épocas primitivas, en que el escudo del guerrero se hacía de piel, es muy probable que para los de color negro se emplease la de cebellina, y de aquí el dar dicho nombre a este color en heráldica, como recuerdo de estos escudos de piel de "sable".

"Sinople" es el nombre francés de un mineral que abundaba mucho en los alrededores de la ciudad de Sinope, en la Anatolia, y que se empleaba para fabricar pintura. Los autores del siglo XIV hablan de dos clases de sinople: el "sinople rouge", que probablemente es la sinopita de los modernos mineralogistas, y el "sinople vert", que fué el que dió nombre al color verde en el blasón.

"Azur" es también palabra francesa, que se emplea, y también se ha empleado alguna vez en español, para designar el mineral llamado lapislázuli, de donde se saca el color azul de ultramar.

Finalmente, el nombre "gules", aplicado al rojo, puede proceder del persa "ghul", que significa una rosa, del latín "gula", que quiere decir las fauces de una fiera, o acaso de otra palabra latina, "guloe", que era el nombre de ese ribete encarnado que desde tiempo inmemorial se pone a las pieles empleadas como adorno. Probablemente el nombre ha llegado hasta nosotros por conducto de los heráldicos franceses, que llaman al rojo "gueules", fundándose en alguna de las palabras citadas.

N.° 1659. — ¿Hay algún pez que no pueda nadar?

JOSÉ PERALTA. — Temperley.

No una, sino varias son las especies de peces que están imposibilitados para nadar.

El más raro de todos es uno que se cría en las costas del Brasil, y al que los naturales dan el nombre de "malta". Los órganos de locomoción sólo le permiten andar y saltar como si fuera un sapo, al cual se asemeja mucho. Tiene las aletas pectorales tan pequeñas, que no ejercen ninguna acción sobre el agua, y realmente más que aletas son muñones. Las aletas del vientre se diferencian también mucho de las de los demás peces, y tampoco le sirven para nadar. El pez en cuestión parece representar un ejemplo de transición de pez a reptil.

Igual particularidad ofrecen otros peces, como, por ejemplo, el melanoceto y el hipocampo, habitantes todos ellos de las profundidades del mar, donde pasan la mayor parte de la vida enterrados en el cieno, sin dejar al descubierto más que sus enormes y desproporcionadas bocas abiertas y en disposición de engullir a las víctimas que se les ponen a su alcance.

Las estrellas de mar andan y trepan por las rocas, pero tampoco pueden nadar.

N.° 1660.—*¿Qué color absorbe más el calor?*

CURIOSO. — Tucumán.

Las telas blancas absorben el calor muy lentamente y no lo conducen. Colocando sobre la superficie de la nieve, cuando haga sol, varios pedazos de telas de igual tamaño y calidad, pero de diferentes colores: negro, azul, verde, amarillo y blanco, la nieve que haya debajo del negro se derretirá en seguida y correlativamente la que haya debajo del pedazo azul, del verde y del amarillo; pero la que esté cubierta por la tela blanca seguirá tan fría y congelada como al principio.

Williams

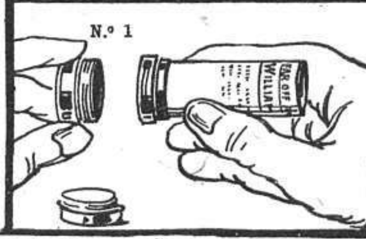
PRESENTA SU NUEVO Y ORIGINAL MODELO ECONOMICO DE JABON EN BARRA PARA EL AFEITE

El repuesto **WILLIAMS** economiza el costo de un nuevo estuche cada vez que usted repite su compra. Facilita la venta de barras-repuesto a precios más bajos que el envase original.

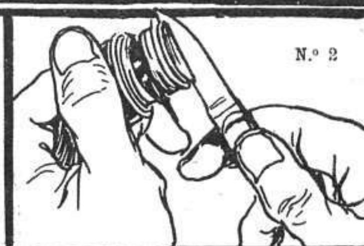
Espuma fuerte y fragante. No irrita ni se seca en la cara.

Después del afeite proteja su cutis con las delicias del talco WILLIAMS.

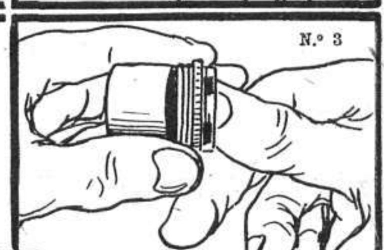
Cada repuesto tiene una rosca de metal que se atornilla a la base del estuche original. (Véase dibujo N.º 1).



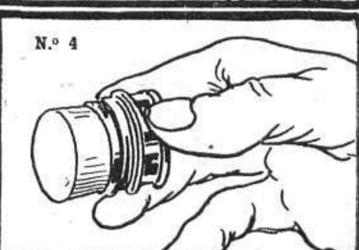
Una vez gastado el jabón hasta la rosca de metal, colóquese un cortaplumas en las dos ranuras y dése vueltas para la izquierda hasta dejar libre la base original. (Véase dibujo N.º 2).

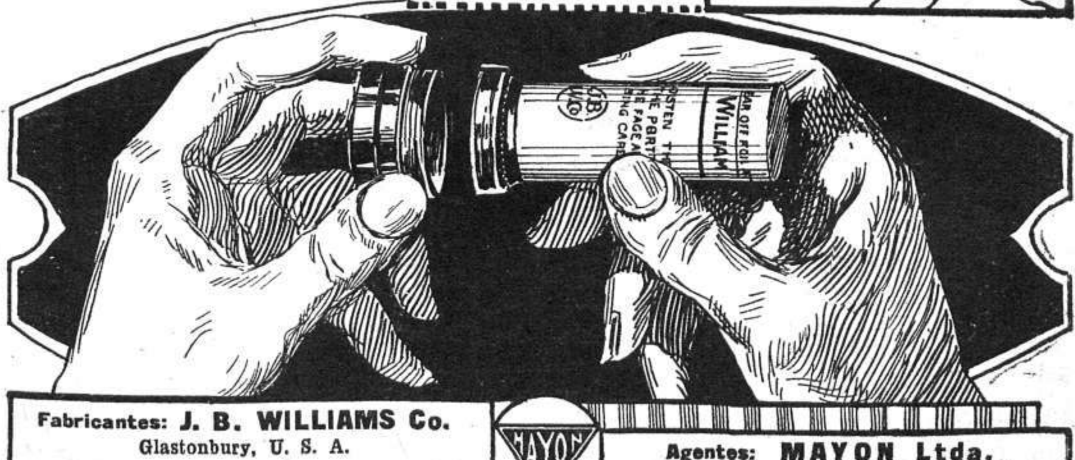


El taco sobrante de jabón debe ser forzado fuera de la rosca como lo indica el dibujo N.º 3. Atorníllese de nuevo la rosca a la base original y colóquese el taco de jabón nuevamente en la rosca de manera que la punta que se ha usado para la cara quede al fondo de la rosca. (Véase dibujo N.º 4).



Hecho lo que antecede el taco estará listo para ser usado nuevamente hasta la rosca cuando se podrá retirar el pedacito sobrante que humedecido puede ser pegado a un nuevo repuesto. (Véase el dibujo N.º 4).





Fabricantes: J. B. WILLIAMS Co.
Glastonbury, U. S. A.

MAYON

Agentes: MAYON Ltda.
1245, Avenida de Mayo, 1257 - Bs. Aires

Grupo de profesores de la Facultad de Medicina de Río Janeiro en compañía del sabio profesor doctor Fedor Krause, a quien ofrecieron un almuerzo sus colegas como demostración de respeto y admiración.

Por méritos propios...

adquiridos a fuerza de continuo proporcionar a los consumidores cafés de invariable calidad, siempre frescos, sabrosos y aromáticos, son preferidos en todos los hogares donde se hace de la infusión de café cuestión de capitalísima importancia.

PÍDALO A SU ALMACENERO



SECCION PREMIOS: Salta, 482



Del Paraguay



El nuncio apostólico monseñor Vassallo Di Torregrossa con el obispo Bogarín, en la estación Asunción, durante la visita del representante de S. S. a la vecina república.

EL LIBERTADOR DE NORTE AMÉRICA

Las botas de Wáshington eran enormes. Correspondían al número 13. Sus zapatos ordinarios de paseo eran número 11. Sus manos eran grandes en proporción, y no podía comprar ningún guante que le viniese bien; así que tenía que mandarlos hacer. Su boca era su distintivo principal, teniendo siempre los labios bien comprimidos. Pesaba más de 75 kilos. Sus músculos eran tremendos y la fama de su fuerza universal. Cuando su inmensa tienda de campaña estaba arrollada en las pértigas, se requerían dos hombres para colocarla sobre el carro del campamento. Wáshington podía alzarla con una mano, y arrojarla en el carro con suma facilidad. Podía sostener un mosquete con una mano y disparar con precisión tan fácilmente como otros hombres con una pistola. Sus pulmones eran su parte débil y su voz nunca fué fuerte. Su cabello era color castaño, sus carrillos prominentes y su cabeza por lo chica hacía contraste con las otras partes de su cuerpo, largo y huesoso en todos los puntos. Las coyunturas de sus dedos y muñecas, por lo largas, eran verdaderas curiosidades. Era tragón, pero se contentaba con pan y carne, si lo tenía en abundancia. Pero se enfurecía cuando se veía acosado por el hambre. Tenía por costumbre tomar un trago de ron o wisky al despertar por la mañana.



Fundada en 1853
Baratti y Cía
Muebles
Corrientes 1145
NUESTRA CASA
ES LA MAS
ANTIGUA (67 años)
Y LA MAS
SURTIDA EN SUD AMERICA
ÚNICO EN BUENOS AIRES
LIVING-ROOM (LA PIEZA DONDE SE VIVE)
RIQUISIMO SUNTUOSO CONJUNTO JAPONES, adaptación "Anglo", compuesto de 1 Sofá, 2 Butacas, 1 Rinconera y 1 Vis-a-Vis. Armazón ricamente esculpido; tapizado en felpa granate. LO MEJOR Y MAS FINO. COMPLETO, $ 1950
DESCONFIEN DE LOS QUE IMITAN NUESTROS MODELOS Y DIBUJOS
LOS MUEBLES BARATTI y Co. SE IMPONEN POR SU CALIDAD Y ALTA DISTINCION
BUTACAS INGLESAS, en felpa (a muelle patentado) .... $ 135

En la "Sarmiento". Jefes y oficiales que integran la plana mayor de la fragata en el 20.° viaje de instrucción.



Capitán de fragata Joaquín Arnaut, comandante de la «Sarmiento».

Teniente de navío Ricardo Vago, segundo comandante.

Teniente de fragata Arturo Saiz, oficial y profesor de maniobras.

Teniente de fragata Julio Muller, oficial de derrota, profesor de navegación.

Tte. de Fta. Juan C. Meriggi, oficial de artillería, profesor de la materia.

Alferez de navío Enrique Arce, ayudante de derrota, profesor de cálculos náuticos.







Alferez de navío Alfonso Goux, profesor de meteorología y oceanografía.

Alferez de navío Francisco J. Clarizza, oficial de detall y profesor.

Capellán Luis Eggel, profesor de francés de los aspirantes.

Cirujano principal Belisario Saborido, profesor de higiene naval.

Contador de 1.ª Ricardo Goyena.

Contador Julio A. Bruno.

EL EMPLEO DEL HELIO

Ya no se discuten las propiedades especiales del gas helio, llamado a reemplazar al hidrógeno, en el inflamiento de los aerostatos. Por consiguiente, el helio está indicado para llenar un gran puesto en la aeronavegación por los dirigibles. Desde luego su débil densidad lo coloca en primera fila después del hidrógeno; a este respecto se halla muy por encima del gas de alumbrado. En efecto, las densidades del hidrógeno, del helio y del gas de las usinas, son, respectivamente: 0.069, 0.138 y 0.365; sus fuerzas ascencionales referidas al metro cúbico son, por consiguiente, iguales a 1.21, 1.12 y 0.82. Es verdad que el helio industrial va cargado con 7 partes de nitrógeno por ciento, que lo hacen algo más pesado; pero, sin embargo, queda con una fuerza de 1.04 que es aún muy ventajosa.

Desde otro punto de vista, el helio es preferido al hidrógeno por los aeronautas. Este último gas se disuelve en el caucho, que lo deja luego escapar, como se desprende el amoníaco de su solución acuosa; el defecto es grave en aeronáutica, dado que las telas de las envolturas de los globos pierden gas por el fenómeno llamado de *ósmosis*. Se luchaba contra esta transfusión hacia el exterior forrando el tafetán cauchutado con una tela de algodón no preparada, impregnada con una mezcla de gelatina y de glicerina; pero el medio éste proporcionaba mediocres resultados.

El helio se pierde dos veces menos rápidamente que el hidrógeno, y ya no será necesario proveer estaciones de reinflamiento provistas de gas puro.

Se sabe que el mayor defecto del gas hidrógeno es su inflamabilidad; el helio, que no es combustible, le es, pues, infinitamente preferible. Los americanos han aprovechado estos conocimientos en el momento en que entraban a la sangrienta lucha: desde entonces tendieron su genio creador y todos sus esfuerzos hacia la producción industrial de este gas que se puede considerar como un fruto de la guerra.

Las dramáticas luchas del aire han mostrado que las aeronaves estaban siempre expuestas a los riesgos de ser inflamadas por un proyectil o un cohete incendiario. Los aliados han abatido así varios zeppelines que hubiesen sido casi invulnerables si no hubiesen sido inflados con un gas que puede inflamarse: su acción hubiese sido más eficaz de lo que ha sido. Igualmente los famosos *salchichas* de observación hubiesen reglado mejor el tiro de artillería si se hubiese osado acercarlos más al frente.

Desde el punto de vista militar, la inflamabilidad de los gases de los aerostatos presenta, pues, una gran importancia; el problema es menos grave y menos esencial desde el punto de vista de la aeronáutica de los tiempos de paz, pero está lejos de perder todo interés. No hace mucho se hallaba listo para partir un dirigible que debía atravesar el Mediterráneo, de Tolón a Argel; todo se hallaba en orden, y el comandante sólo esperaba para partir un tiempo favorable para efectuar el raid, cuando de pronto el globo se inflamó y se destruyó en pocos minutos. ¿Qué había pasado? Quizás no se sepa nunca.

¿Sería una fechoría del rayo? Basta que se establezca una diferencia de potencial entre la extremidad de la antena de T. S. H. y un conductor vecino para que salte una chispa incendiaria. Dos dirigibles habían ya sido inflamados por el fuego del cielo antes de la guerra, en Italia y en Alemania.

Se nos dirá que hay dirigibles que han recorrido millares de kilómetros y que se han mantenido en el aire durante días sin accidente alguno: ¿acaso prueba eso que no haya peligros? El gas combustible transvasándose a travésde las envolturas, crea alrededor de ellas una zona peligrosa: bastará un fragmento incandescente, proyectado por la descarga de los motores, para provocar un desastre; por eso se preocupan los constructores de separar las barquillas del globo. El empleo del helio permitirá acercar las barquillas al cuerpo del globo, aún incluir la cámara de máquinas en el rígido: a éste solo le quedarían como saliencias al exterior, las hélices y sus soportes; por este solo cambio, las resistencias a la marcha disminuyen en notables proporciones y, a igual potencia, la velocidad aumenta.

G. D.



¿Tiene Vd. un Enfermo en su casa?
Si es así, debe Vd. proporcionarle las comodidades necesarias que faciliten su rápida curación.
La Mesa para Enfermos
VENI - VIDI - VICI
proporciona comodidad y bienestar al paciente.
Le permite tomar los remedios, comer, leer tranquilamente en la cama, sin impedirle ningún movimiento. Es sumamente liviana y tan sencilla que un niño puede manejarla.
DE ABSOLUTA NECESIDAD EN LOS HOSPITALES Y SANATORIOS
CÓMODA — SÓLIDA — DURADERA
De fabricación nacional
Supera las de marca extranjera
PRECIO $ 35.-
ESTA CASA
cierra los sábados a las 12 y 30
CRÉDITOS
Los acordamos a pagar en 10 meses sin alterar los precios ni cobrar intereses. SOLICITEN CONDICIONES.
La Argentina
A. De Micheli y Cia
Avda de Mayo 1001 esq B. de Irigoyen

Concurrentes a la apertura de la exposición de obras del pintor Peláez, en Rosario. El conjunto de obras exhibidas pone de relieve una vez más la vigorosa personalidad del eximio artista, constituyendo un éxito absoluto en todos sentidos.


BRONQUIOL
CURA LA TOS
No descuide
la salud de sus niños, no espere a que el mal se agrave para comenzar la cura.
Dr. BERGER
Esa insignificante TOS a que en su principio Vd. no da importancia, suele tener serias complicaciones; cúrela inmediatamente con
BRONQUIOL del Dr. Berger
que es una preparación científica que CURA la TOS radicalmente y en poco tiempo. Combate eficazmente BRONQUITIS, CATARRO, GRIPPE, etc.
TOMELO y notará en seguida sus benéficos efectos.
PRECIO DE VENTA: $ 3.—, más 0.25 de franqueo para el interior.
Pida en todas las farmacias BRONQUIOL del Dr. Berger, unica forma de asegurar el resultado y de evitar las consecuencias de burdas imitaciones.
Depositario general: ENRIQUE H SPINEDI - Sarmiento, 902, esq. Suipacha - Buenos Aires
BRONQUIOL
Dr. BERGER

En la Facultad de Ciencias Exactas

La conferencia que en homenaje a la memoria de Florentino Ameghino se verificó patrocinada por el Centro Estudiantes de Ingeniería. El profesor Martín Doello-Jurado habló sobre el estado actual de los conocimientos sobre las faunas fósiles del período terciario inferior de la Patagonia, descritas por Ameghino.

FERNET-BRANCA

APERITIVO
DIGESTIVO
HIGIÉNICO.





Doctor Mariano Moreno, vicecónsul en esta capital, ascendido al consulado de España creado en Bahía Blanca.





Doctor Jacinto Moreno, alumno que ha obtenido el más alto promedio de clasificaciones, medalla de oro, en el curso de 1919.

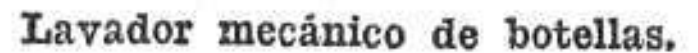


Ing. J. F. Baldassare, designado por el P. E. para organizar la Facultad de Agricultura, Ganadería y afines en Corrientes, anexa a la Universidad del litoral.

Homenaje de las escuelas de Entre Ríos al educacionista Ernesto A. Bavio, inaugurando su busto el 24 de julio del corriente año, obra del escultor J. C. Oliva Navarro.



Monseñor Carlos Hernández, nuevo camarero de honor de la Santa Casa de Loreto.



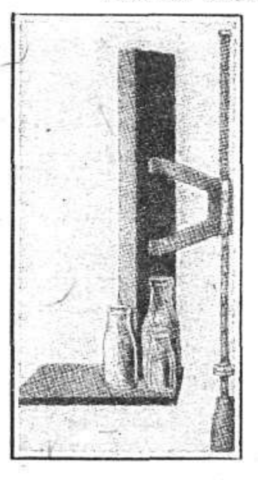
Inventos, recetas y procedimientos útiles

HORTENSIAS BLANCAS Y AZULES. — Sabido es que el matiz característico de las hortensias es el color de rosa. Hay, sin embargo, un procedimiento sencillísimo para obtenerlas de bello color azul celeste, el cual consiste en regar algunas veces las plantas, antes de su florescencia, con soluciones acuosás de sulfato ferroso al 12 %. Los terrenos ferruginosos en general poseen análogas propiedades.

A fin de que las hortensias conserven la coloración azul, es necesario sostener la influencia de las preparaciones ferruginosas, pues en caso contrario, las flores adquirirían de nuevo su primitivo color.

Para obtenerlas blancas es suficiente mezclar carbonato de cal con la tierra de cultura.

Lavador mecánico de botellas.



Las lecherías al por menor que no puedan instalar un lavador de botellas mecánico, deben usar el aparato del grabado, cuyo manejo se hace a mano.

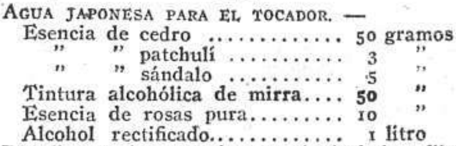
A un extremo de una varilla, con canaleta forma espiral, se encuentra ajustado un cepillo que gira dentro de la botella cuando ésta se halla colocada en posición, y con presión suficiente ad hoc para empujar la varilla al través de un soporte acanalado. Al retirar la presión, un resorte permite a la varilla volver a su posición primitiva, mientras que el cepillo gira en sentido contrario.

CONSERVACIÓN DE LA HOJA DE LATA. — Para limpiar la hoja de lata se moja un trapo en agua de soda, se frota mucho y se seca bien.

DESIMANTACIÓN DE LOS RELOJES. — El flujo magnético producido por las máquinas dinamoeléctricas potentes, puede imantar fuertemente el espiral de los relojes de bolsillo y hasta paralizar su marcha.

Para desimantarlo, basta acercar el reloj a uno de los polos del dínamo y separarlo lentamente, haciéndole girar entre las manos en todos sentidos. La rotación del dínamo, la rotación del reloj y su alejamiento, producen imantaciones contrarias en todos los sentidos y gradualmente decrecientes. Bajo la acción de estas rápidas variaciones de imantación, el reloj pierde la que accidentalmente había tomado.

AGUA JAPONESA PARA EL TOCADOR. —



Esencia de cedro	50 gramos
" " patchulí	3 "
" " sándalo	5 "
Tintura alcohólica de mirra....	50 "
Esencia de rosas pura.........	10 "
Alcohol rectificado.............	1 litro

Disuélvanse las esencias en el alcohol y fíltrese. Su aroma es sumamente agradable, y como agua de tocador da muy buenos resultados.

PREPARACIÓN CONTRA LA CASPA. —

Agua destilada de rosas...	500 gramos
Licor de Van Swieten....	125 "
Glicerina pura............	10 "
Hidrato de cloral.........	20 "

Mézclese.

Con una cucharada de esta solución, ligeramente tibia, fricciónese diariamente el cuero cabelludo.


PRODUCTOS
SUPREMA
POLVO GRASOSO SUPREMA
Perfumado con la esencia de 26 flores selectas.
Los polvos grasosos SUPREMA protegen, nutren, hermosean y refrescan el cutis conservándole el encanto de los albores de la juventud; usarlo es signo de distinción.
Se vende en todas partes a $ 1.60 la caja.
Colonia SUPREMA
se impone en todo tocador donde impere el buen gusto.
Frasco mediano, $ 2.20
De venta en todas partes.
DEPOSITARIOS GENERALES
PEDRO BURS y Cía.
BOLIVAR, 1723
BUENOS AIRES
SUPREMA
Polvo Grasoso
Insuperable
SUPREMA
INSUPERABLE
2.20

Demostración

El señor Pablo E. Foucher, nuevo director-gerente de los establecimientos Harrods y Gath y Chaves, rodeado de los altos empleados y personal de dichas casas, en el campo deportivo propiedad de las citadas firmas, donde le fué ofrecida una simpática demostración de afecto por la implantación del «sábado inglés».





CON UN GRAFÓFONO "AMERICA"
USTED TENDRA EN SU HOGAR UN TEATRO CON TODA CLASE DE MUSICA CLASICA Y DE :: BAILE A CUALQUIER HORA DEL DIA ::
¿CUANTO CUESTA HOY UN BUEN GRAFOFONO "AMERICA"?
UNA INSIGNIFICANCIA tomando en cuenta su valor artístico, su construcción sólida y perfección insuperable ::
Nº 101 $56.50
Nº 109 $72.50
Nº 14 $97.50
AMERICA
ESTAS OFERTAS COMPRUEBAN LO QUE AFIRMAMOS
Con cada grafófono regalamos seis lindas piezas y 200 púas.
EL EMBALAJE ES GRATIS
DISCOS
ULTIMAS NOVEDADES
Por la orquesta TELEPHONE $ 2.50
3186 ROMANTICO BULINCITO. Tango por A. Gentile. Ya, Ya me diga. Maxixe.
Por R. FIRPO — $ 2.75
466 Entrada Prohibida. Tango. Vuelo Nocturno. Tango.
467 Algo Papa. Tango. Caña Dulce. Tango.
Por LOLA MENBRIVES — $ 3.00
10431 Gumersinda s'espianta. Couplets. Cielito lindo. Cueca.
GRATIS CATALOGO DE DISCOS
A UN PESO CADA DISCO
Catálogo general de Grafófonos, Victrolas, Discos, Guitarras, Violines, Mandolines, Acordeones, etc., remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.
CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
Sección Grafófonos: Avenida de Mayo, 979
Sección Música: Avenida de Mayo, 917
BUENOS AIRES

De Bahía Blanca



Concierto organizado por las damas «Cooperadoras Salesianas» que se realizó en el teatro Odeón a beneficio del pabellón de las huerfanitas de «La Piedad» y que tuvo un gran éxito.



BIBLIOGRAFÍA

"Memorias de un vigilante" por José S. Alvárez (Fray Mocho). Edición de La Cultura Argentina.

"Cuentos" por Eça de Queiroz. B. Nueva.—"López Mezquita", biografía. —"La inclusera" por Castillo Blanco. —"Qué es la electricidad" por Blas Cabrera. Residencia de Estudiantes. —"Brand" por Ibsen. Mundo Latino. Rep.: Agencia General de Librería y Publicaciones.

"Irene Olette" por H. Lavedan.— "Le café chantant" por Elina Rhais. — "L'Art de repousser les metaux, étain, etc., por P. Lugrin. "Carta de Hidalgos" de Ricardo León. Rep.: Arnoldo Moen.

"Iberia" por Albéniz. Editor Carlos S. Lottermoser.

"Mis lecturas" por José Bianco. Editor, Mendesky e hijo.

"El viaje intelectual" por Paul Groussac.—"Flora bonaeriensis" por Hans Seckt. Editor, Jesús Menéndez.

"Historia de las Indias" por Bartolomé de Las Casas. Rep.: Julio Suárez.

"Lógica" por Balmes. — "Trigonometrie" por Borel. — "Algebra" por Bruño. Rep.: Librería Moderna.

"Ley General de Vinos" proyecto del doctor Carlos W. Lencinas.

"Almafuerte y Zoilo" por Antonio Herrero.

"El cristianismo y la reacción revolucionaria contra la guerra" por Clemente Ricci.

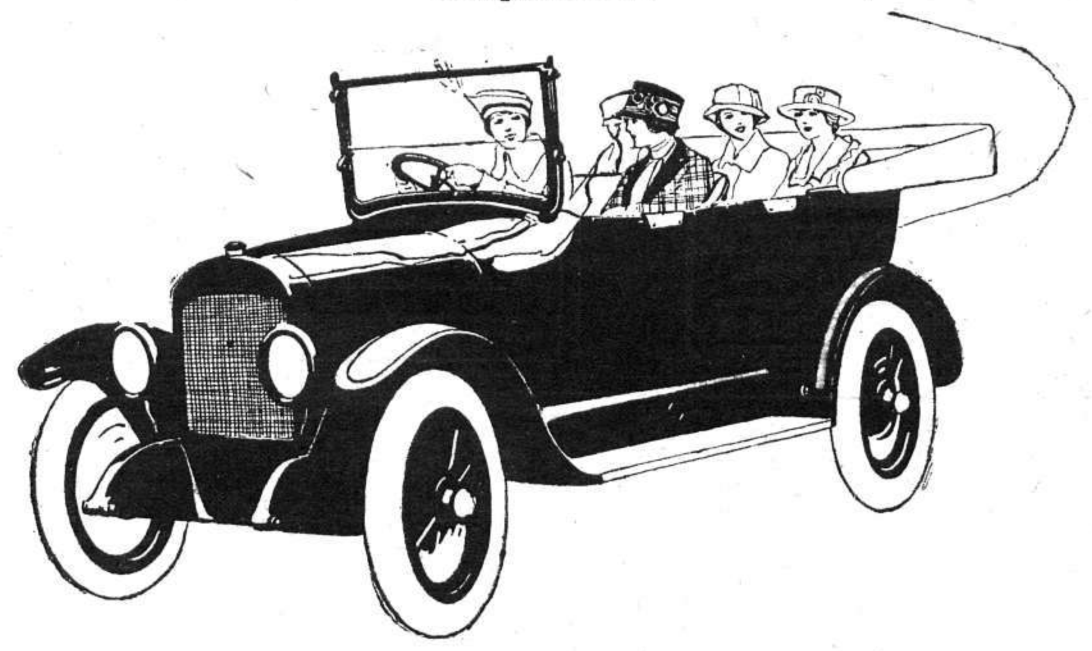




AUTOMÓVILES

Está generalmente reconocido que el DORT presta un servicio eficaz y seguro a un costo reducido.

En todas partes donde es conocido se le considera como poseedor de las cualidades que ahorran dinero, economizan tiempo y proporcionan confort, consiguiendo con ello la más amplia satisfacción de sus compradores.



UNICOS IMPORTADORES:

LAJOUS, ALTHOFF & Co.

VIAMONTE, 939 — BUENOS AIRES

Fabricantes: DORT MOTOR CAR Co. - Flint, Michigán, E. U. de A.

De Bánfield

Grupo de socios del «Club Social» de esta localidad después del banquete con que festejaron el XV aniversario de su fundación. Fueron invitados especialmente los socios fundadores de dicho club.


Gran Exposición
:: BLANCA ::
400
401
403
411
412
404
405
410
402
407
406
408
409
400. — CAMISA en tela lavada, adornos de alforzas y puntilla, a $ 2.30
401. — CALZON haciendo juego, a .... $ 1.90
402. — CAMISA en tela lavada, festoneada y vainillada en la misma tela, a .... $ 2.90
403. — CALZON haciendo juego, a .... $ 2.50
404. — CAMISA en batista festoneada y bordada, a .... $ 2.90
405. — CALZON haciendo juego, a .... $ 2.90
406. — CAMISA en tela fuerte, artículo muy práctico, a .... $ 3.90
407. — CALZON ídem., a .... $ 3.50
408. — CAMISA en tela lavada, de muy buen resultado, festoneada y bordada, a .... $ 3.90
409. — CALZON haciendo juego, a .... $ 4.50
410. — CAMISA en tela fuerte, con cartera festoneada en la misma tela, a .... $ 3.50
411. — CAMISA en tela lavada, grupo de motitas bordadas y puntilla, a .... $ 3.50
412. — CALZON en tela con festón y entredós de broderie, a pesos 2.90
ANEXO.
The South American Stores
Gath & Chaves Ltd.
Anexo: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia...
Casa Central: Florida y Cangallo.

Cuando llega el otoño





LUIS DUFAUR

DOM LUIZ

1830

PORTO

MARTINS & C^IA

LUIS DUFAUR

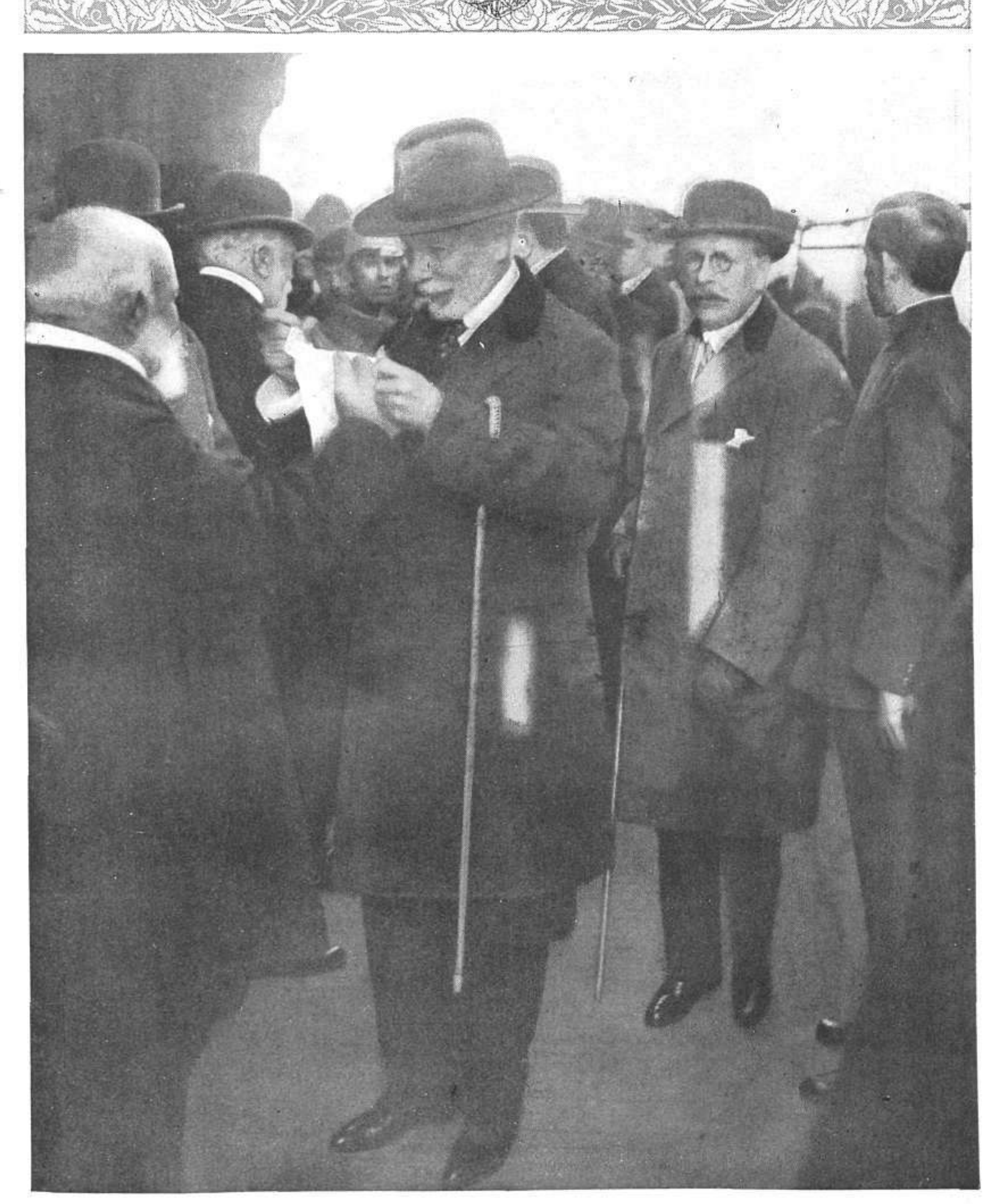
SUCCESSOR

BUENOS AIRES

de la vida, es cuando mejor se aprecian las facultades reconstituyentes del

Oporto DOM LUIZ

CARAS Y CARETAS



PARTIDA DEL NUEVO PRESIDENTE DEL PARAGUAY

El doctor Manuel Gondra leyendo un telegrama de saludo momentos antes de partir para su país. La despedida del nuevo mandatario paraguayo culminó la serie de actos oficiales ofrecidos en su honor, y a ella concurrieron el presidente de la república doctor Irigoyen, sus ministros, personalidades políticas argentinas y gran cantidad de público, que le tributó una calurosa demostración de afecto y confraternidad

FOT. DE BELL.

Conmemoración del 113.º aniversario de la Reconquista



El representante del Presidente de la República, coronel Martínez Urquiza, el Intendente Municipal, el general Aguirre y senadores y diputados asistiendo a la ceremonia rememorativa de las luchas contra las invasiones de 1806 y 1807.



Niños de las escuelas pertenecientes a los consejos escolares números 2 y 3 en el atrio del histórico templo de Santo Domingo presenciando los interesantes actos patrióticos allí verificados.

El doctor Emilio Gouchón Cané pronunciando su oración patriótica durante el homenaje a los gloriosos defensores de Buenos Aires, organizado por la dirección del Colegio Nacional Juan Martín de Pueyrredón.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.



Señoras: Florentina V. de Pegasano, presidenta de la sociedad Le Donne Italiana; María Marelli, Celina C. de Vasena, Enriqueta S. de Gallino, Anita T. de Testoni y Ana Marelli de Checchi, y los señores: Ministro de Italia com. Víctor Cobianchi, cónsul general com. Aniello y cav. Ferruchio Togneri.

Festival benéfico

En la colectividad italiana

Señoritas: Lina Vacca, Regina De Simone, María Stallano, María Luisa y Eloísa Cavagna Martínez, María Teresa y Celia Capello Bado.



Señoritas: María Angélica y Nélida Bacigaluppi, Aída y Raquel Maletti, Emilia Mainini, María Teresa y Celia Capello. Con brillante resultado se efectuó en el Savoy Hotel el baile organizado por la comisión de damas que preside la Sra. de Pegasano, a beneficio de las obras del Hospital Italiano.



Con motivo de haberse cumplido recientemente el 17.º aniversario de la muerte del chispeante, exquisito e inolvidable escritor, y como un homenaje a su memoria, reproducimos este notable artículo, en el cual se ha pintado con trazos verdaderamente maestros la personalidad espiritual y llena de bondad de Fray Mocho.

JOSE S. ALVAREZ

POR MARIANO JOAQUIN LORENTE

De "Pearson's Magazine" Sept. 1918



CUANDO le conocí, se encontraba José S. Alvarez en el comienzo de su vida y ya en la plenitud de sus facultades literarias y en lo más alto de su fama.

Editor como era en ese entonces de la única revista de su clase, continuamente le llegaban pedidos de *litterateurs* aspirantes y de snobs sociales que necesitaban de CARAS Y CARETAS para hacer conocer sus importantes personalidades. Pero muchos más eran los que como amigos y admiradores le rodeaban, desde los que le llamaban «Señor Alvarez» o «Don José», hasta los íntimos para quienes sólo era *Mocho*.

Congregábanse en su despacho a oirle hablar, pues era el *Mocho* un *causeur* nato con un maravilloso don de la palabra y un enorme stock de cuentos. Contándolos, mostraba Alvarez tal poder de observación, tan penetrante ingenio y tan bondadoso buen humor, que los más inveterados conversadores (y cuidado si los hay en los paises latinos) observaban reverente silencio.

La vida no había sido pródiga para con Alvarez, y aunque respirase *bonhomie* por todos sus poros, fácilmente se adivinaba al verlo que con más frecuencia había probado hiel y vinagre que no leche y miel. Acababa de cumplir los cuarenta años y ya sin embargo sus cabellos obscuros, aquellos duros cabellos rebeldes a peine y cepillo, comenzaban a teñirse en blanco y hasta su bigote, de amplias proporciones dejaba entrever algunos hilos blancos entre la seda negra.

Surcaban su espaciosa frente, no las arrugas verticales del pensador abstraído o del inventor, sino una serie de rayas horizontales, especie de pentagrama en el que se dejaba traslucir una triste melodía. Espesas cejas sombreaban sus ojos negros, algo saltones. No eran los ojos soñadores de un profeta; tenían más bien la mirada despierta y observadora de un hombre sensible a todas las cosas que lo rodeaban.

Tenía mejillas carnosas pero no eran sus pómulos salientes. Su nariz, luego de una pequeña depresión en la frente, se continuaba, recta y regular, hasta terminar en una curva netamente recortada hacia la punta. Daban una impresión de austeridad las líneas que unían su nariz a las comisuras de la boca. Esta, bien proporcionada al resto de la cara, estaba casi escondida por el bigote, que sólo dejaba ver una porción del labio inferior, ni grueso ni delgado. El mentón bien recortado y algo agudo con su prominencia acentuándose por un esbozo de papada; la piel trigueña con un punteado de vieja viruela. Una cabeza decididamente varonil, la cabeza de un hombre observador, despierto, con cierto aire de severidad en la expresión.

Al hablar iluminábasele la mirada con buen humor y brillaba en su cara el placer que experimentaba

por su propia conversación; pues tanto como su auditorio gozaba el *Mocho* con el arte mágico que empleaba para describir sus cuentos de *gauchos*, *atorrantes*, *gringos* y *vigilantes*.

El dialecto de Buenos Aires en boca suya y con las inflexiones que le imprimía su voz melodiosa adquiría un encanto propio. Tenía al hablar la fluidez natural de quien domina el idioma y tiene los hechos en la punta de los dedos; además, y como es frecuente entre los latinos, acompañaba su discurso con gestos a menudo inimitables.

Sin embargo, de cuando en cuando veíase obligado a hacer pausas para respirar, indicio seguro de que sus pulmones no marchaban del todo bien. Esto se hacía aún más aparente cuando se ponía de pie y caminaba por la habitación. Era de estatura mediana, de fuerte complexión y se mantenía erguido, salvo cierta caída del hombro derecho que le daba en algo la apariencia de un barco mal lastrado. Esa caída del hombro indicaba claramente el mal que le aquejaba. ¡Pobre *Mocho!* Estaba condenado a prematura tumba, pero aunque él lo supiese no le atormentaba mayormente. Era un *sportsman* de nacimiento y tan dispuesto a ver el buen lado de las cosas que más de una vez se rió de su propio peligro.

Quizás a causa de su amabilidad no quiso Alvarez intervenir nunca en revoluciones ni en política, entregándose en cambio a las ingratas tareas de la enseñanza. Al cabo de varios años abandonó esta esclavizadora profesión y se hizo periodista, trabajando a destajo para varios diarios bonaerenses. Del periodismo pasó a un puesto en la policía de Buenos Aires y de aquí, por mera casualidad, a la dirección de CARAS Y CARETAS.

Cuando Eustaquio Pellicer y Manuel Mayol concibieron la idea de publicar una revista semanal, deseaban naturalmente darle la mayor difusión posible, y a este efecto decidieron escoger a un argentino como director. Hay que saber que ambos son españoles, el primero de Burgos y el segundo de Andalucía — la tierra de *María Santísima.* — Pellicer es un brillante escritor que en aquel entonces colaboraba en *La Nación*. Mayol, artista, y durante varios años había publicado caricaturas, bajo el nombre de «Heráclito», en *Don Quijote*, periódico político muy mordaz, popularísimo en el Buenos Aires de aquellos días, y dirigido por Eduardo Sojo, alias «Demócrito», también artista.

A pesar de ser los dos ampliamente conocidos en Buenos Aires, calcularon Pellicer y Mayol que si la proyectada revista aparecía bajo sus nombres sólo se popularizaría entre la colonia española y así fallaría el carácter nacional que querían imprimirle. Por eso escogieron para que figurase como director y fundador a don Bartolomé Mitre y Vedia; sabia elección, pues era éste el hijo mayor del general don Bartolomé Mitre, ex presidente de la república y quien derrotó a Urquiza en Pavón y condujo los ejércitos victoriosos de la Argentina, Brasil y Uruguay que vencieron al Paraguay. Era su hijo un talentoso periodista y hombre muy popular, conocido en todo Buenos Aires con el afectuoso nombre de «Bartolito». No podía, pues, ir mejor apadrinada la revista.

El viejo general y ex presidente parece que desaprobó que su hijo se convirtiese en el director de una revista que seguramente iba a tener una dura lucha por la existencia. «Bartolito», a pesar de haber pasado ya los cuarenta años, era sin duda un hijo obediente, pues en el primer número de CARAS Y CARETAS — aparecido hace veinte años — renunciaba a su puesto de director debido a *inesperadas circunstancias*.

No había la menor mención sobre su sucesor, cuyo nombre aparecía en la cubierta, junto con los de Pellicer y Mayol, así: «José S. Alvarez, Director».

¿Quien era este Alvarez? ¿Por qué se le había nombrado director? Nadie lo sabía y probablemente a nadie le interesaba.

El primer número de CARAS Y CARETAS contenía el «Vale» de Mitre y Vedia, un artículo cómico de Pellicer, dos soberbias caricaturas por Mayol, una fotografía y noticia biográfica de una *familia distinguida*, varias secciones de sucesos contemporáneos ilustradas con fotografías y, al final, en la última página, y firmado «Fray Mocho», un delicioso boceto literario sobre un vasco lechero, tipo muy común en un tiempo en las calles de Buenos Aires, pero ahora completamente desaparecido.

¿Quien era «Fray Mocho»? En ese tiempo, sólo una incógnita, como el director Alvarez, y a nadie se le ocurrió relacionar ambos nombres. Pero sucedió que mientras a nadie le importaba quien fuese Alvarez, pues nada aparecía bajo esa firma, «Fray Mocho» se convirtió en un escritor popular, y tanto lo fué que es sensato pensar que a su pluma debe CARAS Y CARETAS su larga vida.

Durante los cinco años en que Alvarez dirigió la revista no dejó de contribuir «Fray Mocho» con un artículo por semana. Al lechero vasco siguió un italiano vendedor ambulante de salchichas y luego una procesión de *vigilantes* y ladrones, paisanos y empleados, costureras y sirvientas, *gauchos* y pescadores, cocheros, mayorales y carreros, todo el abigarrado conjunto que constituía las clases inferiores de Buenos Aires, y lo hacía pintoresco en extremo. Estaban todos retratados con el arte y la precisión que sólo se encuentra en los truhanes de Cervantes. Están en las páginas de CARAS Y CARETAS tal cual los hubiera encontrado uno por las calles de Buenos Aires. Pero si era «Fray Mocho» un maestro en el retrato no menos artista se mostraba al recoger las conversaciones de sus personajes con su lenguaje lleno de metáforas salvajes, agudezas y réplicas picantes tan características en los latinos.

Hasta entonces los autores argentinos — salvo Estanislao del Campo con su obra maestra el «Fausto» — habían despreciado el incalculable tesoro de material nativo que tenían sobre las narices, para dedicarse a escribir imitando a los decadentes franceses y españoles. La obra de «Fray Mocho» tuvo el saludable efecto de abrirles los ojos. Creó una escuela que podemos llamar *criolla*. Toda una hueste de literatos se lanzó presurosa a seguir el buen ejemplo. Algunos hicieron obra excelente, pero ninguno se acercó al maestro.

Cuando ya se afirmó definitivamente CARAS Y CARETAS, ascendió «Fray Mocho», con gran regocijo de sus lectores, desde los tipos de la calle a los representantes de las clases media y elevada, exponiendo todos sus vicios, pequeñeces y debilidades. Pero lo hacía con el bondadoso buen humor que le era característico, de modo que nadie podía darse por ofendido.

Hay un cuento sobre el *Mocho* que muestra su bondad y buen humor. Durante una de las numerosas recaídas de su enfermedad al corazón, afanóse un amigo suyo por conseguir el empleo que desempeñaba el *Mocho* en ese entonces en la municipalidad. Le aseguraron que tan pronto éste falleciera, el puesto era suyo. Pero ocurrió casualmente que, contra toda expectativa, el *Mocho* siguió viviendo y volvió a su oficina.

Fué tan grande el chasco para el amigo que, lejos de ocultar su disgusto, mostró su descontento hasta el punto de negarse a reconocer en adelante al *Mocho*. Era éste demasiado hombre para molestarse por ello; por el contrario, creyó oportuno hacer chiste de la cosa y un día en que por casualidad topó con su ex amigo, le abordó con su modo campechano diciéndole: «¡Pero amigo, estoy muy apenado con lo que le pasa! Qué quiere, no fué por culpa mía. Yo hice todo lo posible sólo que el maldito médico había muerto ya a tanta gente que no quiso permitir que me muriera. ¡Anímese, amigo, es seguro que otra vez tendrá más suerte!»

Murió Alvarez a los cuarenta y cinco años a pesar de hallarse asistido por los mejores médicos de Buenos Aires, donde nadie quería conformarse con su pérdida y donde nadie quedaba para llenar su vacío. Porque era y es aún el *Mocho* uno de los grandes escritores argentinos, no sólo por su estilo, sino porque ha retratado la vida argentina con maravillosa fidelidad, brillante colorido e inimitable buen humor.



Dr. Tomás Puig Lómez

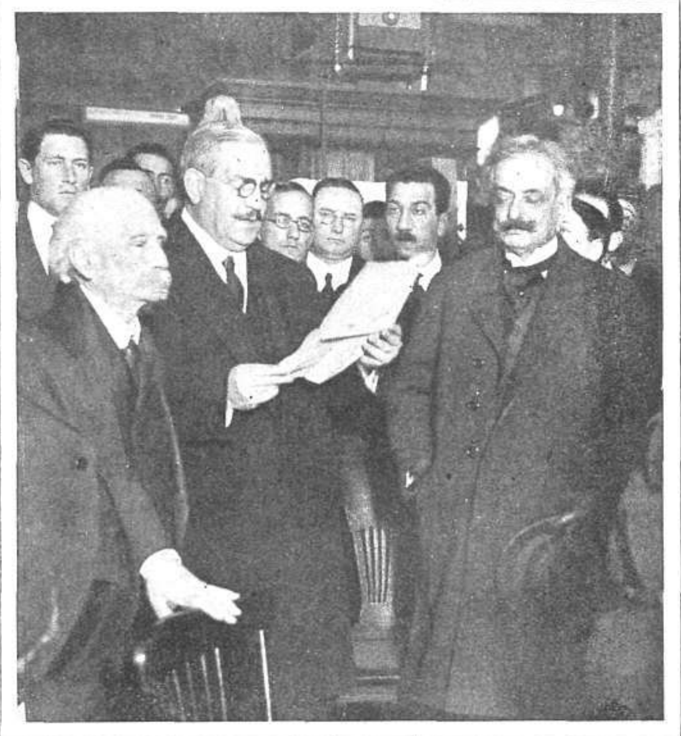


En los circulos políticos y sociales de la provincia de Buenos Aires, el fallecimiento del doctor Tomás Puig Lómez, ministro de gobierno del doctor Crotto, causó una sensación de verdadera y dolorosa sorpresa.

Pierde el partido radical y especialmente el gobierno de la provincia una personalidad destacada, de reconocida capacidad intelectual e intachable moralidad de procederes. Al frente del ministerio realizó una obra vasta y de provechosa utilidad para su gobierno, y el doctor Crotto tenia en él su más conceptuado adicto y eficaz colaborador. En su larga y laboriosa carrera de funcionario público, en el periodismo, en la cátedra, puso siempre el doctor Puig Lómez una consecuente firmeza en pro del bien común, y esas virtudes son las que amigos y enemigos politicos han puesto de relieve al reconocerlas como el mejor homenaje a su lamentada desaparición.

Exposición de productos de granja

Su inauguración



El Intendente Municipal pronunciando su discurso en el acto inaugural del importante certamen, cuya realización ha sido auspiciada por la Asociación Nacional de Lechería. Asistieron al acto el doctor Carlos Goyena, subsecretario del ministerio de Agricultura, en representación oficial; el doctor Ramón J. Cárcano, presidente de la citada asociación y un número considerable de expositores.

DISTINCION AL DOCTOR JOAQUIN V. GONZALEZ



Conocidos miembros de la colectividad española con el eminente político y literato, a quien le fueran entregadas, en el acto organizado por la junta ejecutiva de la Asociación Patriótica, las insignias de la gran cruz de Alfonso XII conferidas por el rey de España.

FOTS. DE ARROYO Y BELL.

ALUMNI v. BELGRANO

ENCUENTRO DE LOS VIEJOS CAMPEONES DEL FOOTBALL ARGENTINO



Buchanan, el impetuoso, en otrora, y risueño siempre, centre-half-back de Alumni, recordando sus buenos tiempos al desbaratar un bonito ataque de los delanteros del clásico club rival.





Team de Alumni: J. Mac Kechnie; C. C. Brown y J. D. Brown; A. G. Jacobs, E. J. Buchanan y E. A. Brown; G. E. Weiss, J. J. Moore, J. G. Brown (capitán), S. U. Leonard y E. J. Moore, vencido por cuatro goals contra uno.

A. Petersen; G. D. Ferguson y A. H. Forrester (capitán); A. Mallen, H. T. Ratcliff y H. M. Grant; J. J. Rugeroni, H. Vignolles, R. W. Parsons, A. L. Morgan y J. Hughes, que formaron el equipo de Belgrano.



Weiss, Moore, Leonard, hasta Ernesto Brown, arremeten contra la valla belgranense, que se halla más y mejor defendida. El team de Belgrano se impuso netamente sobre Alumni, y en ello va en mucho la diferencia de edad y entrenamiento de sus jugadores, algunos de ellos de no muy lejana actuación en los fields. La gran concurrencia que presenció el partido tuvo para los que en él actuaron entusiastas aplausos, premios muchos de ellos de jugadas que hicieron recordar una época brillante del football argentino. Como en aquel entonces, el público tuvo su predilección por determinados jugadores, expresada en cariñosas aclamaciones.

AMERICAN GIRL'S CLUB
FESTIVAL Y BAILE DE GALA EN EL PLAZA HOTEL





Distinguidos jóvenes y señoritas de la colectividad norteamericana en nuestro país, en las escalinatas y salones donde se realizó con brillante resultado la reunión social, auspiciada por un núcleo de conocidas señoritas que forman parte de la comisión de esa asociación.

Parte de la concurrencia en uno de los salones, durante un intervalo del interesante y selecto festival.

FOTS. DE ARROYO.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

DOCTOR LUIS IZQUIERDO

MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE CHILE

POR ALVAREZ

Aquí y en Chile, a estas fechas,
dicen de común acuerdo:
—¡Qué gran cosa es un Izquierdo
que lo hace todo a derechas!

GERALDINE FARRAR



No hay cosa que se parezca menos al cine que el gran teatro lírico. Allí todo es ruído armonioso o melodioso, las cosas se cantan a gritos agradables, pero al fin gritos; las decoraciones no dan una ilusión completa. En la película todo es silencio, hasta los cañonazos.

Cualquiera juraría que un artista de ópera trasladado al escenario pelicular debe morirse, artísticamente hablando, como el pez fuera del agua. Y ese cualquiera tendrá razón en el noventa y ocho por ciento de los casos.

Pero hay personas capaces de salirse del círculo que marcan las reglas generales, seres de excepción. Geraldine Farrar, la bellísima, melodiosa diva, la admirable actriz, saltó un día de la ópera al **film**.

¿Fué esto una influencia de *La fanciulla del West*? ¿Fué un capricho? No se sabe. Geraldine Farrar ganaba millones de dólares y de aplausos no solo en Norte América, sino en Europa. Era la cantante favorita del público. Cada una de sus notas se aquilataba como los brillantes.

Tal vez una repentina afición al simpático realismo del cine, tal vez el miedo a la vida antihigiénica del teatro, la impulsaron decisivamente. Geraldine tuvo que aprender muchas cosas: equitación de cow-girls, tiro al blanco con revólver, algo de acrobacia, muchas cosas que parecían imposibles en una diva. Se transformó completamente, y ahora lo mismo hace la *María Rosa*, de Guimerá, que Juana de Arco o *La mujer que los dioses olvidaron*.

Y lo hace todo muy bien, con talento, luciendo su hermosura y el poder de su profunda mirada esta *Fanciulla de Orleans* o *Doncella del West*.

UN CASAMIENTO EN LA LUNA



Al salir de mi casa se me acercó un hombre pequeñito y barbudo que, según toda posibilidad, debería ser un enano. Como yo, con cierto miedo, simulara no haberlo visto, el extraordinario personaje me hizo una guiñada y, tironeándome fuertemente del saco, me dijo con aire entre desfachatado y burlón:

— ¿Quiere usted que hagamos nuestro pequeño paseíto por los aires? La tarde está hermosa, y en cualquiera de estos almacenes encontraremos una yunta de caballos baratos...

Yo comprendí que aquel espantajo no solamente era feo como un buho sino también bastante loco. Por eso, y para divertirme un poco a su costa, le dije en tono casi humilde:

— Con el mayor gusto, señor mío. No soy muy buen jinete; pero tratándose de caballos de almacén presumo que no haré un papel desairado.

— Me alegro haber encontrado semejante compañero cuyo espíritu, naturalmente, ya había adivinado. Conque así, a concluir con los preparativos.

Inmediatamente echamos a andar con rapidez. De repente mi compañero, como un rayo, se metió en un negocio y salió trayendo en la mano dos escobas comunes.

— Suba ligero, — me dijo con un tono terriblemente autoritario.

Yo, aunque me avergüence declarar que tuve miedo de un enano, debo decir que en ese momento sentí helárseme la sangre en las venas y hubiese hecho cuanto semejante demonio me ordenara. Tuve, sin embargo, un momento de duda antes de obedecerle y fué cuando me acordé que podían verme en la calle algunos de mis amigos montado en el palo de escoba...

— O usted sube, o le levanto de las orejas, — me dijo el hombre chiquitito mostrándome un puño demasiado enérgico para ser de un enano.

No hubo, pues, más remedio y subí. En el acto las escobas se elevaron a la altura de las copas de los árboles; luego, para evitar los cables eléctricos, tomaron el medio de la calle y luego, sin que yo interviniera para nada en tales piruetas, se alzaron sobre la Avenida de Mayo como dos diminutos aeroplanos. El hombrecito taloneaba su «caballo» y yo solamente sentía en el espacio el ruido de sus botines dando violentamente el uno contra el otro. No nos habríamos elevado doscientos metros cuando mi compañero me dijo con verdadera satisfacción:

— Hace bastante tiempo que no ando por el cielo y me parece que hemos elegido una excelente noche. Vea usted que claro está todo. Eso que está encima de nosotros y parece un mar de algodón, es una nube perezosa que ya debería haberse ido a acostar junto con las otras. Aquello otro que a usted le parecerá un botón de puño, por el brillo y por la pequeñez, es sin embargo una de las estrellas más grandes que se conocen, tan grande que nadie podría abarcarla de una sola mirada, y no hay aparato, por poderoso que sea, que llegue a mirar de una sola vez ni siquiera una millonésima de una millonésima parte de la fracción más pequeñita de ese astro portentoso.

Casualmente yo estornudé y mi acompañante me dijo en seguida:

— No se alarme; eso le pasa porque todavía es hombre, pero dentro de breves instantes...

Yo ya no oí una palabra más y al cabo de un tiempo que no podría precisar me desperté en una casa de plata en la que desde los umbrales hasta los cielorrasos todo era del mismo metal. Unos hombres pequeñitos, con cara de pescados, estaban a mi alrededor espiando todos mis movimientos. Cuando comprendieron que yo me había despertado vinieron a un paso rítmico y cadencioso a hacer genuflexiones y zalemas delante de mí. El que parecía tener más prestigio entre todos, me hizo una profunda reverencia y me dijo como si hubiera hablado con un emperador:

— Mi ama y señora, a quien Dios guarde, su majestad la reina de la luna, os suplica que paséis a las habitaciones de su palacio porque quiere conversar con vos el resto de la noche.

Convencido de que en aquella ocasión, más que en ninguna otra, yo debía proceder como un hombre bien educado, le dije a aquel que parecía ser el jefe y acababa de hablarme:

— Condúceme en el acto a los pies de su majestad a quien Dios y el cielo guarden por muchos años.

En esto, detrás de algunas cortinas, apareció como un fantasma mi conocido el de las escobas. Me hizo una guiñada de inteligencia como queriéndome decir: — Sé amable con la reina y no te arrepentirás.

Yo no podría decir con palabras ni con ademanes la belleza extraordinaria de aquella reina. Es mejor no querer detallarla. Era una mujer como ningún hombre de la tierra ha podido imaginar y de una belleza tan grande que sólo con acordarme me parece que me puedo morir de admiración.

La soberana, en cuanto me vió entrar, me indicó un sillón para que me sentase.

— Te he hecho venir — oh extranjero — me dijo, porque he pensado hacer un viaje a tu país y antes de realizarlo deseaba convencerme por mis propios ojos de que los habitantes de la tierra eran lo que me habían dicho algunos de mis exploradores. ¿Te animarías a acompañarme tú como mi consejero y acaso mi marido?

Bajé profundamente la cabeza y no pude articular una palabra. La reina comprendió que yo aceptaba aquel honor y momentos después me encontré vestido con el traje real y rodeado de varios miles de soldados que no esperaban más que mis órdenes para realizar lo que a mí se me ocurriera mandarles.

Un día me había dicho la reina casi con humildad: — Yo te adoraré ¡oh dulce dueño mío! hasta el día

en que tú me engañes de pensamiento o de palabra porque ese día habré comprendido que ya he dejado de ser para ti la criatura casi divina a quien debes adorar.

Yo juré no mentir jamás para conservar aquel tesoro, tantas veces superior a mis merecimientos. Y así se pasaron cuatro o cinco semanas deliciosas, hasta que una tarde su majestad, mi esposa, me empezó a preguntar cosas referentes a este planeta. Con mucha dificultad podía hacerle comprender cómo éramos nosotros, ni en qué nos ocupábamos, ni de qué manera vivíamos, ni cómo eran nuestras casas, muebles y adornos, porque como allí todo era diferente, la reina no tenía puntos de comparación. Me acuerdo que estuve más de cinco horas para explicarle lo que era un piano. Como allí nadie tocaba instrumentos de música porque todo era musical de por sí, yo no conseguía hacerme entender de ninguna manera. La reina, por orgullo, dijo que ya había comprendido todo, pero yo estoy seguro de que antes de mi explicación sabía tanto como después de ella.

Otra vez me preguntó qué cosas hacía yo en la tierra, antes de ir a la luna. Me pareció necesario dignificar mi origen y darme un poco de importancia y casi como si estuviera distraído, le hice ver que mis abuelos eran los más dignos habitantes del planeta y que mi familia estaba entroncada con la de los reyes, príncipes, duques y señores de la tierra. Después de un cuarto de hora de conversación, y perdida ya toda la vergüenza de las primeras mentiras, dije tal cúmulo de patrañas y disparates que a mí mismo me parecía imposible que nadie los creyera.

— Bueno, me dijo la reina, es mejor que así sea todo, porque cuando vayamos a tu país estaremos entre iguales y no notaremos otras diferencias que las pertinentes al cambio de planeta.

Desde que yo dije todas estas cosas de mis parentescos, el enano barbudo me miraba con sonrisa burlona, y un día, a pesar de mi título de rey, me sacó la lengua en plena reunión de ministros y se puso a silbar en mi presencia. Acostumbrado ya a ser rey y no pudiendo tolerar semejante bellaquería, me levanté de mi trono, le tomé por la barbilla y lo tiré dentro de la chimenea. Se elevó una llama y de repente, en el sitio en donde del...a desaparecer aquel insolente, surgieron dos escobas como las de la otra vez, mientras la reina, como llamada por un conjuro, aparecía en el vano de una de las puertas.

— ¿Estás de viaje, esposo mío? — me preguntó.

Yo titubeé un poco antes de contestarle y ella, con gesto imperativo, insistió:

— Es una lástima que no vuelvas más, porque casi nos habíamos acostumbrado a tu presencia, pero seguramente te necesitan en tu planeta esos centenares de príncipes, duques, marqueses, vivos y muertos, que constituyen tu importantísima parentela.

Comprendí que eso significaba ser echado de la luna y del favor real ignominiosamente, bajé los ojos y abandoné el recinto avergonzado.

En la puerta me esperaba el mismo enano de la barba a quien yo creía haber echado al fuego:

— Así son siempre ustedes los hombres, me dijo. Viven afanados en hacer complejas y difíciles las cosas más sencillas. Si usted no le hubiera mentido nunca a la reina...

— Vea, enano, repliqué con un poco de fastidio, si yo no fuera capaz de mentir, ni sería hombre, ni le hubiera conocido a usted, ni me hubiera casado con la reina. Déjeme usted con mis defectos como yo le dejo a usted con sus barbas y con su ridículo tamaño de Pulgarcito.

— Sí, le dejo pero lo único que deploro es que usted haya sido tan tonto que, por haberse querido pintar con polvo de oro, haya perdido una felicidad que acaso no merecía.

Comprendí que el enano tenía razón y desde entonces nunca, nunca, nunca se me ocurrió decir mentiras ni hacer alardes de parentescos que tan caro me habían costado.



Luis María Jordán.

Ilustraciones de Peláez

ELOGIO DE LA SERENATA



Serenata de amor, divina queja,
nocturna y triste de armoniosas alas,
que vibró de emoción cabe la reja,
romántica de lirios y de escalas.

La que un paje ducal—guzla de plata—
deshojó bajo un piélago de estrellas,
la inefable, la tierna serenata
que estremeció en su lecho a las doncellas;

la que en las noches líricas de oro
invitaba a los finos embelesos,
mientras llegaba el alba en el sonoro
momento acariciado de los besos;

o aquella de Pierrot, como ninguna,
que de eternas congojas hizo gala.
La que en la calma azul le oyó la luna,
salió a su reja y le tendió su escala...

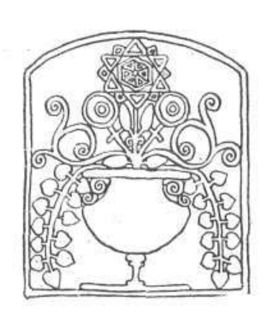
Serenata de amor que el alma entona
junto al balcón de la que bien se precia,
como en las noches claras de Verona,
o bajo el plenilunio de Venecia.

Cuando tras le velada celosía
esperabais Desdémona o Julieta,
la emoción de una dulce melodía
que os rimaba en amor vuestro poeta.



POR MOISES GARZON. — ILUSTRACIONES DE LARCO

Taller de pintado de las porcelanas.



"CARAS Y CARETAS" EN HOLANDA

LA INDUSTRIA DE LAS MAYOLICAS



La producción y perfección de las mayólicas en Holanda, y principalmente en Delft, llegaron a su punto más alto en el siglo XVII, tanto que Delft era conocida como el más considerable centro de producción cerámica de toda la Europa en el año 1600.

Esa extraordinaria prosperidad se debió en parte al gran desarrollo del comercio holandés. Es evidente que en la época en que las Provincias Unidas se habían convertido en el vínculo de unión entre Europa y Asia, y las flotas de la Compañía de las Indias cubrían los dos océanos, cuando Rujter y Tromp eran los señores del mar, la industria holandesa tuvo mercados mucho más grandes que los de otras naciones sin marina y sin relaciones con el exterior.

Parece que la industria de las mayólicas fué introducida en Holanda, y especialmente en Delft, hacia la primera mitad del siglo XVI, por alemanes, porque se conocen algunas piezas fechadas en 1540 y 1516 que recuerdan la mayólicas de Nuremberg y llevan inscripciones en alemán; pero fué sobre todo hacia la mitad del siglo XVII que la Compañía de las Indias importó a Europa las porcelanas de la China y del Japón, consideradas hasta entonces como excepcionales, reservadas solamente a los soberanos y a los grandes señores. Desde entonces, la industria tomó en Holanda un desarrollo extraordinario.

A pesar de la cantidad considerable de porcelanas chinas y japonesas que llegaban a Holanda, su precio siguió siendo elevado, y los fabricantes de Delft pensaron en copiarlas a fin de satisfacer los caprichos de la moda, que imponía los productos del extremo oriente. Así se explica el desarrollo de la industria en Delft; pero sería injusto ver en los ceramistas holandeses solo simples imitadores y copistas del arte oriental: supieron también dar muestras de originalidad y, si no crearon un género precisamente nuevo, transformaron y en modo muy ingenioso sus modelos; se hicieron un arte propio, cuya influencia debía hacerse sentir largo tiempo en buena parte de las fábricas extranjeras.

Taller de esmaltado de las piezas

El esmalte de las porcelanas de Delft es estañífero, recubierto después de la decoración con un sobreesmalte sutil, transparente y análogo al «marzacotto» de las mayólicas italianas, una especie de barniz que da mayor brillantez y resalte a los colores.

Gracias a ese sistema, los artistas de Delft han podido producir, así como piezas de uso doméstico, admirables placas decorativas de maravillosa ejecución, verdaderas obras maestras de la cerámica, con asuntos de caza, combates, paisajes, marinas, etc., tomados de las obras de Winvermann, Berghem, Van Gojen, etc. Y es también merced a tales procedimientos que las porcelanas de Delft han podido imitar o copiar con sorprendente perfección todas las decoraciones de las porcelanas orientales, desde los azulejos azules con flores o personas, hasta maravillosos dibujos japoneses en azul, rosa y oro, de una composición tan rica como armoniosa.

Con ingeniosa y sorprendente habilidad, los ceramistas de Delft fabricaban numerosas variedades de objetos usuales, como calentadores de pies y manos, teteras, estatuitas, marcos para espejos, juguetes, y hasta flautas y violines, ingeniosa y ricamente decorados, de sonidos un poco sordos pero llenos de armonía.

En Delft, como en Francia, la industria cerámica fué arruinada a fines del siglo XVIII por el desarrollo, en todas partes, de la fabricación de porcelanas, y aquella ciudad, que llegó a tener más de cuarenta fábricas con cerca de siete mil obreros, sólo conservó dos o tres fábricas con pocos obreros.

Hoy, pasado el florecimiento de la industria, son todavía muy apreciadas las obras antiguas de Delft, que los anticuarios y coleccionistas buscan con empeño y pagan bien.

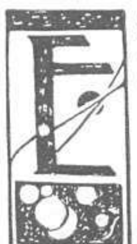


Estufa para la cocción de la porcelana.

Doctor G. Dubois.

Amsterdam, junio de 1920.

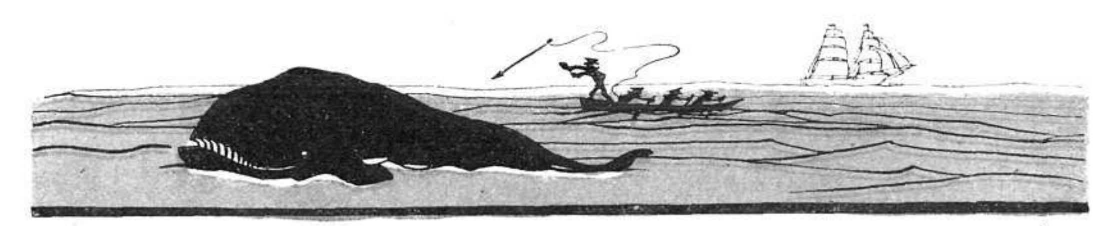
LA BALLENA



Es el animal más grande del mundo. Se han pescado ballenas de la especie llamada *boreal* o *franca* que tenían 31.50 metros de longitud y un peso superior a 150.000 kilos. Para que te des cuenta, niño, te diré que este peso equivale al de 20 elefantes, 40 rinocerontes o hipopótamos, o 200 bueyes. ¡Parece mentira que el dibujante la haya podido estibar en tan poco sitio!

La ballena es un *cetáceo*, porque a pesar de tener figura de pescado y vivir siempre en el agua, es un *mamífero* a quien le trae los hijos la cigüeña. Los delfines, cachalotes, marsoplas son también cetáceos. Todos ellos y la ballena tienen la *sangre caliente* y *pulmones*, a diferencia de los peces que tienen la *sangre fría* y respiran con las *branquias* o *agallas*.

Hay varias especies de ballenas. Todas las trabajan de submarinos pacíficos; no se



meten con nadie mientras no se les persiga. Cuando los pescadores atacan a la ballena, ésta sabe dar coletazos tremendos que rompen los botes.

La ballena nada siempre contra el viento. Sumergida o a flor de agua corre como un vapor. Tiene dos remos y una hélice. Los remos son las aletas pectorales, llamadas así porque están colocadas en el pecho, y la hélice es la cola. Cada remo viene a tener 4 metros. La hélice, que también le sirve de timón, es enorme y horizontal. Con esta maquinaria la ballena hace un bochinche terrible cuando sale a flote para respirar. Lo hace cada diez o quince minutos, pero puede permanecer sumergida unos tres cuartos de hora. Según leo en un diccionario, los dos chorros de agua que arroja por sus dós orificios nasales (¡barajá esas dos palabras con la uña!) no son chorros de agua sino de aire húmedo. La ballena, pues, usa dos pulverizadores en lugar de dos mangueras. Como en el lago del Zoológico nunca he visto ballenas, no puedo comprobar esa observación.

Nadando contra el viento y la corriente, la ballena abre su bocaza (5 ó 6 metros de largo por 3 ó 4 de ancho) y se convierte en una colosal red. No te figures que en esa red caen tiburones, tortugas, besugos, tablas de barcos y otros objetos grandes. La ballena, el animal más corpulento de la creación, (¡cosa bárbara!) se alimenta de pequeños crustáceos (acude al diccionario, niño) y pececillos. Es como si al cóndor se le ocurriera el capricho de picotear alpiste.

Cuando la boca de la ballena va llena de crustáceos, pescaditos y otras *delicatessen*, cierra la red, la vacía de agua a través de las barbas, que le sirven de cedazo, y con un movimiento de la lengua empuja la comida hacia dentro. El esófago o tragaderas de la ballena tiene el ridículo diámetro de diez centímetros. Una merluza de aquellas que antes vendían por sesenta centavos, se le atragantaría a la ballena. También come ensalada de algas.

Como en el mundo de las ballenas aun no se inventaron los diques de carena, el casco de estos submarinos anda lleno de crustáceos que deben molestarles, porque la ballena tiene la piel muy sensible. Algunas aves tratan de sacarles estos parásitos con el pico, mas apenas las ballenas sienten los picotazos, se sumergen. Son muy cosquillosas.

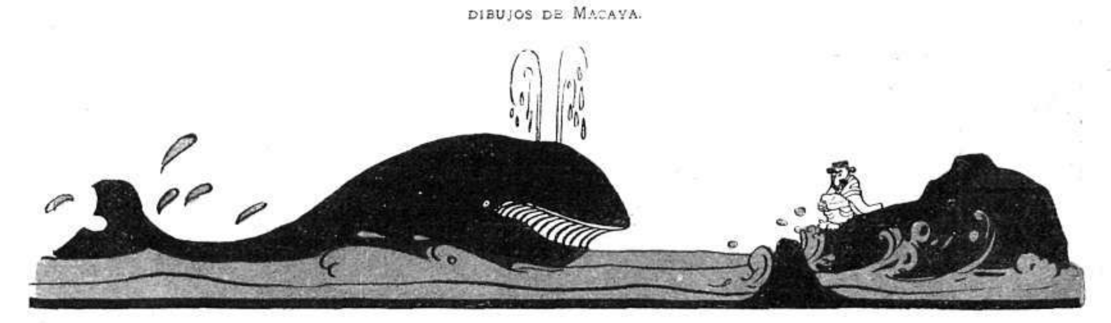
Viven en sociedad y las mamás defienden heroicamente a sus ballenatos. No sabemos si son tan inteligentes como mansitas. A los hombres sólo nos preocupa apoderarnos de esos submarinos para robarles el cargamento y aprovechar el casco. Una ballena tiene un platal en estearina, grasa y ballenas para corsé. Estas ballenas se sacan de las barbas o bigotes que tiene el animal en el labio superior.

La ballena podría vivir muchísimos años si el hombre no necesitara bujías, aceite y corsés para sus esposas e hijas. Algunos pescadores medio bárbaros comen carne de ballena, se beben el aceite y usan las costillas para hacer sus ranchos.

Por lo que habrás notado, niño, eso de que el pez grande se come al chico tiene excepciones. Y si no pregúntaselo a las ballenas cuando están agonizando.

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.



EL QUE A HIERRO MATA...

LA MUERTE DEL CORONEL VERA

EPISODIO DE LA VIDA PROVINCIANA

E los episodios más o menos trágicos de que está llena la historia convulsiva de mi provincia guaraní, — bélica si las hay, — éste que voy a relatar de la muerte del coronel don Robustiano A. Vera no ha de ser, a buen seguro, el que menos esté grabado en la memoria de los correntinos de la capital del último cuarto de siglo.

El acontecimiento que dió ocasión a aquella muerte caracteriza, por lo demás, el término de una época o mejor de una modalidad política argentina que la cultura pública y la conciencia cívica han reemplazado para siempre por el imperio civil de la ley y del derecho: era la época en que las provincias podían tener y tenían organizados, bajo el título de *guardias de cárcel* verdaderos regimientos de voluntarios enganchados, de cuya fidelidad, sin embargo, no podían siempre estar seguros — mercenarios, al fin — ni aun los propios gobiernos que los creaban y utilizaban como guardias pretorianas.

El coronel don Robustiano A. Vera, de baja estatura, fornido cuerpo, de líneas severas, trajeado siempre de militar, chaquetilla negra ajustada, pantalón rojo de grandes franjas doradas, armonizando éstas con las estrellas de oro de las presillas y el galoneado kepí antiguo de nuestro viejo ejército; el coronel Vera, capitán de las caballerías de Urquiza, valiente hasta destacarse como tal entre los oficiales y jefes de los ejércitos de Caseros al servicio de López Jordán después, para ser, al fin, coautor principal en el nefando drama del palacio de San José, — el coronel Vera comandaba, a la sazón (en 1891), el guardia de cárcel de Corrientes, fuerte de 400 a 500 plazas, de organización militar perfecta y con cuartel propio (ahora es cárcel pública, amplio edificio de una manzana, circundada de torreones medioevales) y situado en el ángulo sur de la avenida Tres de Abril, que da acceso a la capital correntina, cuando se va hacia ella desde la estación del ferrocarril Nord-Este Argentino.

¿Las causas? Nunca nadie supo bien: descontentos de los soldados y las clases contra oficiales demasiado rígidos... atrasos en los sueldos... sobornos de sargentos... ¡quién sabe!... pero es lo cierto que en aquel día — 20 de julio de 1891 — la población entera se sintió bruscamente interrumpida en su siesta habitual por sucesivos disparos de fusil, que fueron haciéndose por momentos más frecuentes y numerosos, hasta dar la sensación precisa de una batalla que estuvieran librando tropas regulares: descargas isócronas, gritos como alaridos que helaban la sangre a medida que su dirección de avance hacia el centro de la ciudad ponía en los espíritus la sospecha terrible del peligro. Minutos después, un estremecimiento de estupor sacudió todos los hogares: era la certeza fatal de la cosa horrenda que venía sembrando amenazas de muerte en las bayonetas caladas de la soldadesca, furiosa de delito, ávida de rapiña y de sangre, mezclada, para mayor espanto, con algunos criminales libertados por aquélla; desmelenados y descalzos, disparando sus armas al azar; abriendo, a golpes de culatas, las puertas de las casas que elegían a su capricho; dispersos en guerrillas y a paso de trote cargaban, por calles paralelas, sobre el corazón de la capital, en medio de griterías infernales tan agudas que penetraban en las carnes, sobre todo cuando el golpear de sus manos sobre las bocas daban a aquellos gritos estridencias pavorosas.

¿Qué había ocurrido?

El guardia de cárcel sublevado, entre las dos y tres de la tarde, después de tomar el cuartel a viva fuerza, de matar en el encuentro a algunos leales, de asesinar y mutilar en sus propios lechos a oficiales y clases más odiados, salía en grupos desordenados al mando de cualquiera, del más brutal, sin rumbo, sin objetivo determinado tal vez, pero ebrio ya de pillaje y de licencia, cuando, a pocas cuadras del cuartel, los primeros grupos, a cuyo frente iba un sargento, acallan de improviso sus rugidos, detienen su carrera agresiva, o vacilan ligeramente entre seguir y detenerse: un solo hombre, de riguroso uniforme militar, látigo en mano, alto el brazo amenazante, jugándose todo entero en aquel minuto único, el coronel Vera, descendido precipitadamente de un coche, estaba allí, frente a la soldadesca amotinada, cuyas armas, rojas todavía de sangre, denúncianle terriblemente las vidas de sus oficiales que acababan de ser sacrificadas. El coronel tiene un instante la ilusión de que domina el fugaz desconcierto de la tropa, acostumbrada a ser mandada, le infunde un supremo esfuerzo de coraje, da la voz de «¡alto!» y, encarándose con aquel que le pareció más fácil a la obediencia, ordena:

— ¡Sargento Fernández!... Haga dar media vuelta a esa tropa y condúzcala al cuartel..

Casi simultáneamente, con las últimas palabras del bravo jefe, aquella jauría envenenada y vandálica estalló en un «¡mueraaa!» prolongado y ensordecedor: y la voz del sargento Fernández pudo oirse distintamente, apuntando él mismo su arma: «¡Fuego!».

Una descarga cerrada, luego otra y otra... El cuerpo del coronel Vera cae acribillado de balas, y, sobre su cuerpo ya exánime precipitáronse todavía los más desalmados, y descargando primero cada uno sus armas de fuego, y usando luego sus bayonetas y facones, no parecía sino que estas fieras humanas hubieran querido exhibir, con lujo de perversidad macabra, el fondo sombrío de sus almas bestiales al ensañarse así en aquel montón informe de restos humanos.

Y allí quedó tendido sobre la arena el cadáver desnudo y mutilado hasta lo increíble, separados totalmente del cuerpo algunos miembros, las manos sin dedos, pues para pillar los anillos que llevaba, ¡los bárbaros se los habían cortado uno a uno!

Así acabó sus días el coronel don Robustiano Vera, capitán de las caballerías de Urquiza, y después coautor principal en la tragedia abominable del Palacio de San José.

POR J. ISAAC ARRIOLA

ILUSTRACIÓN DE FORTUNY

SARRASQUETA PEDAGOGO

LECCION DE ASTRONOMIA



CLASIFICACION DE ESTRELLAS

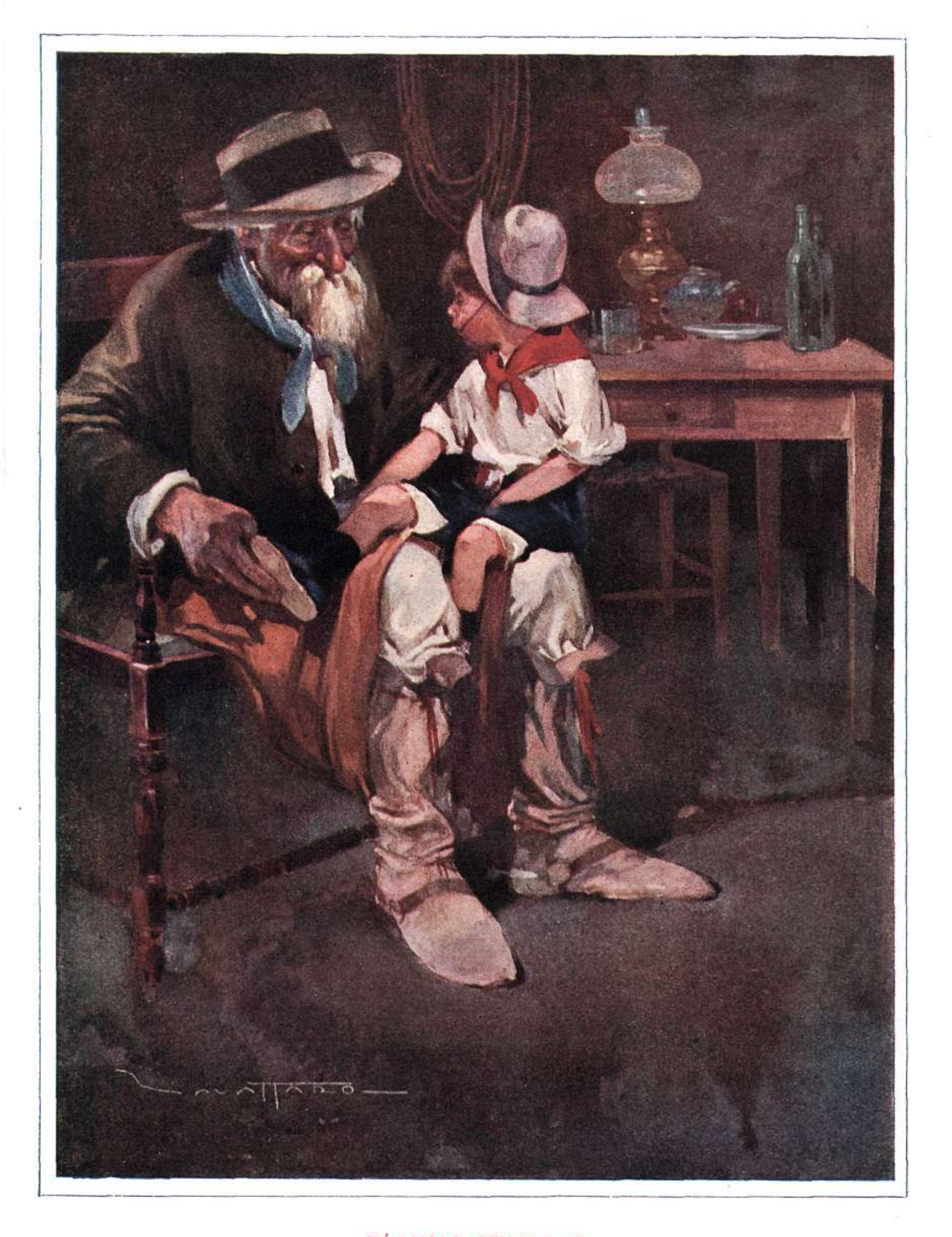
POR REDONDO



SILUETAS ARISTOCRÁTICAS.

Srta. Cándida Dónovan

FOTO BIXIO Y MERLINO



PÁGINAS CRIOLLAS

EL CUENTO DEL ABUELO

—*UNA VEZ...*

ACUARELA DE ZAVATTARO.







PROBLEMA RESUELTO

— Son unos ignorantes
ingratos y pedantes
y mezquinos ¡mezquinos!
Pese a los diputados
que viven ofuscados,
yo os salvaré, inquilinos.
¡Esperad mi proyecto descansados!

(Salaberry se quita el sombrero, se sienta y se desabrocha el saco).

La rabia me sofoca.
Mostraron un desvío importuno,
sin hacer caso alguno
de un ministro que nunca se equivoca.

(Se desabrocha el chaleco).

¡Son unos pelagatos
ignorantes e ingratos!
Dije que se esperasen... ¡qué si quieres!
Yo, impasible y correcto,
no les quise decir que mi proyecto
consiste en suprimir los alquileres.

(Se abrocha el chaleco y el saco).



Creo que en mi cabeza, con certeza,
hay más sabiduría que cabeza.
¡Basta de propietarios sanguinarios!
¡Basta de sanguijuelas-propietarios!
Como me gusta usar de buenos modos,
con un decreto los suprimo a todos.
¡Sí, correligionarios!

(Se levanta. Desde la puerta de su despacho ve a Fueyrredón y le saluda con dignidad).

Y, si acaso cometen la imprudencia
de protestar furiosos,
les aplico la ley de residencia
en clase de caseros oprobiosos.

(Se pone el sombrero y se pasea).

No les voy a arruinar, ¡naturalmente!
Yo sé bien lo que me hago:
pagarles, no les pago;
les firmo un pagaré que es lo corriente.

(Saluda con aire protector a Salinas).





¿Qué alguien va a rechazarlo? ¡Bueno fuera!
Mi firma es una firma de primera.

(Se quita el sombrero y toma asiento).

Y libre ya del alquiler, la gente
vivirá alegremente.
Le daré luz eléctrica gratuíta
y un portero con boina muy cumplido.
Nada, estoy decidido;
la idea es muy bonita.

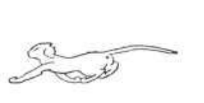
(Se desabrocha el saco y el chaleco).

Sólo al pensarlo se me cae la baba.
¡Dios mío, soy un genio y lo ignoraba!

(Se abrocha el chaleco y el saco y se levanta).

Es cuestión de un momento,
pues, no hay duda, la cosa es hacedera
y nadie va a tacharla de quimera.
He salvado al país y estoy contento.

(Se pone el sombrero y se pasea).





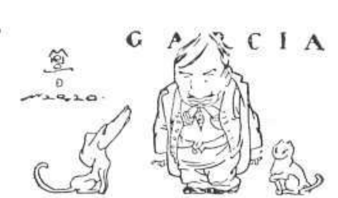
El que no tiene casa
y al aire libre la existencia pasa,
no ha de romperse el cráneo
buscando sitio en que pasar la noche.
La pasará en un coche
del tranway subterráneo.
En cuanto al alimento, no me inquieta;
le daremos un mate con galleta.

(Saluda, con sorpresa, a Demarchi, como preguntándose: — ¿Quién es ese?)

Un problema tan grave
lo he resuelto yo ahora
con una sencillez encantadora,
igual que nada el pez y vuela el ave.
Suprimido el casero,
suprimo la molestia
de la cual protestaba el mundo entero.
Este va a ser un triunfo verdadero.
No me aplaudo a mí mismo por modestia.
Ya no andarán inquietos y mohinos,
tristes y recelosos,
¡felices inquilinos!
¡inquilinos dichosos!

(Tose y se va).

LUIS GARCIA



EXPLOSION DE UNA BOMBA EN EL PALACIO DE JUSTICIA

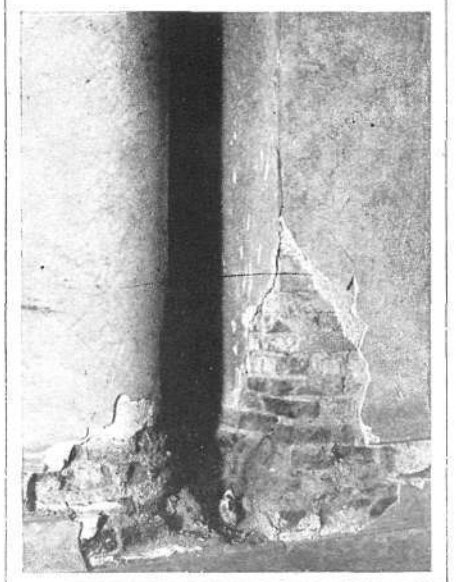
Lugar donde fué colocada la bomba explosiva. Además del destrozo causado en las columnas, las molduras del techo, como los vidrios de la puerta que corresponde a la sala de audiencias de la Cámara en lo Criminal fueron considerablemente dañados.

Aun sin tener las consecuencias que se propusieron sus autores, el atentado llevado a cabo en el Palacio de Justicia, contra la Cámara Criminal que funciona en el mismo, tiene un carácter de gravedad tal, que la justicia y la policía no omiten esfuerzo para individualizar a su autor o autores, pues creen que ese atentado tiene correlación con la obra de propaganda anarquista que desde un tiempo a esta parte se realiza en la capital.

Varias cartas anónimas recibidas por los jueces y camaristas que entienden en las causas seguidas a los elementos ácratas que tuvieron actuación en los sucesos de enero, amenazábanles con actos de violencia a ejercer contra ellos en caso de dictarse sentencias condenatorias para los detenidos, pero nunca se creyó que se llevara a cabo un atentado tan inaudito.

La explosión de la bomba de gran poder destructivo colocada junto a la sala de audiencias de la Cámara en lo Criminal, no ha causado otros daños que los destrozos en el revoque y vidrios de las paredes y puertas inmediatas.

El formidable estampido que produjo al estallar, sembró la alarma en el palacio, cuyo edificio sufrió una gran trepidación; e inmediatamente acudieron al lugar donde había sido colocada los miembros de la cámara, doctores Newton, Frías (J. H.) y González Roura que en ese momento se hallaban estudiando un asunto, los que hicieron tomar una serie de medidas tendientes a impedir que si los criminales se hallaban dentro del recinto pudieran eludir la acción de la justicia. Estas medidas desgraciadamente parece que han sido infructuosas pues no pudieron ser hallados los autores de tan condenable atentado.



Estado de las columnas en el sitio en que explotó la bomba.

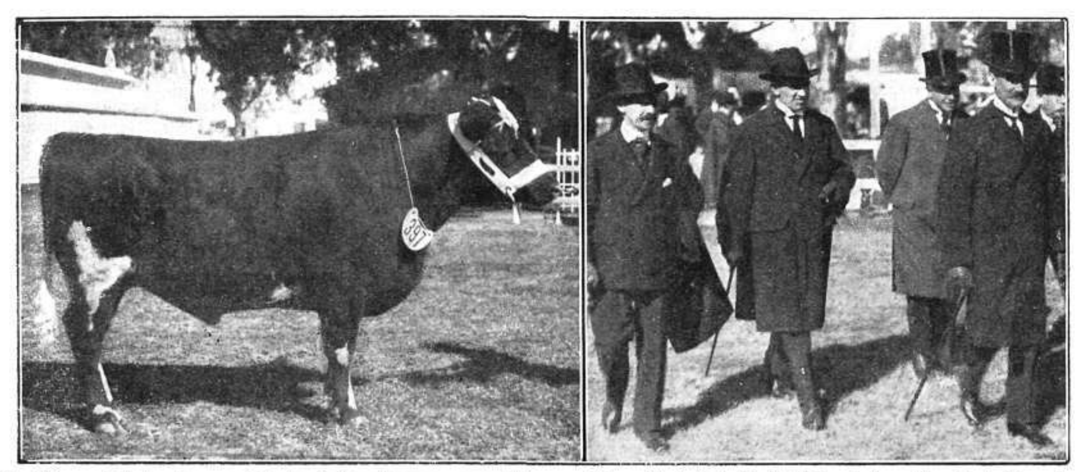
FOT. DE VARGAS.

DE ROSARIO

INAUGURACION DE LA EXPOSICION GANADERA, AGRICOLA E INDUSTRIAL

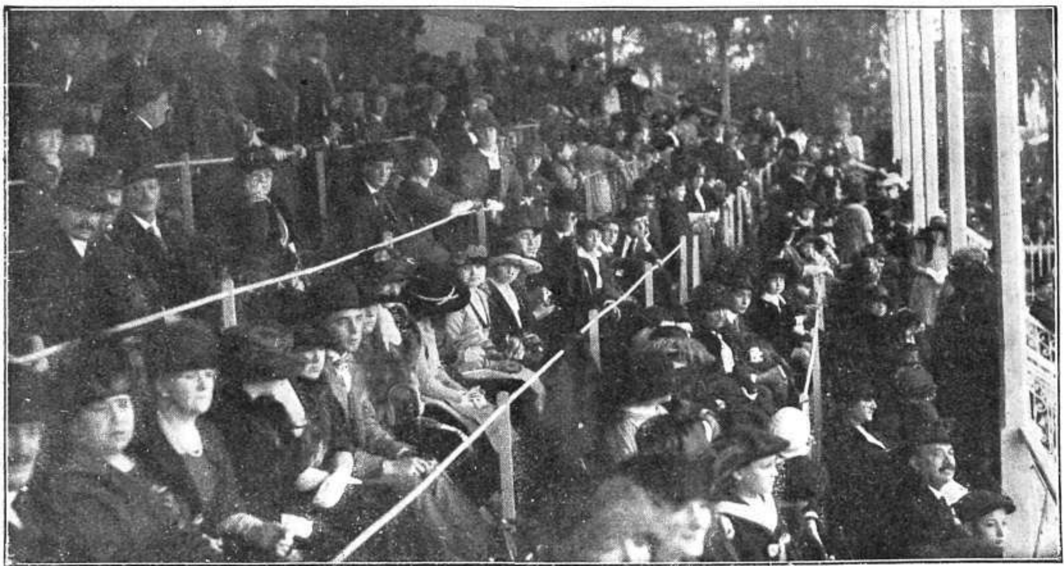


Los gobernadores de Santa Fe y Entre Ríos, ministros y autoridades provinciales, presidente de la Exposición Rural de Rosario, doctor B. Vassallo, y fuertes ganaderos de la región, escuchando en la tribuna oficial el discurso pronunciado por el representante del gobierno nacional, ministro de Agricultura, ingeniero Alfredo Demarchi.



Novillo que fué donado por el doctor B. Vassallo para ser vendido a beneficio de la Liga Argentina contra la Tuberculosis y que, juntamente con el cheque de 50.000 pesos dado por el mismo caballero, aportó la suma de 100.200 pesos para la benéfica institución.

El presidente de la Sociedad Rural Argentina, doctor Joaquín Anchorena, y señores Campos Urquiza, Murray y Winde que actuaron como jurados en la clasificación del ganado entrando al local de la exposición.



Aspecto de una de las tribunas de la exposición, ocupada por distinguidas familias de Rosario, las que sancionaron con su presencia el éxito de la obra patriótica que lleva a cabo la Sociedad Rural de Rosario. Por el número de animales y productos expuestos este año el certamen ha alcanzado proporciones verdaderamente halagadoras para las dos grandes fuentes de riqueza nacional.

La semana al día

VUELVE a inquietarse la opinión pública a causa de la carestía de la vida. Por todas partes no se oyen sino quejas: el pan caro, el azúcar caro, las casas caras, todo está caro; y sin embargo, Buenos Aires es, seguramente, la ciudad del mundo que más gasta, en proporción a su población, en cosas superfluas o de mero lujo. No hay sino que observar un poco en torno nuestro para comprobarlo. Jamás modistas, sastres, joyeros, comerciantes en objetos de arte y antigüedades, empresas de teatro y de cine, hicieron tan brillantes negocios. Debemos, pues, llegar a la conclusión de que en Buenos Aires hay mucho dinero, y habiéndolo en abundancia su valor adquisitivo disminuye, o sea, aumenta el precio de las cosas que se compran con dinero. Todo esto es de una lógica transparente, como se ve; pero, en realidad de verdad, el mal no está en que haya mucho dinero, sino en que se gasta en cosas inútiles o superfluas. Si se invirtiese en cosas útiles y necesarias, su abundancia no contribuiría a la carestía de la vida, sino al contrario. Para combatir la carestía es necesario, pues, empezar por gastar menos. Todos los economistas del mundo lo dicen a gritos en todas partes, porque en todas partes se sufren más o menos los mismos males que aquí; pero nadie les hace caso. Han solido sufrir tales fracasos los economistas, que ya han perdido buena parte de su prestigio. Y la gente, todos, ricos y pobres, continúan gastando en cosas inútiles o superfluas y quejándose porque sube el pan, porque sube el azúcar, porque suben las casas. En esa conducta hay una antinomia fundamental que agrava la situación creada por la general y creciente carestía.

OTRA causa de la carestía es la especulación. La cosa se dice fácilmente; pero cuando se trata de explicarla, empiezan las confusiones. Por lo pronto, hay que distinguir entre la especulación que podría llamarse natural, consecuencia inevitable de la ley de la oferta y la demanda, y la especulación que podría llamarse artificial, obra de maniobras enderezadas a producir la escasez en el mercado de un artículo que los acaparadores retienen en sus bodegas. Contra la primera especulación, puede decirse que no hay remedio que no resulte peor que la enfermedad; porque cuando se quiere evitar que funcione normalmente la ley de la oferta y la demanda, aparece la otra especulación a empeorar la situación. Además, el honrado funcionamiento de esa ley ofrece espectativas a todos los que poseen o producen algo comerciable, así se trate de aceite como de zapatos, de casas como de artículos de diario; y las situaciones privilegiadas que crea no son sino transitorias. En cambio, la otra especulación, la de los acaparadores de artículos que no escasean, con lo cual hacen funcionar en condiciones dolosas la referida ley, esa sí que es condenable sin atenuaciones; mas lo malo está en que esas especulaciones pasan por entre las mallas de la ley como el agua por entre los dedos. En algunos países europeos se han dictado leyes terribles contra los acaparadores; pero las buenas consecuencias de esas leyes han sido apenas perceptibles. «Hecha la ley, hecha la trampa», dice un viejo adagio, y el acaparador es siempre ducho en la fabricación de tales trampas. Se sabe, se tiene el convencimiento de que Fulano es un acaparador; llega el momento de probarlo, y de diez casos, en nueve no se puede hacerlo.

DEBEMOS entonces resignarnos al mal, porque no se le ven remedios eficaces? Casi casi podría decirse que sí, si no hubiese en la armadura de los acaparadores algún resquicio por el cual darles la estocada necesaria. Ese resquicio no es otro que la nacionalización temporal de los productos con que el acaparador especula; en otros términos, la expropiación de esos productos, para expenderlos al público al precio que legítimamente deben tener. Esto también se dice con facilidad; pero llevarlo a la práctica en buenas condiciones, ya es distinto, porque hay que evitar la especulación basada en la nueva situación que se quiere crear. Esa expropiación no puede hacerse sino mediante una ley, y para que ésta surtiese los efectos deseados, sería menester que se tramitase en el más estricto secreto, de modo que no diese tiempo a los acaparadores para especular con ella, como antes especularon con su falta. Mas si han de pasar semanas y hasta meses entre la elaboración del proyecto y la promulgación de la ley, los efectos de ésta serán más aparentes que reales. Es posible que durante unos cuantos días el público pudiese comprar más barato el artículo expropiado, pero después, ¡quién sabe! Porque conviene no perder de vista que uno de los medios de hacer subir mañana el precio de un artículo, es rebajarlo hoy. Los especuladores también juegan a la baja de los precios y ganan. Por otra parte, si el azúcar, digamos, baja a consecuencia de la expropiación, nadie garantiza que al mismo tiempo el aceite no ha de subir; porque los especuladores son como los radios de un círculo: todos van a parar a un centro común. Es tan inevitable y escurridiza la especulación, que el que puede llamarse ministro de hacienda del gobierno sovietista ruso, ha confesado paladinamente que ni las draconianas leyes dictadas por el soviet han logrado acabar con la especulación. Bien es verdad que las malas lenguas de Moscú aseguran que entre los grandes bonetes del sovietismo están los mayores especuladores.

TODO lo cual nos lleva a la conclusión de que, dejando su acción propia a las leyes bien pensadas y estudiadas, no hay mejor defensor del público contra los acaparadores y especuladores que el público mismo, salvo el caso de situaciones excepcionales, que no es el nuestro. El azúcar está caro, pues no hay más remedio que consumir la menor cantidad posible de azúcar. No es absolutamente necesario para la vida comer masitas ni bombones, y muchos médicos aconsejan tomar el te y el café con poco azúcar, nada más que el preciso para el buen funcionamiento del organismo. Y el mejor arbitrio para no sentir tanto la carestía del azúzar, es economizar en otras cosas menos necesarias, cuando no francamente superfluas. Gastar menos, es la gran defensa del público contra los especuladores, porque como todas las operaciones de éstos están vinculadas entre sí, la restricción de los gastos del público a todos les afecta. Las especulaciones deshonestas son tanto más fáciles cuanto mayor es la masa de dinero que el público gasta. No es, por supuesto, el caso de comer raíces y vestirnos con una hoja de parra; pero un sistema racional de economía doméstica es la más sana base para un buen sistema de economía política. Eso es lo que se debe poner en práctica individualmente y no se dude de que se alcanzarán benéficos resultados.

Miles



La prensa del Pacífico se ha ocupado en estos últimos días del poeta dominicano Fabio Fiallo, llegando a afirmar que una corte marcial norteamericana lo había condenado a muerte por actos de rebelión. El mes pasado recibimos del celebrado poeta la poesía que insertamos y en la que se ve su espíritu batallador y ardiente al fustigar a los que actualmente intervienen a Santo Domingo. Es de esperar que la sentencia de Fiallo haya sido modificada ante el anhelo expresado por toda la prensa americana.

EN TIERRA DE QUISQUEYA

A los marinos del "9 de Julio"

Gloriosos argonautas que en el "9 de Julio"
desplegáis a los vientos un bravo pabellón,
cuando en el lar nativo pregunten vuestras damas
como son en Quisqueya campos y cielo y sol,

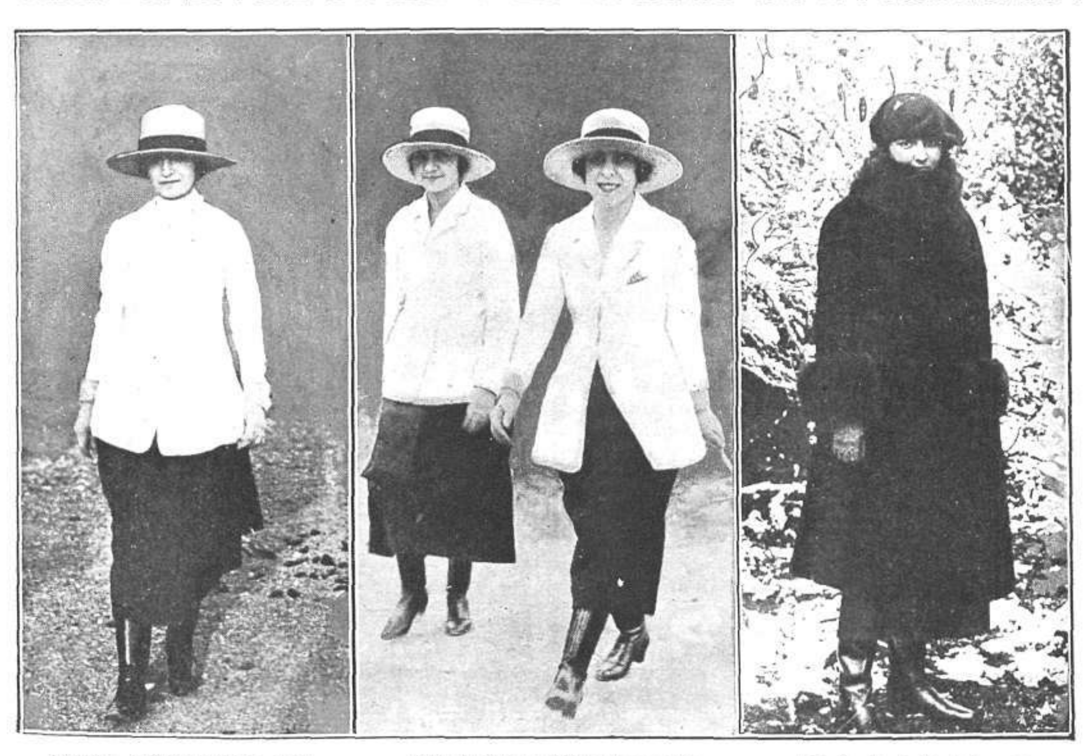
Responded que los campos son montes de esmeralda
y se oye en cada rama a un pájaro cantor;
que mil variadas flores perfuman el ambiente,
que es un zafiro el cielo y es un topacio el sol.

Si inquieren por nosotros: - ¿Son felices? - Decidles:
Los vimos en cadenas vencidos a traición...
Mustias están sus frentes, sus brazos abatidos,
y en sus pechos no caben más odio y más dolor.

Aprended en nosotros, ¡oh pueblos de la América!
los peligros que encubre la amistad del sajón;
sus tratados más nobles son pérfida asechanza,
y hay hambre de rapiñas en su entraña feroz.



TEMPORADA DE INVIERNO EN ROSARIO DE LA FRONTERA



Señorita Clotilde Etchepareborda. — Señoritas María y Esther Pueyrredón. — Señorita María Adela Ayerza.

EL PRIMER ARGENTINO CONOCER A ERNESTO



Drangosch ejecutando uno de los admirables trozos de música criolla de que es autor.

PASE usted, señor...

Ante todo, veis una frente enorme que abarca casi toda la cabeza. Una cabeza de músico moderno, vale decir, sin melena romántica. Dos ojos claros. (Chispean...) Una boca que... (Los labios sonríen con huraña sonrisa de hombre enérgico, tenaz, meditativo, mostrando dos filas blancas de dientes agresivos. Teclas...

— *¿Drangosch?*

El gran músico visto de cerca, sin hablar, produce la impresión de un piano mudo. Su seriedad, su gesto amargo y su laconismo de hombre acostumbrado a transmitir ideas sin hablarlas, esconden, como las negras tapas de los pianos, la música de un alma soñadora. Pero pedidle que ejecute una obra suya o alguna del Maestro. ¡Oh! Entonces se transforma. Sus manos en el teclado realizan el prodigio de esfumarse en las teclas. Y las teclas se pierden de vista entre sus dedos, como si el instrumento musical y el hombre se compenetraran mutuamente, espiritualizándose, desapareciendo, para dejar en el aire sólo las armonías de una música que disuelve todas las cosas físicas. Y si eso ocurre con Drangosch cuando oficia sus misas en el piano, otro tanto sucede cuando evoca hablando en lenguaje criollo de sonido alemán, su pasión wagneriana.

— *¡Wágner!* (Los ojos se le llenan de luz bajo la bóveda frontal, como dos lampadarios bajo la cúpula de un templo.) *¡Wágner! Para comprenderlo, es menester amarlo santamente,* — agrega.— *En cuanto a seguir sus pasos, en cuanto a imitarle, paréceme algo inútil. Wágner tuvo y sigue teniendo muchos émulos. Es cierto. El arte de Wágner empieza con él y termina con él...*

Nosotros no venimos a hablar de Wágner. Queremos hablar de Drangosch que es, según la opinión de Alberto Williams, «el más grande de nuestros pianistas». (*Historia de la Música, capítulo V.*) Pero también sabemos que es el mejor intérprete de Wágner. Fué, además, el primer músico argentino que nos lo hizo conocer. Hubo antes que él otros artistas que ejecutaron en Buenos Aires música del autor de «Parsifal», pero Drangosch puede gloriarse de ser el primer argentino que hizo sentir, que hizo comprender, que hizo amar, que hizo adorar sus obras... A los siete años de edad empezó sus estudios con Homeyer, y a los nueve ya ejecutaba la famosa «Hoja de álbum» que Wágner dedicó a la princesa de Weingartner, la adorada de Listz... Perfeccionó sus estudios en Alemania, con maestros tan famosos como Barth, Max Bruch, Joachim y Krebs. Más tarde volvió a Alemania,



A los nueve años de edad, cuando interpretó a Wágner por primera vez en público.

MUSICO QUE HIZO WAGNER

DRANGOSCH



Con su última obra musical que ha dedicado a Félix Von Veingartner.

ya no como alumno. Volvió como maestro, dando conciertos que se hicieron célebres, en las principales ciudades del imperio. Queremos hablar de Drangosch, pero él lleva la conversación de nuevo a Wágner.)

—¿Cree usted que ahora, terminada la guerra, la música de Wágner continuará imponiéndose?

—¡Más que nunca! Wágner es un clásico. Es decir, será eterno. Además, la música no tiene patria.

—¿Han tenido que trabajar mucho los wagnerianos para imponer a Wágner en la República Argentina?

—No. Es aquí donde se difundió más fácilmente. Cuando no ha gustado ha sido por culpa de los malos intérpretes... ¡Oh, Wágner! Lo sublime en la música de Wágner está en su íntima unión con la poesía. Ambas artes gemelas forman en él una sola expresión, sin confundirse. El genio creador del maestro ha elevado su arte a un nivel superior a todo lo conocido.



Retrato de Sigfredo Wágner, nieto de Listz e hijo de Wágner, que Drangosch conserva con un elogioso autógrafo.

—¿Dónde encuentra usted la clave de esa superioridad?

—En la íntima relación de la música y el drama poético, pues el arte musical, considerado en su acepción absoluta, obedece a reglas distintas de las que rigen la música ligada con el drama. Wágner en «Maestros Cantores» se expresa claramente sobre la nueva forma musical. En el tercer acto, Walther pregunta a Hans Sachs, si debe comenzar su canción según las leyes. Hans Sachs, contesta:

—*«Haz tú la regla, y síguela después...»*

Drangosch cierra los ojos. Evoca, sin duda, lejanas melodías. Sin reir muestra los dientes:

—Vea, señor, Wágner ha sido el músico más puro y más completo que se conoce... A pesar de ser dramático, supo ser hasta humorista como lo prueban sus «Maestros Cantores».

Fluye una emoción tan hermosa de su cariño a Wágner, que convence. Contagia. Domina... Bajo aquella admiración, el mismo Drangosch se olvida de sí propio.

—Vea, Drangosch: no hemos venido para hablar de Wágner. Hablemos del talento de usted...

—¡Oh! La mejor manera de probar que tenemos talento es admirar a Wágner! Pero, bueno... Conversemos de otra cosa.

—¿En qué año nació usted?

—Un año antes de morir Wágner...

Y otra vez lo nombra devotamente. Nos inclinamos, convencidos de que sólo queriendo así al autor de «Lohengrin», se le puede interpretar maravillosamente, como lo hace Drangosch. «Para comprender una cosa — decía Wágner, — hay que amarla primero.»

FOTS. DE BALDISSEROTTO.

JUAN JOSÉ SOIZA REILLY.



Núcleo de damas de la Cruz Roja Chilena rodeando a los doctores Torres y Ostornal, a los que les ofrecieron un banquete en el Club de Señoras con motivo de su eficiente acción en pro de la institución citada.



El señor Arturo Alessandri, candidato presidencial que obtuvo la mayoría en las elecciones pasadas, dirigiendo la palabra a sus correligionarios en el mitin patriótico celebrado por la Alianza Liberal.

El general boliviano Prudencio, a su llegada a Valparaíso a raíz de los sucesos internacionales que se han suscitado recientemente.

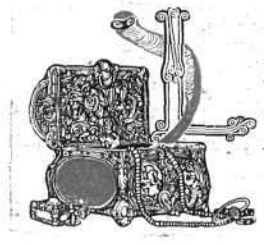


Conocidas familias de la colectividad alemana y de la sociedad de Santiago que asistieron al interesante y novedoso festival de fantasía verificado en los aristocráticos salones del Club Alemán.

La BRUJA DE SMOLENSK

POR MANOEL PINHEIRO CHAGAS

Manuel Pinheiro Chagas, nacido en Lisboa el año 1845, es considerado uno de los mejores escritores románticos de Portugal. Su estilo brillante es fuerte y lleno de colorido. Portugal le debe la vulgarización en forma de romance de los hechos más culminantes de su historia. Murió en 1895.



LA fatal campaña de Rusia se hallaba aún en su primer período. La estrella de Napoleón, próxima a eclipsarse en las brumas del invierno moscovita, proyectaba supremos destellos.

Hacía ya cerca de dos meses que el inmenso ejército del nuevo Cambises había atravesado el Niemen y acampado en territorio ruso. Habíase fatigado el río reflejando el centelleo de las bayonetas, el brillo de las corazas, el pulido bronce de los cañones. Los ecos de las vastas llanuras de la Lituania llevaban a lo lejos el murmullo de diez lenguajes distintos. Las águilas del novel imperio abrigaban bajo su sombra victoriosa, no sólo a los antiguos batallones de Bonaparte, sino también a los vencidos de otrora agrupados tras el carro del triunfador. Italianos y españoles, alemanes y portugueses marchaban al lado de los conquistadores de Roma y de Nápoles, de Berlín y de Viena, de Madrid y de Lisboa.

Durante una cálida jornada de agosto la inmensa serpiente de escamas de acero se desarrollaba por los campos de Lituania. Nada parece aun predecir el fin desastroso de la campaña; sin embargo, una vaga tristeza pesa sobre los soldados habituados a la rapidez de las conquistas; se arruga el olímpico entrecejo de Napoleón, y esta marcha incesante y sin resultados comienza a fatigar su cortejo de *mariscales*. Las combinaciones estratégicas del jefe son siempre grandiosas, pero la retirada continua del enemigo le quita los laureles que habría conseguido en una sola batalla. Dos veces maniobró para cercar al mismo tiempo el ejército de Barclay de Tolly y el de Bagration; dos veces circunstancias fortuitas impidieron la ejecución del plan. Helo aquí ya en los límites extremos de la Lituania; a lo lejos las cúpulas bizantinas de Smolensk brillan a los rayos del sol de agosto; Smolensk, la ciudad sacra antes de Moscú. Con certeza los rusos no osarán librar a las llamas una de las joyas de la diadema de los zares: no la arrojarán tampoco a los pies del enemigo sin un esfuerzo desesperado. Esto es, la batalla, y la batalla, para Napoleón, es la victoria. A la vanguardia de la *grande armée* marchan la caballería de Murat y la infantería de Ney, el Ayax y el Aquiles de los tiempos modernos. El rey de Nápoles, siempre adelante y al galope, se distingue por el esplendor de sus uniformes galoneados. Rodeado por su estado mayor, el impetuoso duque de Elchingen marcha tranquilamente, mirando a lo lejos huir los cosacos de la división Neveroffskoi, batidos por los coraceros de Murat. Detrás del cuerpo de Ney, marcha un regimiento, cuyos soldados dejan adivinar su origen meridional por el color de su tez. Uniforme gris, pantalón con franja roja, charreteras verdes y polainas blancas. Es el primer regimiento de la legión lusitana; legión heroica, arrancada a la patria en 1808 y obligada a combatir bajo bandera extranjera. Aunque triste, debe sin embargo mantener la gloria del nombre portugués.

Bruscamente el paisaje monótono conviértese en alegre a causa de la vecindad del agua: luego se ve, a lo lejos, un río que chisporrotea bajo los rayos de oro del sol, y, como un sueño oriental, se eleva la blanca Smolensk, plantada a orillas del Dnieper que la corta en dos. La ciudad desparrama al sol las cúpulas pulidas de sus innumerables iglesias bizantinas, entre las que se destaca, por su belleza, la catedral. En ese momento ya nadie se acuerda de las fatigas, de los presentimientos, de las tristezas; sólo vuelven a la memoria las entradas triunfales en las ciudades conquistadas, y todo el ejército cree ver, flotando en el horizonte, a la Victoria, batiendo el aire con sus alas blancas, en el oro del sol, por sobre las cúpulas de Smolensk.

Los regimientos franceses marchan, a la voz de Ney gritan: "¡Viva el emperador!". Silencioso pero resuelto avanza el regimiento portugués. El segundo batallón, mandado por Bernardino Moniz, atraviesa el río a nado, ataca los alrededores de Smolensk y hace frente a fuerzas superiores. El mariscal los contempla con admiración: el heroísmo de estos auxiliares extranjeros iguala la intrepidez entusiasta de las legiones francesas. La noche hace cesar el combate; los portugueses, que han establecido sus tiendas en medio del campo se hallan alerta, esperando que amanezca y que llegue Napoleón y con él la Victoria!

En efecto, al salir el sol las principales divisiones del ejército francés se hallaban distribuídas sobre las colinas; el emperador las comandaba. Los rusos se habían fortificado en la ciudad y se aprontaban a una resistencia desesperada. El clarín anuncia el comienzo del combate. A la derecha, la impetuosa caballería de Bruyère pone en fuga a los dragones rusos que intentan en vano resistir aquella avalancha de hombres y de caballos. Los polacos de Poniatowski, animados por el odio nacional, penetran en los alrededores de la ciudad que otrora les perteneciera. Ney ataca la ciudadela y Davout, encargado del ataque principal con tres divisiones, a la bayoneta desaloja a los rusos de su posición. Estos vuelven nuevamente con Eugenio de Wurtemberg a la cabeza: su asalto furioso se aplasta contra la muralla de hierro de las divisiones polacas de Poniatowski y de las francesas de Davout. Cansados por una y otra parte, ambos contendientes conservan sus posiciones, y la voz solemne de la artillería compone el epílogo de esta escena de destrucción.

La noche había llegado; su negro manto cubrió la ciudad y el espectáculo fúnebre de sus alrededores sembrados de muertos, y ambos ejércitos pidieron al sueño nuevas fuerzas para el combate del día siguiente. Pero, de improviso, el regimiento portugués, más cercano a Smolensk, se despierta a los gritos de los centinelas. Un resplandor rojo teñía el horizonte.

¡Smolensk ardía!

Al apuntar el día, algunos soldados del cuerpo de Davout se arriesgaron a penetrar en el recinto; encontraron a la ciudad abandonada por los moscovitas. Inmediatamente todo el ejército invadió las calles, tratando de proteger las tiendas y salvar de la devastación a la desgraciada ciudad, sacrificada por sus defensores. Las calles estaban cubiertas de muertos y de heridos; los soldados encontraron la antigua catedral llena de viejos, de mujeres y de niños, que habían buscado asilo en el edificio sacro, menos asustados de los vencedores que de la barbarie de sus compatriotas. Fueron conducidos fuera de la iglesia y el eco de sus lamentos se esparcía por las calles y las plazas de la ciudad en ruinas.

Mientras tanto, las nubes acumuladas velaban el esplendor del sol; el viento furioso comenzaba a soplar y un ruido sordo como un eco de artillería resonaba a lo lejos en el horizonte sombrío. Caían grandes gotas de lluvia; todo anunciaba una de aquellas formidables tempestades de verano, intensas y cortas, que ya habían sorprendido bruscamente, como presagio del cielo, al ejército invasor, mientras atravesaba el Niemen. Una parte del ejército se esforzaba en combatir el fuego; pero muchos oficiales y soldados se habían esparcido por los alrededores, buscando abrigo en las aldeas o en las casas aisladas. Durante este tiempo el infatigable Murat, con sus jinetes, perseguía la retaguardia de los rusos en el camino real de Moscú.

Un oficial general de fisonomía a la vez enérgica y melancólica, de ancha frente, cabellos cortos y boca bien dibujada y severa, seguía al paso de su caballo buscando donde guarecerse. El sitio había sido mal escogido. Tres o cuatro construcciones derrumbadas por el cañón era todo lo que se veía, y alrededor un desierto en que sólo algunos árboles retorcían sus brazos deshojados por la violencia del viento. Envuelto en su amplia capa, el general continuaba sin embargo su marcha. Había visto a lo lejos, en la cúspide de una colina, lúgubre y aislada sobre el abismo, una choza de pacífica apariencia, habitada sin duda, a juzgar por una espiral de humo que se elevaba de su techo.

El caballo pareció comprender también que allí encontraría reposo; sin esperar la espuela,

partió al trote. Ya comenzaba a rugir la tormenta; las gotas de lluvia eran más abundantes, el trueno estallaba cada vez más cercano y el viento soplaba con violencia. Se escuchó en el mismo instante el galope de otro caballo, y un oficial vestido con el uniforme de coronel de caballería, de gran estatura y noble fisonomía, moderó su corcel y se aproximó al general.

—¡Hola! ¡Usted por aquí, mi querido marqués de Loulé! — le dijo este último sonriendo. — ¿Buscáis también donde guareceros?

—Sí — respondió el coronel de caballería. — En Smolensk es imposible soportar el desorden, y os confieso que literalmente muero de necesidad de reposo, aunque fuera de un par de horas. Aquella choza me tienta; tiene todo el aspecto de una ermita de la Tebaida. ¿Qué opináis, Gomes Freire?

—Digo — replicó éste riendo — que, aparte toda cuestión religiosa, me parece en todo caso preferible a estos campos salvajes para abrigar dos cristianos durante la tempestad que se prepara.

—Entonces sería bueno apresurar nuestra marcha.

Gomes Freire de Andrade no respondió, pero se mostró de la opinión del coronel.

Algunos momentos más tarde ambos se hallaban a la puerta de la choza.

Gomes Freire de Andrade, valeroso e inteligente oficial, se distinguió en un principio como voluntario en el ejército de Catalina II que tomó Oczakoff; luego mostró todo lo que valía en la campaña del Rosellón. Su carrera fué interrumpida, después de la invasión de Junot, por el decreto imperial que ordenaba la formación de una legión portuguesa para servir en el ejército de Napoleón. No tuvo la gloria de defender a la patria en las filas anglo-portuguesas, y su mérito no fué recompensado como debiera haberlo sido en el ejército imperial. Debido a la violencia de la insurrección portuguesa, el emperador siempre tuvo desconfianza en las tropas de este país, a pesar del valor de que dieron pruebas, y, aunque a sus ojos fueran superiores los generales portugueses a muchos de sus propios oficiales, rehuyó siempre darles comandos importantes.

El coronel marqués de Loulé mandaba el segundo regimiento de caballería. Los doce regimientos que de esta arma existían cuando Junot invadió nuestra patria habían sido reducidos a tres. Pero la brillante y numerosa legión que partiera de Portugal ya se había reducido mucho, primeramente por las deserciones, luego por los servicios mismos que había prestado en la sangrienta campaña de 1809. Comprendía actualmente cuatro regimientos: tres de infantería, mandados por Francisco Antonio Freire Pego, Cándido José Xavier y Manuel de Castro Pereira, y uno de caballería, bajo el comando del marqués de Loulé; debía volver de la campaña de Rusia completamente destrozada.

Ahora que ya sabemos qué azares de la vida habían conducido a estas regiones a nuestros dos ilustres compatriotas, entremos con ellos en la choza, pues acaba de estallar la tempestad, los relámpagos iluminan el horizonte, la lluvia cae a torrentes y el viento silba melancólicamente en los pobres árboles muertos.

Era una cabaña miserable y siniestra. No tenía ventana alguna y la claridad del cielo sólo podía penetrar débilmente por una lumbrera practicada en el techo. Un buen fuego chisporroteaba en el amplio hogar, iluminando con reflejos rojos los muros paupérrimos. La tormenta, a cada instante, parecía querer arrancar la choza y arrojarla en el abismo vecino, de cuyo fondo surgía un ruido de torrente. En un rincón, sobre un montón de pieles, distinguieron un semblante verdaderamente espectral.

Era una vieja de aspecto cadavérico, de cabellera desgreñada, y cuyos ojos brillaban con un reflejo diabólico.

Un perro de Siberia, tan flaco como su dueña, se hallaba tendido cerca de ella, y comenzó a gruñir de una manera amenazadora cuando asomaron a la puerta ambos oficiales.

Se detuvieron y cambiaron entre sí una mirada poco satisfactoria.

Había, a la entrada de la cabaña, algo que semejaba un alero, bajo el cual ya se habían refugiado los caballos. Los dos oficiales no se sintieron con fuerzas para seguir cabalgando y... pasando el Rubicón, entraron.

Gomes Freire, que conocía algo el ruso, quiso explicar a la vieja que se le pedía hospitalidad mientras la tormenta no se apaciguara. La vieja fijó un momento sobre ellos su mirada extraña, musculló algunas palabras que Gomes Freire no comprendió y que se apresuró a considerar como un consentimiento, y volvió a caer en su silencio.

—Vuestra ermita de la Tebaida — dijo riendo Gomes Freire — se ha transformado en un verdadero antro de brujas.

—¡Qué importa! — respondió el marqués. — Bruja o no, tiene un buen fuego, y aunque el mismo Satanás la provea de combustibles, con ellos me caliento sin remordimientos.

En este momento se oyó el ruido de caballos que se aproximaban a todo galope y que se detuvieron en la puerta. Dos nuevos personajes entraron en escena. Uno de ellos venía con el bicornio encasquetado, envuelto en la amplia capa militar, que destilaba agua; el otro llevaba el pintoresco traje de los judíos de la Lituania.

—¡El duque de Elchingen! — dijo Gomes Freire asombrado.

En efecto, era Ney, el cual, echando hacia atrás la capa, apareció con su brillante uniforme de mariscal del imperio. Se dirigió a los dos portugueses con afabilidad:

—¡Oh! ¡Señor marqués de Loulé! ¡Señor de Andrade! — dijo. — Realmente me hallo encantado de encontrar tan buena compañía donde sólo esperaba ver la mueca de una bruja rusa. Pues debéis saber — continuó el mariscal — que nuestra huéspeda, que imagino debe ser aquel montón de harapos que apercibo en un rincón, es nada menos que una bruja hecha y derecha, una bruja en relación directa con Su Majestad Satán I, emperador de los infiernos, que cabalga sobre un palo de escoba mejor que uno de nuestros coraceros sobre un caballo; que, en fin, adivina y profetiza como la misma señorita Lenormand.

—Y bien, señor duque — dijo Gomes Freire — pido para mí una parte de los honores que prodigáis a la buena vieja, porque yo también he adivinado.

—¡Bien, bien! Podéis ser todo lo adivino que queráis mientras permanezcáis en nuestras filas, pero os aconsejaría no continuar siéndolo cuando volváis a vuestro país. La Inquisición podría haceros quemar por poseer tan precioso don.

—¿Qué mal podría ocasionarme? Los rusos han tomado la precaución de hacernos tostar poco a poco, de modo que, si esto continúa así, el fuego se hará nuestro elemento, y Su Majestad el emperador de los franceses volverá a París con un ejército de salamandras.

—¡Bueno! ¿Y qué podrían hacer si no quemasen sus ciudades? Se morirían de frío y

con ellos nosotros. Pero, en fin, ¿qué es lo que habéis adivinado?

—Que esta mujer era bruja.

—¡Hermosa adivinación! No había, parece, necesidad de este buen Samuel... Samuel... Samuel... qué?

—Samuel Wasilivowski — respondió el judío bajando la cabeza.

—Eso es, sí; no puedo habituarme a estos malditos nombres. Si este demonio de Poniatowski no fuese un bravo de su especie, nunca hubiera sabido su nombre; lo he aprendido de memoria a fuerza de escribirlo en mis partes. Pero no hacía falta que este bueno de Samuel me dijese que esta mujer era bruja para que yo no lo adivinase por el solo aspecto de este antro.

—¿Y os arriesgáis así en esta caverna de Macbeth? — preguntó sonriendo el marqués de Loulé.

—¿Qué hacer? La tempestad me ha sorprendido mientras iba a buscar refugio en una aldea cercana. Y decididamente, si tenemos aquí una sucursal del infierno, declaro que prefiero esta residencia al mismo paraíso, si esta lluvia no cesa de aquí a entonces.

Pero la cabaña estaba destinada aquel día a reunir una sociedad muy brillante. Con las últimas palabras de Ney se abrió la puerta, y un hombre, cuyo uniforme lleno de alamares dorados chorreaba agua, entró en la choza. La conversación había sido tan animada que no habían oído el galope del caballo.

—¡Eh! — dijo Ney, lanzando una carcajada. — ¡Murat también!

—¡El rey de Nápoles! — exclamaron los dos portugueses.

Oyendo este título de rey, el judío lituano abrió grandes ojos y retrocedió a un rincón de la cabaña.

Murat respondió con una inclinación de cabeza al profundo saludo de los dos portugueses y, dirigiéndose a Ney, dijo:

—Volvía a Smolensk para reposar un poco, pues desde hace ocho días me he transformado en centauro; el estado mayor, la escolta, todo lo he ido dejando tras de mí; Grouchy quiso acompañarme, pero por fin me tuvo que dejar, porque su caballo no aguantaba el galope del mío; la tempestad me sorprende, busco abrigo, encuentro esta cabaña y heme aquí.

—Entonces, mi querido Murat, — agregó el duque de Elchingen, — si el emperador no te hubiese concedido ya una corona, esta sería la buena ocasión para hacértela profetizar; aquella mujer que ves en el rincón te diría: "¡Serás rey!" como una de esas magas del *Macbeth* de Ducis que se representó en Dresde la víspera de nuestra partida.

—¿Entonces es bruja? — preguntó Murat sonriendo.

—De cuerpo y de alma — respondió Ney.

—¿Es cierto lo que dice el mariscal? — preguntó el rey de Nápoles, dirigiéndose a los dos portugueses.

—Como el Evangelio, monseñor — respondió Gomes Freire. — Por otra parte, si Vuestra Majestad quiere cerciorarse por sí mismo...

—¿Cómo?

—Interrogándola.

—¡Pero si no sé el ruso!

—Es imposible que Satanás abandone a los suyos en tales coyunturas — agregó el marqués de Loulé. — Le hará comprender y hablar francés.

—No tenemos necesidad de molestar a Satanás — dijo el mariscal Ney. — Tenemos un intérprete. ¡Samuel!

El judío lituano dió un paso adelante con mucha reverencia, retorciendo entre sus manos su gorro de piel.

—Samuel — continuó el mariscal, — dile a esta mujer que Su Majestad el rey de Nápoles, el mariscal duque de Elchingen, el coronel marqués de Loulé y el general de Andrade desean conocer su ciencia necromántica. La enumeración de nuestros títulos y calidades debe producir su efecto sobre Satanás, quien ciertamente no se incomodaría por unos pobres diablos.

El judío se había aproximado a la vieja y cambiaba con ella algunas palabras en ruso. En seguida se volvió hacia el mariscal e hizo con la cabeza un signo afirmativo.

Hubo un silencio, durante el cual se escuchó distintamente la tormenta todavía lejana, las quejas lúgubres del viento, el ruido de la lluvia cayendo sobre el techo y el rugido del torrente acrecido por las aguas.

El perro lanzó un aullido prolongado.

La vieja se levantó lentamente y avanzó hacia el centro de la habitación. Sus cabellos blancos caían alrededor de su cara cadavérica, y en sus ojos hundidos brillaba un fuego siniestro.

—Aquí estoy — dijo.

La claridad del fogón parecía rodearla de una aureola rojiza; el perro aulló otra vez y el viento gimió con tristeza, pasando por las hendiduras de la puerta.

El mariscal Ney fué el primero en dominar la impresión de temor que paralizó a todos los asistentes cuando se irguió, lívida y solemne, aquella estampa de bruja.

—*¡A tout seigneur tout honneur!* Que Vuestra Majestad interrogue el destino.

Murat permaneció un momento pensativo. No sé qué vaga tristeza ensombrecía su frente. En seguida, levantando su pálido semblante, murmuró:

—Sí, siempre he deseado saber cuál debe ser mi muerte. He ambicionado la de los campos de batalla, en medio de una carga brillante entre el embriagador olor a pólvora. Me parece, sin embargo, que no es esa la que me está destinada, pues bien a menudo la he visto batir sus alas en torno mío, matando por centenares hombres y caballos, y nunca llegó a rozarme. Vamos — continuó, volviéndose hacia el judío: — ¿qué debo hacer?

—Dar vuestra real mano a la bruja — respondió Samuel; — en las líneas que se cruzan sobre la palma, Dios trazó, según dicen, la misteriosa historia de la existencia, historia que sólo ellas saben descifrar.

—Que el diablo me lleve — murmuró Ney al oído del marqués de Loulé, — si el rey de Nápoles no toma la brujería en serio.

—¡Silencio! — dijo el judío dominado, más aún que Murat, por los extraños procederes de la vieja.

Esta se aproximó solemnemente, tomó la mano que el rey de Nápoles le presentaba, y comenzó a mascullar, con un ritmo lento y monótono, palabras que el judío iba traduciendo. El viento se había calmado algo, y su gemido melancólico parecía acompañar el monólogo de la bruja como un *trémolo* de orquesta.

—"¡La muerte! ¡Oh! veo bien donde te espera escondida. Vuela alrededor tuyo en el torbellino de las batallas, pero siempre te huye, porque la muerte sobre el campo de batalla es el reposo y la apoteosis, y ella quiere tomarte en una hora lúgubre, en medio del silencio de la noche, entre el ruido monótono de las olas quebrándose contra la roca solitaria; quiere tomarte ahogado por la angustia inmensa, cuando el ave siniestra, que toca con la punta de su ala la crespa espuma de las olas,

lance en la inmensidad su grito fúnebre."

Hubo un silencio. Ney, Gomes Freire y el marqués escuchaban, dominados por una vaga emoción. Murat sonreía, pero el sudor perlaba su frente. La vieja, de pie, iluminada por la lumbre del fogón y con los cabellos revueltos, parecía la pitonisa sobre el trípode.

El viento gemía triste, triste, como quejido de moribundo. El perro siberiano lanzó un aullido largo y doloroso. La vieja continuó:

— "Te veo. Es de noche. La luna esconde su pálido semblante detrás de las grandes nubes. No llevas ni corona ni cetro. Rey, tus cortesanos han huído; general, ya no tienes soldados a tu alrededor. Sólo te quedan los raros cortesanos del infortunio, los raros soldados del proscripto.

"Ya se prepara el suplicio. El juez inicuo ha pronunciado la sentencia; en la obscuridad nocturna, veo brillar los caños pulidos de los fusiles. Una línea siniestra de agujeros negros baja lentamente en dirección a tu pecho; oigo el ruido, veo estallar doce relámpagos rápidos, y entre el humo de la pólvora se pasea el espectro de la muerte envolviéndote en su blanco sudario."

Retumbó a lo lejos un trueno, el viento gimió más fuerte y los aullidos del perro de Siberia hicieron eco a las lúgubres inflexiones de las últimas palabras de la vieja.

— ¡Fusilado! — murmuraron ambos portugueses.

Murat quedó un momento pensativo y silencioso; en seguida, alzando la cabeza, dijo sonriente:

— Vamos, señores, siquiera es la muerte de un balazo, o de doce, lo que es aún más honorable. En todo caso, me parece que mi cabeza, aunque no ha mucho coronada, bien valía la pena de que se la hiciese caer a la luz del día, sobre un cadalso como el de Whitehall o el de la plaza de la Revolución. ¡Qué le vamos a hacer! Parece que el rey de Nápoles, fundador de dinastía, no merece los honores de Carlos I o de Luis XVI, vástagos podridos de los Estuardos y de los Borbones.

— Dios me perdone — agregó el marqués de Loulé sonriendo, — pero Vuestra Majestad discute demasiado seriamente las visiones de esta alucinada. La poesía en prosa que nuestro buen Samuel acaba de traducir no merece tan grande honor.

— Tenéis razón, señor marqués, — respondió Murat — y os debo confesar que la novela que hace esta buena mujer no brilla por la verosimilitud. En todo caso, vivimos en tiempos tan extraordinarios, que las más extrañas suposiciones deben ser admitidas de preferencia a las razonables. *Credo quia absurdum*, como decía hace poco Talleyrand a propósito de la paz que Turquía parece querer firmar con Rusia, en lugar de aprovechar de la ocasión para volver a apoderarse de algunas de las buenas provincias que los moscovitas les han tomado poco a poco.

—¡Abajo la política!—gritó el mariscal Ney; — estamos aquí por una consulta diabólica, y no me declararé satisfecho hasta no haber tenido el honor de conversar mano a mano con Satanás en persona. En todo caso, no dejemos enfriarse la inspiración de la pitonisa; sepamos esta vez de qué modo debemos morir. Su Majestad el rey de Nápoles, Joaquín Murat, fusilado sumariamente, de noche, a orillas del mar. Señor marqués de Loulé, os corresponde el turno.

— ¿No deseáis hacerle a Satanás los honores de la etiqueta? — dijo riendo el marqués. — Duque y mariscal del imperio, os debo ceder mi lugar.

— No, no, procedamos sin ceremonia.

— Obedezco — agregó el marqués.

Y dando un paso adelante, dijo presentando su mano a la bruja:

— ¿Y yo, mi buena vieja, cómo debo morir?

Esta lo miró largamente, y replicó:

— "Hijo de la tierra en que brilla el sol ardiente, ¡cuán feliz te creerás de volver a tu patria sin saber el destino que te espera!

"Teme el palacio, teme el terreno en que la gente se desliza sobre la sangre, como en las cavernas de los bandidos. Bajo los trajes bordados palpitan corazones devorados por pasiones tan bajas como las que animan a los asesinos.

"El florete de corte fácilmente se convierte en puñal. Bajo el techo del pobre, la repugnante araña hila su tela frágil, pero en las bóvedas doradas de los palacios otra araña, mil veces más innoble, tiende sus trampas: es la emboscada, es la traición, es el odio.

"Y el asesino pisoteará tu cadáver abandonado, y en la hora extrema te verás más solo, más triste, más huérfano de afectos que si tu cuerpo hubiese servido de comida, en el campo de batalla, a los inmundos cuervos".

Y la vieja se calló, y por un momento sólo se oyeron los ecos lejanos de la tormenta.

El marqués de Loulé dió un paso atrás, sacudiendo melancólicamente la cabeza.

— Es un triste fin — murmuró.

Y cayó en profunda meditación.

El mariscal Ney avanzó entonces, no ya irónico y alegre, sino con la cabeza levantada, altivo e intrépido.

— Profetisa de desgracia — dijo — ¿cómo debo morir yo? Dilo sin temor. Cualquiera que sea la muerte que me destines, dudo de que me haga temblar.

Y el noble semblante del bravo de los bravos, iluminado de lleno por la roja claridad del hogar, se destacó, maravilloso de orgullo, sobre el fondo negro de la choza.

La vieja fijó en él una profunda mirada, luego murmuró:

— "La muerte es triste cuando la mano de nuestros compañeros de armas nos imprime sobre la frente la marca de los traidores".

— ¡Traidor, yo! — exclamó el mariscal Ney, llevando involuntariamente la mano a la espada.

El rey de Nápoles le tomó del brazo haciéndole señas de que se calmase.

La vieja continuó:

— "Te han condenado a la muerte de los traidores; han hecho que tus hijos y tu mujer, que se enorgullecían del nombre glorioso que les habías dado, arrastren sus frentes humilladas sobre los escalones del trono, y han consentido que un hombre los apartase con el pie, e insultase a la gloria, patrimonio de todos y que todos deberían conservar y respetar con orgullo".

Ney estaba pálido como un cadáver; sus labios temblaban. Su mano apretaba convulsa la empuñadura de la espada.

Murat lo miraba con tristeza. Los dos portugueses, inmóviles, escuchaban las palabras misteriosas de la vieja, que el judío traducía a medida que caían de sus labios.

Y la bruja continuó con voz tranquila:

— "Y los soldados que tantas veces has conducido a la gloria, se alinearán ante ti. Correrán abundantes las lágrimas sobre las mejillas tostadas por el sol de mil batallas; y las balas de tus compañeros de armas atravesarán tu cuerpo, no sobre el campo del honor, sino sobre el campo de la ignominia".

Volvió el silencio. La tormenta se iba calmando paulatinamente. La lluvia había cesado. Sólo el viento rugía todavía a través de la desvencijada puerta que sacudía.

— ¡Que el demonio me lleve! — dijo Ney cambiando bruscamente de tono—la influencia de la tempestad y de esta voz lúgubre que pronuncia palabras misteriosas, y de toda esta decoración, tan en armonía con las profecías, me han mareado. Tomo a lo serio la Lenormand de Smolensk, yo que siempre me he burlado de la pitonisa parisiense. Vamos, señor de Andrade, no rehuséis oir cosas desagradables. Yo y Murat fusilados, el marqués asesinado; os dejamos disponible la horca. Aprovechadla.

Gomes Freire de Andrade sonrió y, presentando su mano blanca y delicada a la bruja, le preguntó en lengua rusa:

—¿Y yo?

La vieja le tomó la mano, y dijo secamente:

—"Tú, que has ilustrado tu patria, tú que por ella has derramado tu sangre, tú que primero en las filas rusas, y luego en el ejército francés has levantado tan alto el nombre de tu patria y lo has hecho respetar cuando todos lo disminuían, tú tendrás por recompensa la horca".

—¡La horca! — dijo Gomes Freire retrocediendo y arrugando el entrecejo. — Los Freire de Andrade tienen en la nobleza portuguesa un nombre lo suficiente ilustre para que se les pueda otorgar los honores del cadalso; y el teniente general Gomes Freire no deshonrará el uniforme para que se llegue a privarlo de la muerte del soldado.

— "Y sin embargo — continuó la vieja con voz triste — es sobre la horca que veo balancearse tu cuerpo; llevas la túnica blanca del condenado; pero puedes regocijarte; cuanto más vergonzoso es el suplicio, tanto más resplandeciente es la palma del martirio; la ignominia del castigo cubre de vergüenza a los verdugos, y es la apoteosis de la víctima".

Y al decir esto, la vieja retrocedió y se dejó caer sobre la capa de pieles que le servía de lecho.

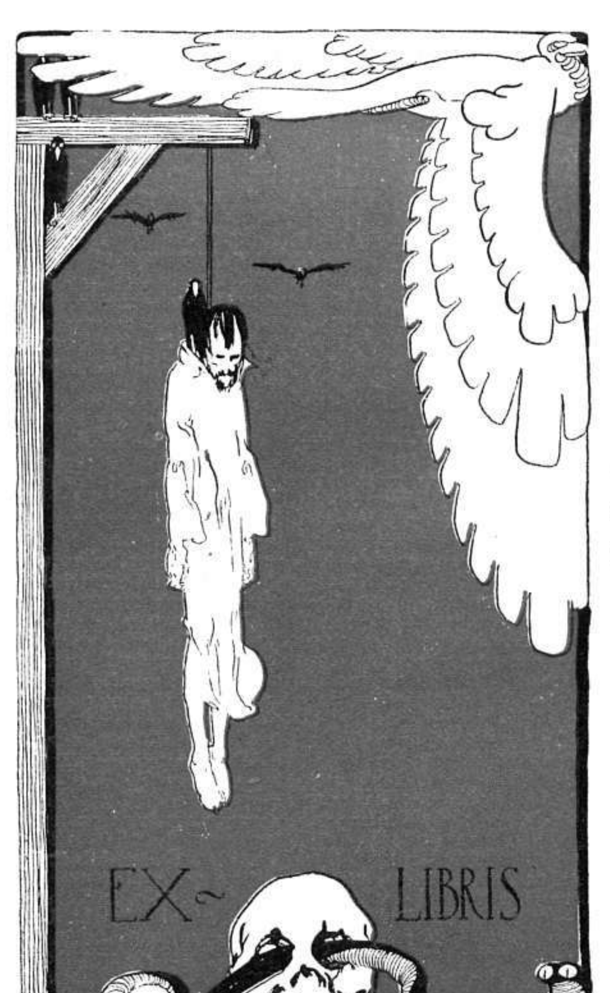
Sin decir una palabra, los cinco visitantes salieron de la choza, después de haber echado algunos rublos a la vieja que ni siquiera levantó la cabeza.

. . . .

Dos días después, el ejército francés se hallaba nuevamente en ruta. Comenzaba su marcha al abismo, y el audaz conquistador pronto descendería aquella escala de desgracias cuyos escalones debían llamarse: Moscú, Beresina, Leipzig, Fontainebleau, Waterloo, Santa Helena.

Y al cabo de doce años, habiendo sido asesinado el marqués de Loulé, se habían cumplido al pie de la letra las cuatro profecías de la bruja de Smolensk.

TRADUCCION DE AGUSTIN ALVAREZ



ILUSTRACIONES DE ALONSO Y SIRIO



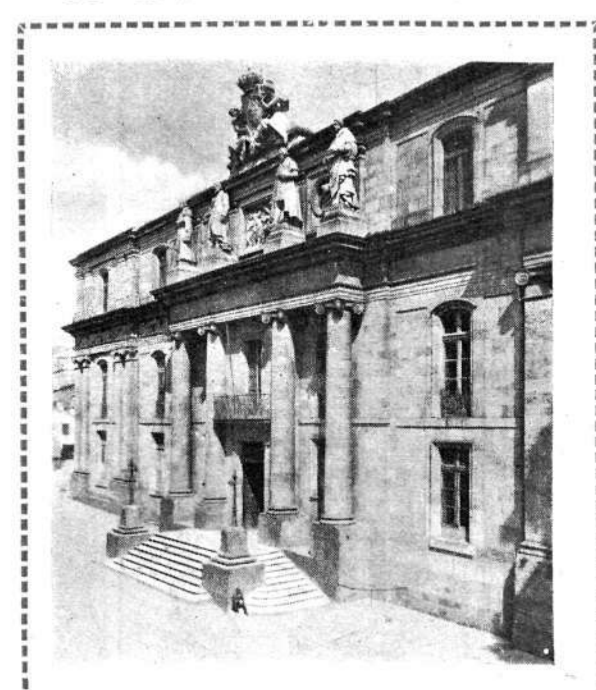
Una sección de la biblioteca «América».

UNA VISITA A LA BIBLIOTECA "AMERICA"

Esta institucion, debida a los desvelos del señor Gumersindo Busto, realiza, una vez más, el símbolo evangélico del grano de mostaza que, pequeño en sí, se convierte en árbol donde pueden anidar tranquilamente las aves del bosque.

De esta verdad pudimos darnos cuenta en la visita que por invitación del fundador y de la comisión protectora de la biblioteca realizamos recientemente.

No obstante las referencias que acerca de la importancia de la institución habían llegado hasta nosotros por diversos conductos, confesamos con verdadero placer que hemos sido gratamente sorprendidos. Todas las secciones que el fundador tiene, aunque con carácter provisorio, apropiadamente organizadas y sabiamente clasificadas, revelan la paciente y entendida labor del bibliófilo a la par que los entusiasmos fervientes del patriota. Tales han sido las impresiones de la selecta concurrencia de damas y caballeros que acompañaron a la junta directiva de la comisión protectora y al señor vicecónsul de España que, en su carácter de tal, quiso darse cuenta de visu de la magnitud de la obra. El fundador en breve y sucinta reseña tuvo a bien historiar los orígenes y el desarrollo lento pero fecundo de su empresa; y es lástima que todos aquellos que comulgan con las nobles ideas de cultura y fraternidad hispanoamericana no lo secunden eficazmente para elevarla al nivel que desde un principio él ha soñado para ella.



Universidad de Santiago, en una de cuyas secciones funciona la biblioteca «América».

No dudamos que esta visita ha de resultar sumamente provechosa para los sagrados intereses a cuya defensa ha consagrado buena parte de su vida. Aquí como allende el océano habrán de ir comprendiendo que es una verdad inconmovible la de que no sólo de pan vive el hombre, así como también aquella otra de que los vínculos entre los pueblos no serán consistentes si no ahondan sus raíces en lo más íntimo del alma de los mismos.

Lo hecho hasta aquí debe ser prenda de lo que se hará: los pueblos de la misma raza, de la misma lengua, de idénticos ideales se acercarán, se conocerán, se amarán y ascenderán juntos a la cumbre del progreso cuando los muevan un mismo pensamiento y una aspiración común. Y he aquí la gloria de la biblioteca «América», y el galardón de su fundador. A él y a la comisión protectora vayan nuestros parabienes.

El L. C. Timoteo
y el pesquisa Doroteo

HERRADURA MASCOTA



Van con mucha seriedad
recorriendo la ciudad.



— La gente corre apurada.
— ¡Qué gusto da no hacer nada!



— ¡Ha perdido la herradura
un caballo!
— ¡Qué hermosura!



— ¡Qué dicha me da tenerte!
Esta herradura trae suerte.



— No habrá cosa más barata
como alfiler de corbata.



— Y, también, en la cadena
del reloj, es cosa buena.



— ¡Se la metí en el abdomen!
— Trae suerte.
— ¡A poco me comen!



— ¡Casi me has deshecho un pie!
— Trae suerte. ¿No tienes fe?



— ¿Quiere comprar, zapatero,
esta mascotta?
— No quiero.



Llegan a su habitación
y se asoman al balcón.



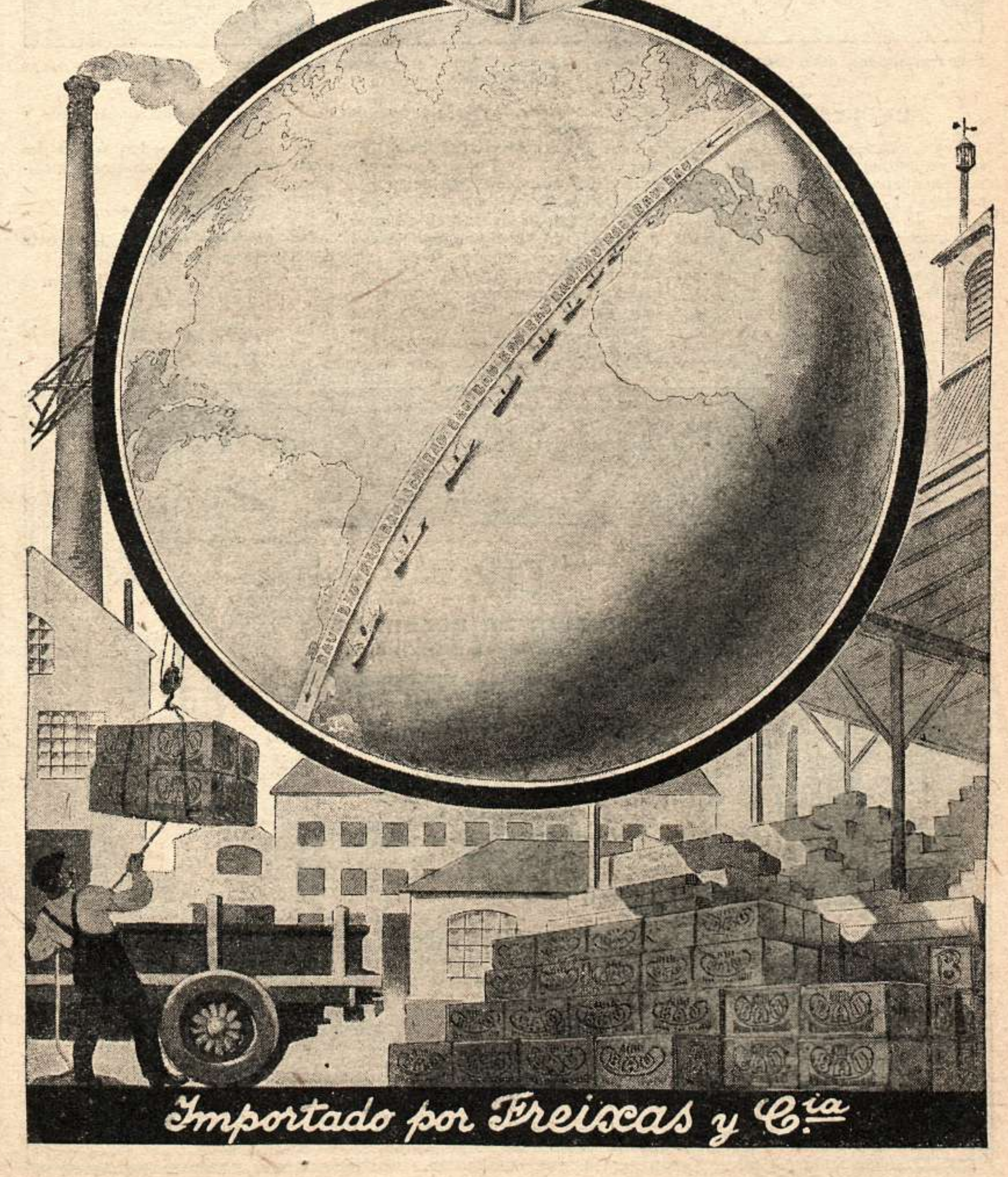
— ¡En la cabeza le ha dado
al casero!
— ¡Desdichado!



— Este venía a cobrar.
— Trae suerte.
— No hay que dudar.

Dibs. de Macaya.

Cada lata representa la primera calidad del mundo en aceite puro de oliva.



De Lomas de Zamora



Baile realizado en el salón «Stela d'Italia» por el círculo recreativo «El Cóndor», el que estuvo concurridísimo y fué una fiesta que resultó muy interesante.

CURIOSIDADES

Los volcanes activos del globo son en número de 350 a 400. Los volcanes apagados se cuentan por millares. Existen volcanes submarinos, de fango y de agua, llamados géyser. El que se halla a mayor elevación es el Sahama (Perú), que se encuentra a 6.990 metros de altura.

El arco iris nació el día en que el primer rayo de luz atravesó la primera gota de agua.

Los siete colores del arco iris son los de la faja que se obtiene en la muy conocida experiencia de física, cuando un rayo de luz atraviesa un prisma de cristal. El rayo de luz blanca se descompone en el prisma y, proyectado sobre una pantalla, aparece bajo la forma de una cinta diversamente coloreada. Los siete colores que forman este espectro, violeta en la parte superior y rojo en la inferior, aparecen en este orden: violeta, añil, azul, verde, amarillo, anaranjado y rojo.

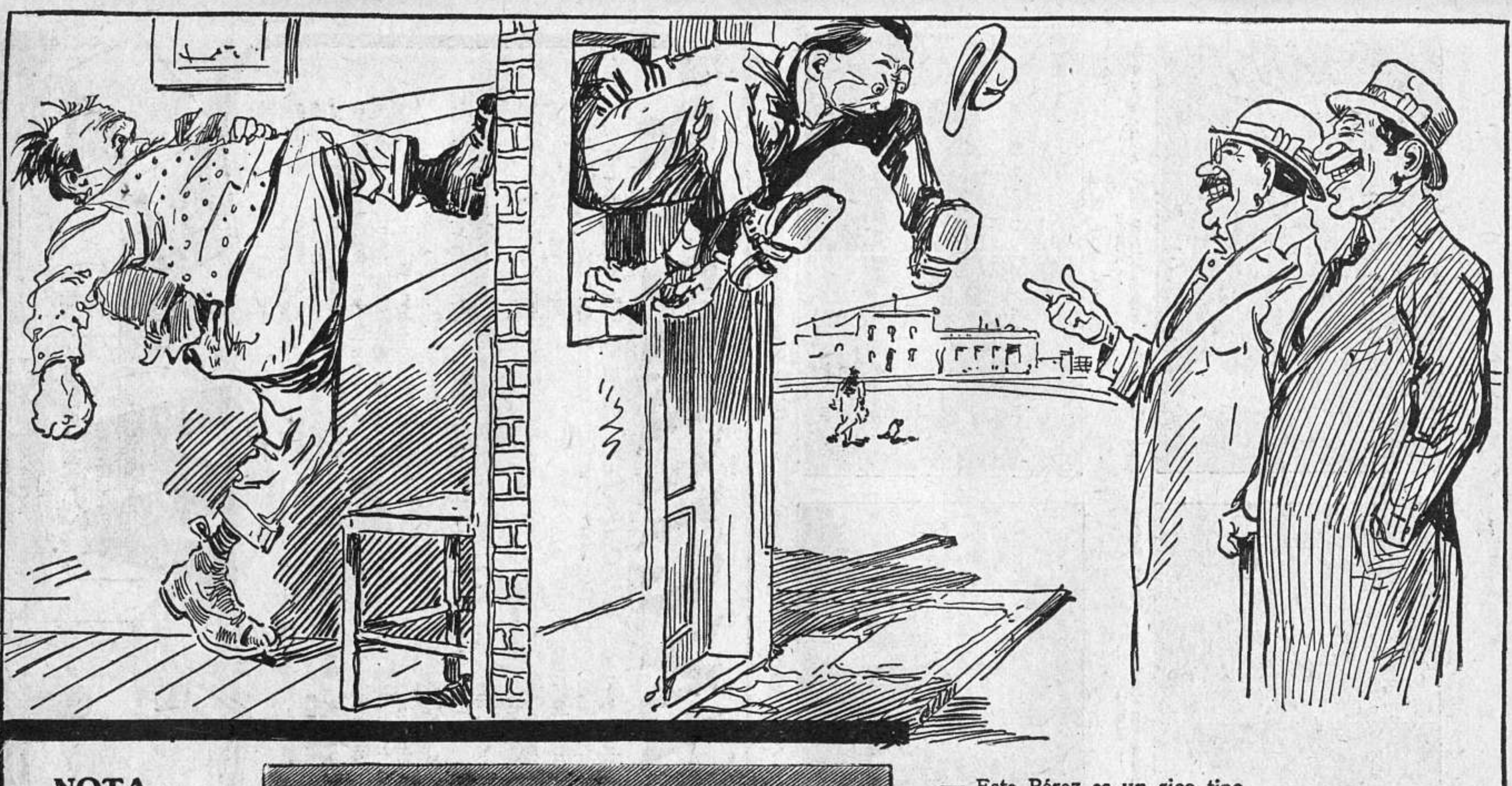
Los arcos iris pueden ser dobles y se presentan en distintas posiciones.

En nosotros tenemos la fuente de la verdadera alegría.

Almeida.

La sencillez es el carácter de la verdad.

Boherarve.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

— Este Pérez es un rico tipo.

— Es original en todo. Por hacerse ante su futuro suegro un hombre modernista, en vez de salir por la puerta sale por la ventana. ¡Así está su suegro, que no sabe dónde ponerlo!

Enlaces



Señorita Esther Juana Ramírez con el señor Juan Martín Bedaca. — Capital.



Señora Florinda Andresen de Frigerio con el señor Carlos Keller. — Rosario



Señorita Juana Sánchez con el señor Bernardino Jonin. — Capital.



Señorita Paula Lonstch con el señor Francisco Cama. — Capital.



Picnic realizado en el establecimiento de campo «El Porvenir», al que concurrieron distinguidas señoritas de esta localidad y dió motivo a una interesante fiesta.

REINO VEGETAL

EL CASTAÑO

Es un árbol que el frío desafía
y que da la castaña al más pintado,
fruto vulgar cocido, crudo, asado,
y selecto "glacé" en confitería.

Su ropaje demuestra que se cría
a luchar con los hielos preparado,
y así el cierzo le tiene sin cuidado
y jamás se acoquina ni resfría.

El tronco del castaño es fuerte y duro,
y es tan ruda y tan dura su corteza
que quererla morder sería apuro,

O por mejor decir grande simpleza;
recomendable como fuerte muro
a los que sean duros de cabeza.

CARLOS DE MONTERO.

Por la misma razón que la Providencia deja en sus errores a quien se entrega a las pasiones, conducirá al acierto a quien las reprime y se gobierna sólo por la razón.

Almeida.

La urbanidad consiste en parecer que uno se olvida de sí mismo para dedicarse a los demás; en muchas personas es una mueca social desmentida luego que asoma el interés contrariado, convirtiéndose entonces el grande y el noble en vil y bajo. Pero la verdadera cortesanía implica un pensamiento cristiano; es como una hermana de la caridad, que se olvida realmente de sí misma para consagrarse a todos.

Balzac.


Nunca podrá existir la belleza facial en la mujer, si la sedosa finura de un cutis terso y delicado no acompaña a la perfección de los rasgos, ya que la piel del rostro es el marco obligado que ha de dar realce al armónico conjunto de las líneas. El uso constante del
POLVO GRASEOSO
LEICHNER
asegura, en forma real y efectiva, la posesión de una tez fresca, suave y lozana, como en los años juveniles, con lo cual aporta al triunfo de la belleza femenina, el más preciado de los encantos físicos.
Polvo graseoso de Leichner
Heliotropo
POLVO GRASEOSO
DE
LEICHNER

Necrología



Doctor Miguel J. Malarín. — Capital.

El fallecimiento del doctor Malarín, padre del general del mismo nombre y caballero vastamente vinculado en Entre Ríos y en esta capital, ha causado profunda impresión, pues era de los pocos hombres sobrevivientes de la época en que se consolidó la organización nacional.

Juez bajo la presidencia del general Urquiza, se destacó por su actuación. Fué convencional de la Asamblea de Constituyentes, diputado nacional, figurando entre los miembros del congreso que votaron la federalización de la capital. A los 90 años, el doctor Malarín conservaba toda su energía y lucidez de espíritu.



Señora Flora M. de Araya. — Rosario.



Señora Casimira de Defilippis Novoa. — Rosario.



Señora Juana Acosta de Rojo. — Capital.



Señor Antonio E. Cademartori. — Capital.



Coronel Juan C. Rojas. — Rosario.



Señor Eduardo Treviranus. — Capital.

De Torrecita (F. C. S.)



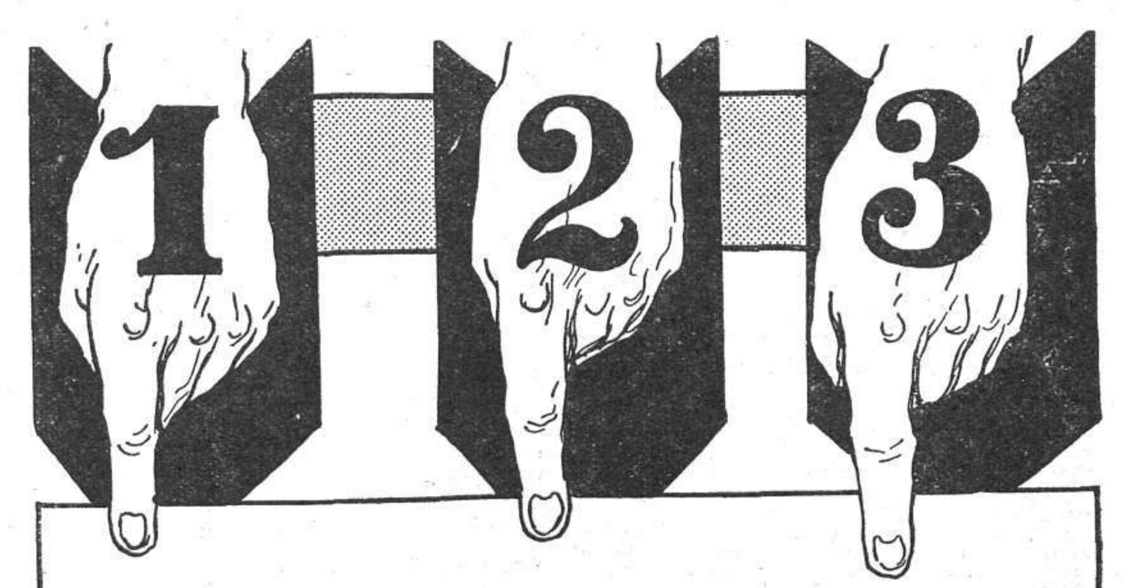
Amigas que ofrecieron una demostración a la señorita Paulina Moren con motivo de su próximo enlace, siendo en esta ocasión muy felicitada por sus numerosas relaciones.

Piedras Preciosas

TURQUESA

Se distinguen dos clases de turquesas, tan parecidas las unas a las otras que a primera vista parecen semejantes, pero se diferencian notablemente. La denominación de piedra preciosa se le da a la turquesa oriental, que es aluminosa, y su intensa coloración azul se debe en gran parte a una combinación en que entra siempre el ácido sulfúrico, el hierro, el cobre y el agua. Esta turquesa de Oriente, llamada turquesa de roca vieja, es de un azul pálido tirando a verdoso, oscila entre el azul verdoso y el verde claro. Se la encuentra en Persia, en Siria y en los terrenos de aluvión. Es más dura que el vidrio y menos que el cuarzo, se decolora al soplete; es mate opaca e insoluble en el ácido nítrico y se talla en cabujón. La turquesa occidental está formada de fragmentos de marfil o de fósiles, coloreada por los óxidos metálicos, y, sobre todo, por el cobre; es menos dura y menos apreciada que la llamada oriental. Cuando se la somete a una temperatura elevada, despide un hedor animal que delata su origen orgánico, contiene fosfato de cal y forma efervescencia con los ácidos. Su color es pálido y a la luz de una bujía se cambia en azul parduzco o aplomado.

Las turquesas, mezcladas con brillantes, forman un precioso adorno.



Las 3 cosas buenas de BAGLEY

que se han hecho famosas:

GALLETITAS, HESPERIDINA Y DULCE DE NARANJA

NOTAS SOCIALES

Parece ser — si he de prestar crédito al fino plieguecito cubierto de aristocráticos palotes que acabo de recibir, y de *descifrar* con bastante dificultad por cierto — que he decepcionado a más de una de mis incógnitas amigas... Esta me declara hoy que de un tiempo a esta parte — ¿he de confesarlo? — ¡me halla *de lo más aburrida!*

¿Qué se han hecho los chismes, Dama Duende? — dice...

Cada día atenúa usted el comentario, y no es que falten *potins* en Buenos Aires; ¡muy lejos de eso! ¿Será influencia de la edad? Pero, dada su proverbial indiscreción, podríamos esperar que si se va usted haciendo vieja fuera más intolerante que antes e implacable, sobre todo, para ciertos defectillos...

El anónimo plieguecillo permanece extendido sobre mi carpeta, mientras hago yo detenido examen de conciencia... ¿Qué me voy haciendo vieja? Bien lo siento, y no me sugiere la menor amargura tal convencimiento; al contrario... encaro los hechos y juzgo a las personas con criterio más amplio y más ecuánime... Pero las infinitas pequeñeces me divierten siempre, lo confieso, y compruebo hoy que un exceso de benevolencia llegaría a perjudicarme ante las que necesitan vivir de la vida ajena...

Tema no ha de faltarnos, se lo aseguro a ustedes, si nos detenemos a observar algunas de las manifestaciones de nuestra alta vida mundana: veamos, pues... ¿Hemos de dar preferencia a los grandes bailes? Entornemos un instante los ojos, como estamos obligadas a hacerlo cuando se nos enseña un cuadro notable, y evoquemos así la visión de las más suntuosas fiestas de la temporada... Hoy no vamos a comentar la faz más deslumbradora del cuadro, porque veo que les place a ustedes mucho encerrar en la fina manecita el pedacito del legendario espejo del diablo, que las hará descubrir sin el menor trabajo todas las pequeñas debilidades...

El baile está en su apogeo, y se destacan en aquel incesante girar, siguiendo el ritmo de los bailes de moda, o de pie, escuchando con los ojos muy abiertos y una sonrisa alentadora las frases algo atrevidas del código de actualidad, algunas jóvenes señoras muy hermosas o francamente insignificantes, que han acatado con verdadero entusiasmo las leyes de la moda ultra-moderna... Porque como lo he dicho alguna vez, las épocas se suceden trayendo aparejadas las mismas modalidades... *Grâce a la mode, On n'a plus de fichu. Ah! que c'est commode! On n'a plus de fichu. Tout est déchu!* (1) Lamas de distintos fulgores, cubiertas en algunos trechos por la vaporosa nube de tul marrón, negro o rubí... El busto se yergue libre de toda traba, tanto que muchas veces el compañero de baile no halla tejido de oro ni vaporoso tul que puedan interceptar el roce de su mano...

Las que no bailan observan y critican... La ocasión es propicia, y cede a la tentación una hermosísima y majestuosa dama que comenta con una amiga suya — reputada belleza porteña — la ingrata impresión que le causa la excesiva liberalidad de una de aquellas jóvenes figuras que, vestida con elegancia irreprochable, podía haber tenido en cuenta ciertos detalles de su toilette... Pero no todas las coquetas mundanas se resignan a cambiar de traje a último momento, como aconteció no ha mucho en análogas circunstancias a una bellísima porteña que juzgó demasiado *parco* el corpiño del modelo sensacional que acababa de recibir... Pero volvamos a nuestro cuento: La dama explaya sus confidencias; tales liberalidades entrañan tan tristes consecuencias... Y a poco andar, mientras la reputada belleza porteña cruza los salones, después de separarse de su amiga, *no se sabe cómo*, ha llegado a oídos de persona interesada la acerba crítica...

Momentos antes pudo reflejar el espejillo del diablo el prólogo del incidente: un pie distraído se apoya sobre elegante *traine;* no presenta él las excusas de rigor, y la elegante dama se aparta con un movimiento tan impaciente que se desgarra el tul que adorna su traje; y se inicia un diálogo:

— ¿Por qué me empujó usted?

— Y tú, ¿por qué desgarraste mi vestido?

Prosigue la discusión vibrante; él hace sus cargos a propósito de la crítica transmitida...

Se ha rasgado un jirón de tul, y tal vez una antigua vinculación... Porque si el prólogo pudo pasar desapercibido, la extraña escena que siguió esparció como un hálito glacial en la brillante fiesta... Y eso porque muchas de ustedes, amigas mías, olvidan el viejo decir: *en boca cerrada no entran moscas...*

La dama duende.

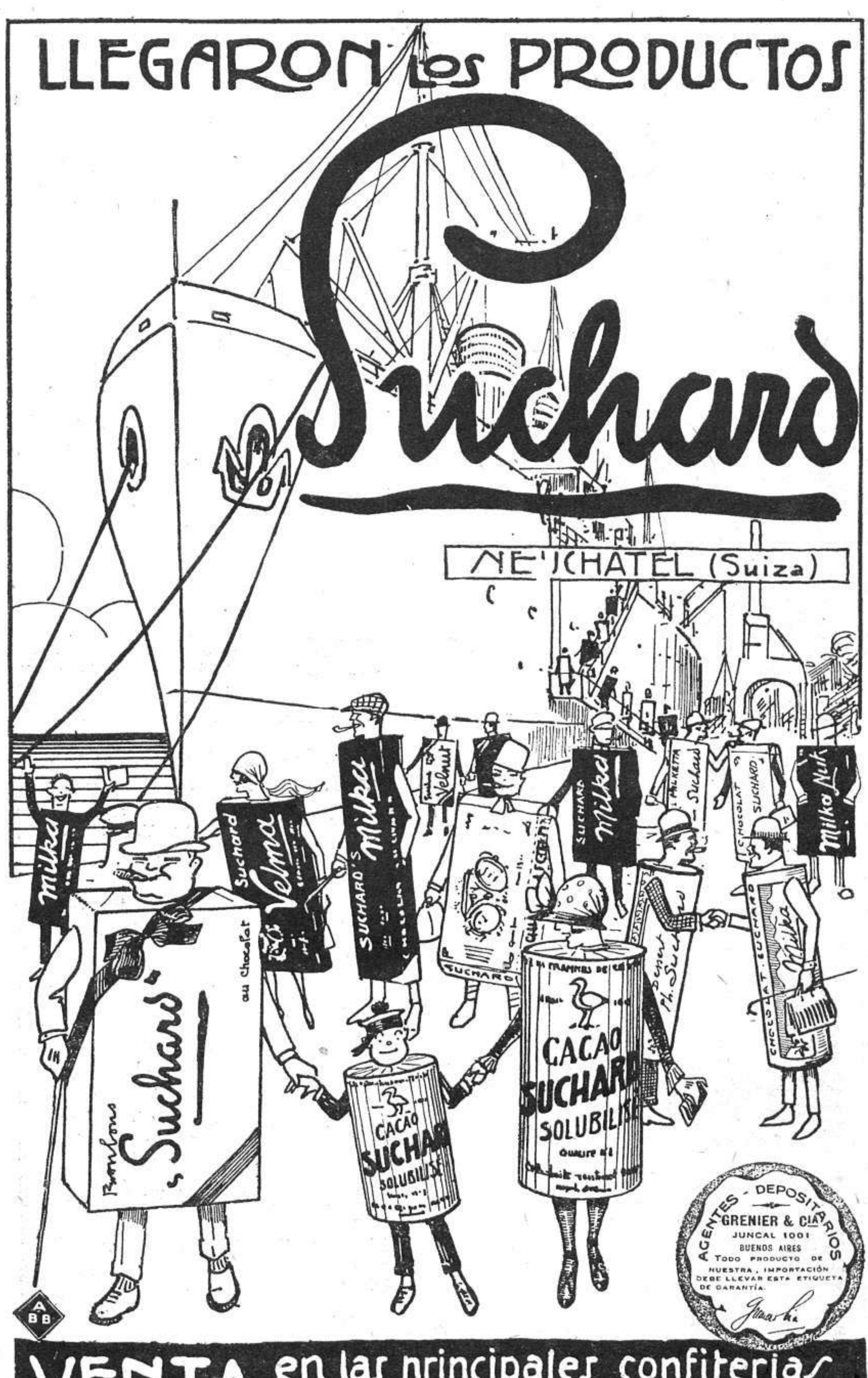
Agosto, 1920.

(1) Canción popular en París, año 1812.

ENLACE



La señorita María Isabel Elía con el doctor Mario Casas después de celebrada la ceremonia nupcial, cuyo acto, efectuado en Rosario, revistió brillantes proporciones, debido a la significación social que los novios tienen en los círculos sociales de esta ciudad.


LLEGARON LOS PRODUCTOS
Suchard
NEUCHATEL (Suiza)
Milka
Suchard Velma
Suchard's Milka
Velma
Suchard Milka
Milka Nut
Suchard
Bonbons Suchard
au Chocolat
CACAO SUCHARD SOLUBILISÉ
CACAO SUCHARD SOLUBILISÉ
Chocolat Suchard Milka
AGENTES - DEPOSITARIOS
GRENIER & CÍA
JUNCAL 1001
BUENOS AIRES
TODO PRODUCTO DE NUESTRA IMPORTACIÓN DEBE LLEVAR ESTA ETIQUETA DE GARANTÍA.
VENTA en las principales confiterias
y en nuestra exposición

De Rosario



Vendedores de diarios festejando la fundación de la Sociedad Canillitas en el local de la Agrupación Andaluza, donde realizaron una velada teatral que estuvo concurridísima y resultó una fiesta de grata camaradería.

FRASES CÉLEBRES

ESTE ES EL BUSILIS. — Cuentan de un estudiante de latín que al ser examinado diéronle a traducir uno de los Evangelios, que empieza así: *In dieb us illis,* etc., que el estudiante tradujo: Indie, la India; busillis... busillis... Y aquí se atascó. En las aulas quedó memoria de este lance y los teólogos dieron en decir "este es el busilis", para significar el nudo o la dificultad de una cuestión.

LA INTENCIÓN HACE EL AGRAVIO. — Verso de Calderón de la Barca.

POCA FILOSOFÍA APARTA DE LA RELIGIÓN; MUCHA FILOSOFÍA LLEVA A ELLA. — Pensamiento del canciller Bacón.

LA PALABRA FUÉ DADA AL HOMBRE PARA DISFRAZAR SU PENSAMIENTO. — Frase de Telleyrand, pero que han empleado otros muchos, como Rivarol cuando escribió: "La palabra es el ropaje del pensamiento, la expresión es su armadura".

NUESTRO CORAZÓN TIENE LA EDAD DE AQUELLO QUE AMA. — Antonio Pérez en una de sus cartas, y que repite Prevost en su *Manón Lescaut.*

LA VERDAD ADELGAZA Y NO QUIEBRA. — Escribe Cervantes en *El Quijote;* o como Santa Teresa: "La verdad padece pero no perece".



¡Bella marquesa!
yo, que deseo
daros la prenda
que sea ofrenda
de amor ideal,
no he de escribiros,
ni a cuatro tiros,
un mal poema
ni un madrigal.
Ni una diadema
fuera el emblema
de mi deseo,
por material;
ni un camafeo
fuera el presente
de esta mi ardiente
ansia mortal.
Otra es mi ofrenda,
otra es la prenda
que habrá de daros
más ilusión;
podéis con ella
ser blanca y bella;
usad, mi Estrella,
de este jabón.
REUTER se llama
grande es su fama;
¡tan rica prenda
sea la ofrenda
de mi pasión!



El gobernador de la provincia, doctor Mosca, acompañado de sus ministros y principales intelectuales de Santa Fe, durante una visita que se hizo al Colegio de la Inmaculada.

ANÉCDOTA

Acababa de triunfar la revolución de Septiembre en España.

En la redacción de *La Discusión*, periódico republicano, escrito por jóvenes entusiastas y hasta fanáticos de la idea republicana, don Manuel Fernández y González tenía el valor de defender decididamente a doña Isabel II. Claro es que dejaba a un lado la política de sus gobiernos; pero la persona de doña Isabel... eso era para él intangible, y la defendía como reina, como mujer y de todas maneras.

El célebre escritor procedía de esta manera porque era agradecido.

Había dedicado hermosas poesías a doña Isabel II, y ésta había recompensado regiamente al poeta. De ahí su agradecimiento. Y no toleraba don Manuel que nadie injuriase a la reina en su presencia.

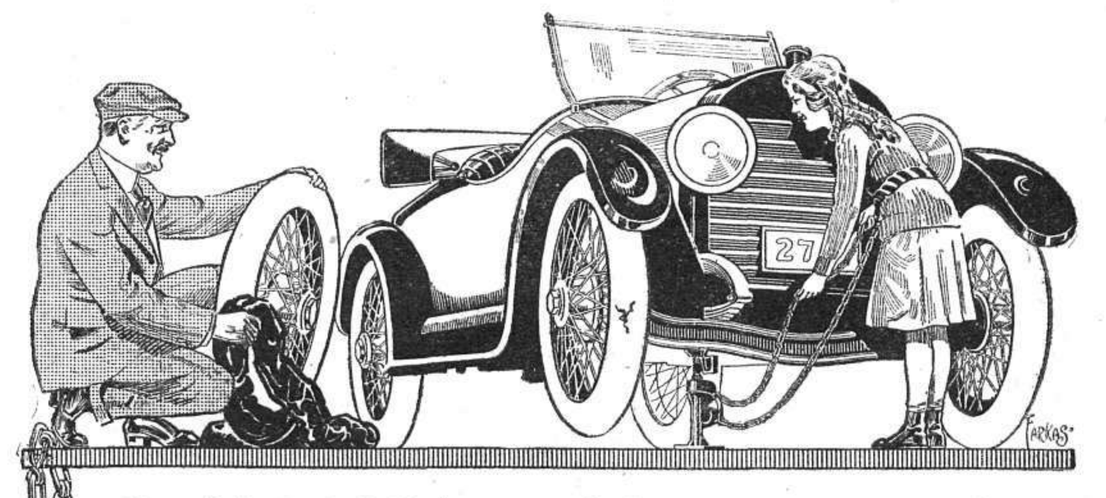
Los redactores de *La Discusión*, que lo sabían, no acostumbraban a discutir con Fernández y González cuando tocaba materia tan delicada.

Don Manuel, que en cierto modo también tenía que transigir con aquellos jóvenes cuando éstos ensalzaban la República, solía decirles muy seriamente:

—Conforme. Pero en España lo que conviene es una República bajo la presidencia de doña Isabel II.

No hables mal de las mujeres;
la más humilde te digo
que es digna de estimación,
porque al fin de ellas nacimos.

Calderón de la Barca.



¡Caramba!, Papá, Cuidado que eres lerdo—Ya yo levanté el Automóvil.

GATO DE CADENA WEED

Es un juego de niños el hacerlo funcionar

Basta tirar suavemente de la cadena para levantar ó bajar el automóvil más pesado sin que ud. Tenga que agacharse. Ya bien sea subiendo ó bajando el automóvil no es menester esfuerzo alguno.

Para hacer funcionar un Gato de Cadena Weed no es necesario doblarse en una posición incomoda y desagradable ni arrastrarse en el fango, grasa ó aceite debajo de un automóvil para manejar una palanca que puede saltar con resultados desastrosos. **Para levantar un automóvil** con el Gato de Cadena Weed tire simplemente de la cadena quedandose Ud. derecho—sin acercarse á los resortes, portaneumáticos y otras proyecciones. **Para bajar un automóvil** basta tirar de la cadena en sentido opuesto.

Nunca se descompone. Los engranajes y el piñón ván encerrados en una armadura de acero embutido. **La cadena está fuertemente niquelada** para evitar que se oxide. **Tiene un soporte fuerte** del cual no es posible que resbale el eje, mientras que una **base ancha** evita que el gato se vuelque al suelo. **Se ajusta rapidamente a cualquier altura deseada** alzando el tornillo y haciendo girar el "collar" acanalado segun se vé en la ilustración. **Pruebe el Gato de Cadena Weed** y convenzase que no hay otro mejor.

SE FABRICA EN CUATRO TAMAÑOS

Tamaño	Altura Cuando Bajado	Altura Cuando Elevado	Altura del Gato Elevado con Soporte Auxiliar
8 plgs.	8 plgs.	12½ plgs.	14½ plgs.
10 plgs.	10 plgs.	15⅝ plgs.	17⅜ plgs.
12 plgs.	12 plgs.	18½ plgs.	No tiene soporte auxiliar
12 plgs. Camión	12 plgs.	19½ plgs.	

Los tamaños de 8 y 10 pulgadas llevan un soporte suplementario según puede verse en el grabado. Cuando se usa éste soporte aumenta la altura del gato en dos pulgadas.

El Gato que evita dolores de espalda

American Chain Company, Inc.

BRIDGEPORT A.C.C. **CONN., U. S. A.**

Officinas Generales de Ventas
Grand Central Terminal, New York City, U. S. A.

Los Mas Grandes Fabricantes de Cadenas en el Mundo

Profesores y estudiantes de ingeniería que han realizado una excursión de estudio, siendo muy agasajados y felicitados por los interesantes trabajos llevados a cabo.

Sangre viciada ó aguada. Salud quebrantada . . . .

Cuando la sangre está aguada ó viciada, la salud se quebranta fácilmente. Miles de individuos que han padecido de anemia y sangre impura, que es como si dijéramos achaques y debilidad, se han curado radicalmente con las PILDORAS DEL DR. LOVETT. No importa lo que le haya despojado de sus fuerzas, las PILDORAS DEL DR. LOVETT se las restaurarán, enriqueciéndole y purificándole la sangre en absoluto.

Para las mujeres débiles, para los niños que están en el desarrollo, para los hombres que están agotados por el trabajo excesivo, por abusos y por enfermedades agudas, las

Píldoras del Dr. Lovett

son el remedio incomparable que la naturaleza exige para aportar fuerzas. Para reconstruir el sistema debilitado por el paludismo, estas píldoras son maravillosamente efectivas, y como específico contra la anemia no tienen rival. Son muy superiores á todas las demás preparaciones que existen.

Nutren y vigorizan cuando todo lo demás fracasa, y pueden tomarse indefinidamente, sin que ocasionen el más mínimo daño, lo cual no puede decirse de ningún otro tónico, y en cuanto á sus saludables efectos, son seguros, inmediatos y duraderos. Es bien sabido que los corpúsculos rojos son la base fisiológica de la sangre rica y pura. Cuando la cantidad normal de estos corpúsculos disminuye, la sangre se empobrece y se agua, y el paciente se pone pálido, achacoso, acatarrado, débil, nervioso, etc. No hay remedio que pueda compararse con las PILDORAS DEL DR. LOVETT para proveer á la sangre de corpúsculos rojos y reconstruir todo el sistema.

Queremos que todos los que hayan tomado otros medicamentos inútilmente hagan uso de las PILDORAS DEL DR. LOVETT y quedarán convencidos de la superioridad de esta preparación sobre todas las demás. Este hecho está conquistando constante y creciente fama á las PILDORAS DEL DR. LOVETT.

Una carta de Santísima Trinidad, Provincia de Santa Clara, República de Cuba.

"Santísima Trinidad,

Al cuidado de la Administración de Correos de Ajuria, Provincia de Santa Clara, Cuba.

Por la presente manifiesto á ustedes que yo sufría de dolores de cabeza y del costado derecho, catarros, dolores reumáticos, palidez y mal estar general continuo.

Después de haberme cansado de tomar toda clase de medicamentos sin sentir mejoría, tuve conocimiento, por medio de un librito, de las maravillosas é infalibles Píldoras del Dr. Lovett, con el uso de las cuales me he restablecido en absoluto de todos los males expresados, por lo que no encuentro frases á propósito para poder elogiar las famosas Píldoras del Dr. Lovett, á las cuales debo el tener hoy fuerzas y perfecta salud y poder atender debidamente á mis ocupaciones. Estoy haciendo toda la propaganda posible en favor de las Píldoras del Dr. Lovett, y por recomendación mía varias personas las han tomado y también se han curado.

(Firmado) José Cao,
Jefe Celador de Calderas."

Todas las boticas y droguerías venden las PILDORAS DEL DR. LOVETT.

Rehuse toda otra preparación que le ofrezcan y compre únicamente en donde le den lo que usted exija, como las PILDORAS DEL DR. LOVETT, que no conocen rival.

DR. LOVETT MEDICINE CO., Lock Box 77, NEW YORK

Grupo de señoritas y caballeros que tomaron parte en el torneo de tennis patrocinado por el Lawn Tennis, el que tuvo un gran éxito y dió motivo a una interesante reunión social.

Los Cachets Antiblenorrágicos Collazo

constituyen el medicamento eficaz por excelencia para combatir en breves días, sin inyecciones ni lavajes, la blenorragia, gonorrea, gota militar, cistitis, prostatitis y demás afecciones de las vías urinarias de ambos sexos, antiguas y recientes. Los últimos estudios han comprobado su eficacia en los flujos blancos de las señoras y niñas.

CERTIFICADOS

El facultativo que subscribe se hace un deber de certificar que ha recetado en su clínica particular y del hospital los "CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO", habiendo obtenido el resultado satisfactorio que indica el cuadro estadístico siguiente:

	Casos tratados	Curados de 1 á 3 semanas	Incurables en 3 semanas	Abandonaron la cura
Blenorragia aguda	138	117	4	8
" crónica ..	152	136	5	11
Cistitis aguda...	80	78	—	2
" crónica..	112	99	3	10
Prostatitis aguda	91	88	—	3
" crónica	129	114	6	9
Otras afecciones	52	49	1	2

Como los hechos dicen más que las palabras, creo que la estadística descripta me exime de hacer el elogio del remedio; solamente deseo dejar constancia de la grandísima satisfacción que experimento al ver los beneficiosos resultados que para la humanidad representa la atinada combinación de los "CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO".

Firmado: PEDRO DÍAZ.
Médico Director del Hosp. Civil y Militar de Lugo.

Señor doctor Angel García Collazo. — Rosario.
Muy señor mío:
Por la presente me permito manifestarle mi agradecimiento por la cura maravillosa de sus "CACHETS", pues hacía un año padecía de gota militar y no obtenía cura, y ahora estoy completamente sano. — Agradecido, saluda a usted atentamente.

Muy señor mío:
Cumplo con el deber de expresarle mi más vivo agradecimiento por encontrarme hoy radicalmente curado con el empleo de sus nunca bien ponderados "CACHETS COLLAZO".
He tenido, como usted sabe bien por mis cartas, una gonorrea rebelde y complicada, que felizmente hoy estoy curado y sin rastros.
Firmo la presente como testimonio reservado, augurándole mucho éxito.
Salúdalo muy atte.

S. S. S.

En tres días he podido notar la interrupción de una blenorragia por la cual me sentía afectado desde septiembre de 1911 y que ningún otro medicamento valió nunca a combatir.
Cúmpleme felicitarle sinceramente por el éxito de sus "CACHETS", los cuales tendré siempre el placer de recomendar a cuantos sepa se encuentren afectados por la misma enfermedad.

S. S. S.

Pláceme adjuntar la cantidad de $ 6.— m|n., en efectivo, para que se sirva remitirme a vuelta de correo una caja de sus "CACHETS ANTIBLENORRÁGICOS COLLAZO", de cuyos sorprendentes efectos he podido recabar inmenso beneficio.

Dada la índole de la enfermedad, no se publican los nombres de los firmantes de las cartas, pero éstas y numerosísimas otras están a disposición del que se interese en conocerlas.

CUIDESE Vd. DE LAS INYECCIONES

Tanto éstas como los lavajes no deben darse sin previa revisación por un médico competente, pues hoy está comprobado que el uso de estos tratamientos con soluciones o emulsiones demasiado astringentes o irritantes es la causa principal de muchas complicaciones y de que las enfermedades se hagan crónicas.

El célebre especialista doctor Kermogant, dice: "Cuanto a las inyecciones, puede establecerse como regla general que toda inyección, aun de agua simple, que produzca más ardor que un escozor ligero, hace más mal que bien; las inyecciones fuertes llamadas abortivas, deben rechazarse en absoluto".

SE VENDEN A $ 6.— EN LAS BUENAS FARMACIAS

EL ESTUDIO FARMACOLOGICO SE REMITE GRATIS A QUIEN LO SOLICITE A LA

FARMACIA DEL CONDOR

CORDOBA, 884 — ROSARIO — Teléfono, 5084

LA QUE MAS BARATO VENDE

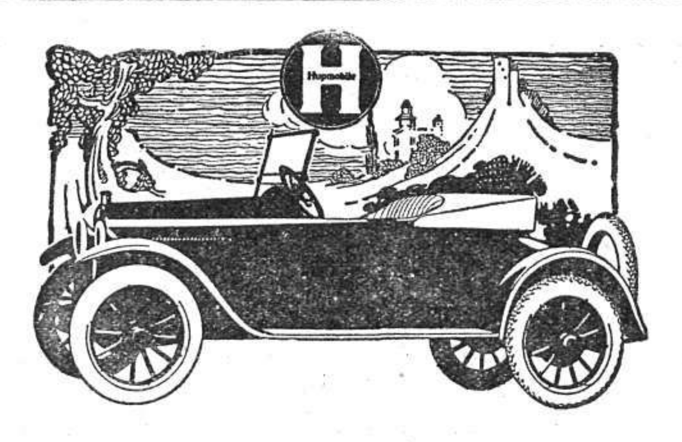
IMPORTANTE El éxito de mis CACHETS ha inducido a personas poco escrupulosas a imitarlos, y como nunca las imitaciones han dado resultado, desconfíe de todas esas preparaciones y exija siempre los originales Cachets Collazo, cuya caja lleva una faja de garantía con mi firma.

Angel García Collazo.

DEPOSITO EN BUENOS AIRES. — DROGUERIA AMERICANA. — Bartolomé Mitre, 2176.

De Pincen (F. C. P.)

Niños de la escuela nacional número 98 de Pincen acompañados de su directora doña Blanca Pura Paez de Allende, después de haber tomado parte en una velada patriótica que tuvo un gran éxito.



Uno de los muchos motivos porque el Hupmobilista, al revender su carro gastado para adquirir uno nuevo, vuelva a comprar un Hupmobile, es el hecho de que esta marca le da aún más de lo que esperaba obtener en potencia, rendimiento, funcionamiento económico y estabilidad.

Pormenores de importancia

Armazón. — Extraordinariamente fuerte y rígido.

Carburador. — Provisto de dos dispositivos de reglage.

Lubrificación. — Bajo presión, impeliendo el aceite directamente a los cojinetes.

Embrague. — De funcionamiento tranquilo y fácil; puede ajustarse el pedal (para cambiar su largura).

Palanca de cambio de velocidad. — Muy larga, funciona con movimiento corto y fácil.

Resortes. — Semi-elípticos, extraordinariamente largos; hojas de cromo-vanadio.

Mecanismo de dirección. — Del tipo semi-irreversible; de construcción robusta.

Culata del motor. — Desmontable; por eso se pueden esmerilar las válvulas y quitarse el depósito de carbón con facilidad.

Tonó y Compartimiento. — Del conductor, extraordinariamente espaciosos.

Equipo. — De la mejor calidad y muy completo.

VENDEDORES:

Mula Paullier, Jubin, Bayetto & Ferreira

Callao, 200 - Buenos Aires - República Argentina

Hupmobile

LA LEYENDA DE LAS PIEDRAS

Erase un país donde reinaban horribles fantasmas que reconocían como único señor al "Egoísmo". Los seres que lo habitaban rechazaban todo motivo de pena y procuraban ahuyentar el dolor para no oir más que las voces que les hablaban de placeres y de dichas sin cuento. Aquel país estaba cercado por murallas tan altas y espesas que no llegaban a él los ecos de los sufrimientos de millones de criaturas humanas que se debatían en la miseria y en otros males. Esos dolientes pedían pan a gritos y ropas para no morir de frío. Pero nada de eso se sabía en el país de los fantasmas, súbditos del Egoísmo. El estrépito de mundanales fiestas, suntuosísimas todas ellas, apagaba los lamentos de aquella humanidad que lloraba lágrimas sangrientas exhausta de dolor. Una horrible sed de satisfacciones dominaba en ese país egoísta, inhospitalario y seco, cuyos habitantes tenían un sentimiento duro como los peñascos de que era tan rico.

Cercano a ese pueblo se encontraba otro que, sin ser tan egoísta y tan frío, dejaba también mucho que desear. Dirigía sus destinos una reina despótica que llevaba un antipático nombre: "Vanidad". Todo se sacrificaba a ella. Ninguna satisfacción de orden espiritual tenía cabida en el corazón de sus súbditos. La reina había borrado del presupuesto el dinero destinado a aliviar la suerte de los desheredados de la fortuna. Cuando ella necesitaba adquirir una joya muy valiosa, suprimía un regimiento de su ejército, condenando a muchos hombres al desamparo y la miseria.

Los pobres no le merecían ninguna consideración: jamás pronunciaron sus labios una palabra afectuosa para ellos, ni tuvo pena por los que morían de hambre o de desnudez en días de temperatura inclemente. El único goce de su vida era superar en lujo y elegancia a las demás reinas comarcanas. Mas aconteció un día que el rugido ensordecedor de la "rebelión" dominó en todos los pechos, y los oprimidos, animados por la fuerza que da la desesperación, se levantaron en son de guerra y fueron a llamar a las puertas del palacio donde en medio de oropeles habitaba el "Egoísmo". Dirigía el movimiento una princesa de extraordinaria belleza que pocas veces se muestra al mundo: "Justicia". Ella que llevaba bajo su manto el dolor de todas las almas que la seguían, apareciósele al "Egoísmo" en una nube azul, y con voz vibrante le dijo:

—Tu dureza de corazón te conducirá a la muerte. ¿No has comprendido que tu sequedad, tu soberbia para con los humildes haría peligrar tu reino, tu poder y tu vida? No has querido sentir y sufrir con los que lloran; has permanecido frío e impasible por temor de quitar una moneda a tu tesoro, una hora a tu placer y unos minutos a tu reposo. Los bienes que la vida proporciona al hombre no son para que los utilices sólo en provecho propio, sino también de los demás. Has permanecido siempre sordo a las quejas de tantos infelices; te has abismado en los placeres, en el despilfarro y en todas las satisfacciones que da la riqueza... pero tú ahora... ¡eres mío, mío!... ¿entiendes?...

Y extendiendo su brazo, erguida y majestuosa, la "Justicia", cubierta su diestra por guante de hierro y empuñando una espada de fuego, fué a herir al "Egoísmo" en medio del pecho, en el sitio en que los hombres dicen tener el corazón. El "Egoísmo" a ese contacto quedó convertido en piedra. Inmediatamente la "Justicia" reunió en las afueras del palacio a todos los súbditos de aquel rey inhumano y repitió igual operación. Luego contempló a aquel informe montón de piedras y dijo:

—Vosotras representaréis siempre *la dureza y jamás tendréis alma.* No sabréis de suavidades ni de caricias, de luchas ni de caídas. No cometeréis por eso mismo errores, porque os privo para siempre de la inteligencia. Las equivocaciones son propias de los que tienen blando el corazón y pura el alma, de los que ilumina su cerebro una luz que embellece cuanto toca. El que no siente es el que nunca cae, y su corazón se hermana con tu dureza. Piedra: mírate. Serás maldita por todas las edades y representarás el corazón de los hombres que no viven más que para sí...

....

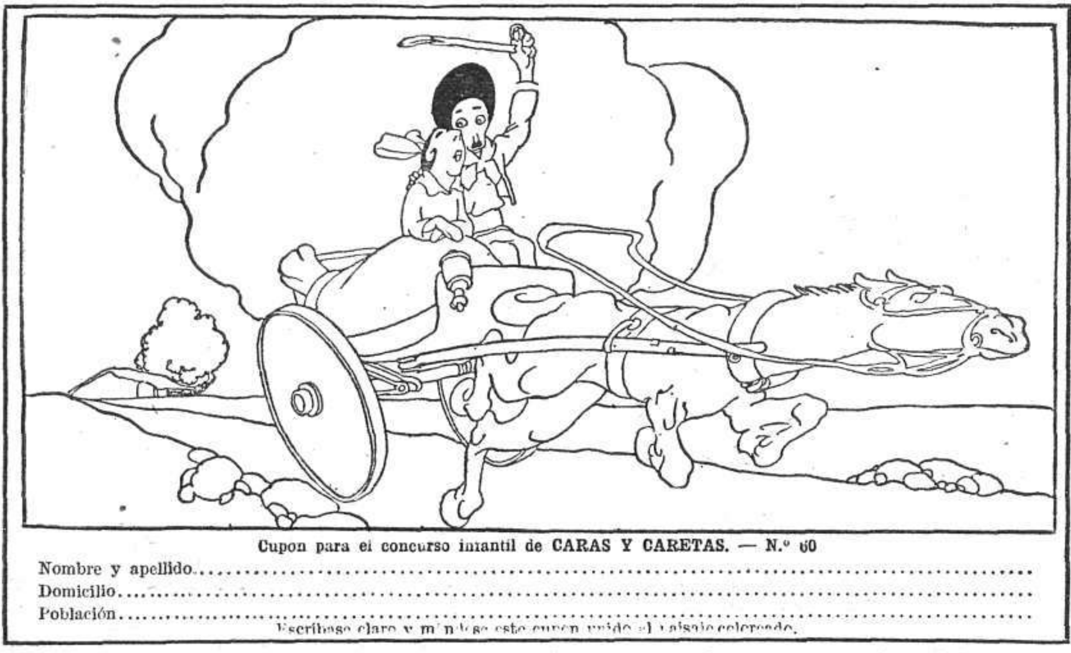
Desde entonces se compara a los grandes egoístas con las piedras. Un genio del bien asegura que las piedras desaparecerán del mundo cuando desaparezca el egoísmo.

Adelia Di Carlo.


¡¡RESUELTA LA CRISIS!!
UNA VISITA A LA GRAN EXPOSICIÓN DE MUEBLES Y TAPICERÍA A LA CASA PIQUÉ EN DONDE HALLARAN MOBILIARIOS DESDE LO MÁS RICO, HASTA LO MAS MODESTO A PRECIOS EXCEPCIONALES.
JOSE PIQUE
Sarmiento 1158.
Se dan facilidades de pago en la Capital en 10 mensualidades.
PIDAN EL NUEVO CATALOGO "G" 1

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55, Buenos Aires.
Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupon para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 60

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

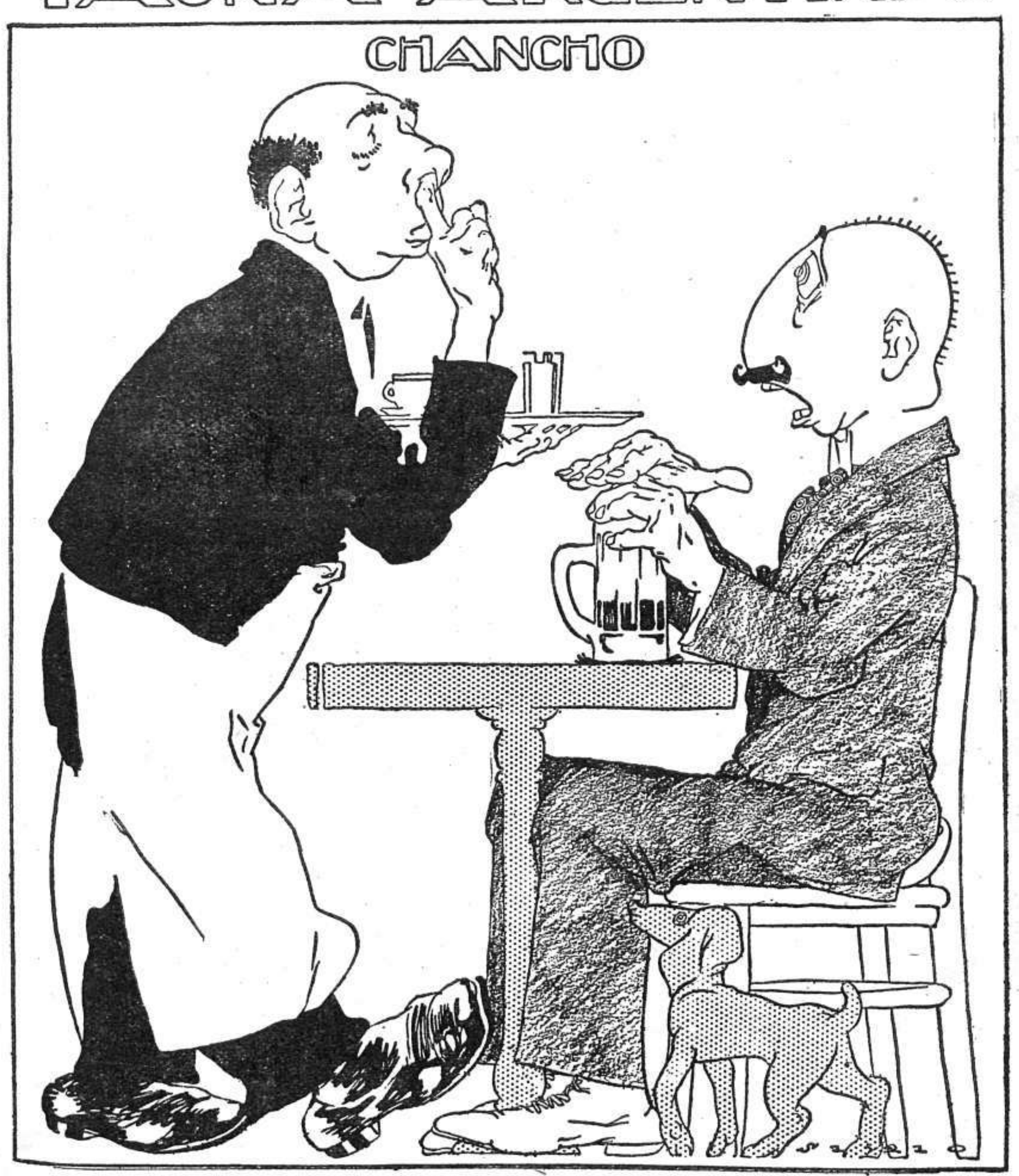
Escríbase claro y mándese este cupon unido al paisaje coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso N.º 59, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Allende, Esther Tila.
Abello, Delia Susana.
Arana, José Antonio.
Anchorena, María Isabel de
Amor, Mercedes.
Arechaga, Rosa Luisa.
Aguirre, Amanda.
Arce, Juan Carlos.
Berger, Luisita.
Botta, Julio.
Buffa, Aída A.
Bricchetto, Raúl.
Biondini, Carlos.
Brown, Hugo.
Biancotti, Anita C.
Bartolomé, Domingo.
Crescente, Francisco.
Calvo González, María.
Capurro, Angel F.
Calvelo, Oscar.
Casella, Alberto.
Costoya, Andrés.
Canosa, Vicente N.
Croce, Sara della.
Cárdenas, Alberto F.
Chiappe, Elías Carlos.
Durí, Amalia.
Dacasse, Domingo F.
Davolio, Cayetano.
Etcheveste, Esmeralda.
Escudero, Bernabé.
Falchi, Armando.
Franco, Lola.
Ferreyra, Sara.
Ferretti, Leonor.
Gómez Serrano, Pilar M.
Groso, Antonio.
Gatti Risso, Primitivo.
Gallardo, Gabriel E.
Genis, Mercedes.
Gené, Jorge J.
Gamboa, Carlos.
Garmendia, Juan.
Haurie, Eduardito Rubén.
Hipperdinger, Magdalena.
Inchaunondo, Julio.
Jackson, Molly.
Kolbe, Herbert Alfonso.
Kuen, Emma.
Leazzi, Carmen.
Luxardo, Juan Carlos.
Lores, Arturo.
Leston, Guillermina.
Llosas, José M.
Mein, Julio.
Masuet, Pedro.
Mendoza, Pochola.
Massoni, Roberto Héctor.
Macrini, Domingo Luis.
Monti, Luis.
Mitrovich, Ana María.
Miranda, Ignacio.
Mazzoletti, Aurelia M.
Mliners, Rey Cory.
Maggi, Arturo.
Nespolo, Juan.
Osuna, Roberta.
Piceo, Inés.
Punti, Enrique.
Patuna, Eduardo.
Perasso, Nélida E.
Piquero, Lucinda.
Pino, Julia.
Parodi, Leontina.
Perusina, Adela.
Quijano, Alió Hortensio.
Reguello, Peregrina.
Rimoldi, Coquito.
Russo, Luis A.
Rosso, Jorge.
Raffo, Félix A.
Revilla, Marcelo A.
Serritlli, María A.
Salotto, Aquiles A.
Steenbuch, Juancito.
Sandler, Jaime.
Scarpa, Cesitar.
Schlottmann, Eduardito.
Torres, Laurita Angélica.
Urquiola, Victoria.
Vaya, María Adelina.
Vassolo, Juan Alfredo.
Vidal, Manuel T.
Valencia, Serafín.
Valenti, Saverio F.
Virgallito, Italo.
Zineroni, Francisco I.
Zander, A.
Zizola, Juan.
Zamudio, Delia.

Los niños premiados, residentes en la Capital, deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración, los días 24 y 25 del corriente, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital, rogamos soliciten sus premios por carta.

FAUNA ARGENTINA



CIGARRILLOS 43 de 20, 30, y 40 cts.

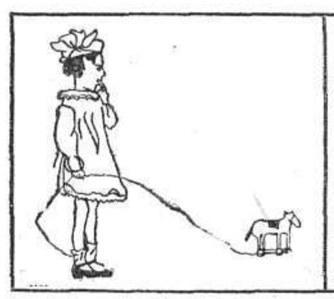
Es la gran marca Argentina libre de todos los trusts



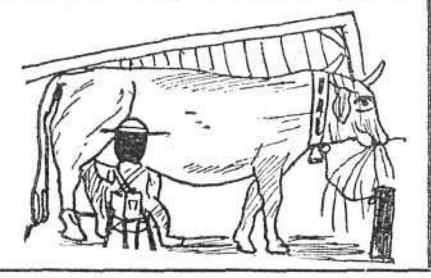
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



590 — Elenita y su caballito.
N. RAMÍREZ.



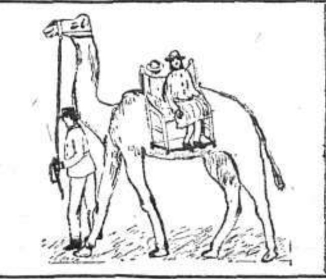
591 — Ordeñando la vaca pinta.
ANTONIO NIETO.



592 — Los nenes traviesos.
CARMEN ARRANIA.



593 — Mi prima con su novio.
LUIS R. MOYANO CENTENO.

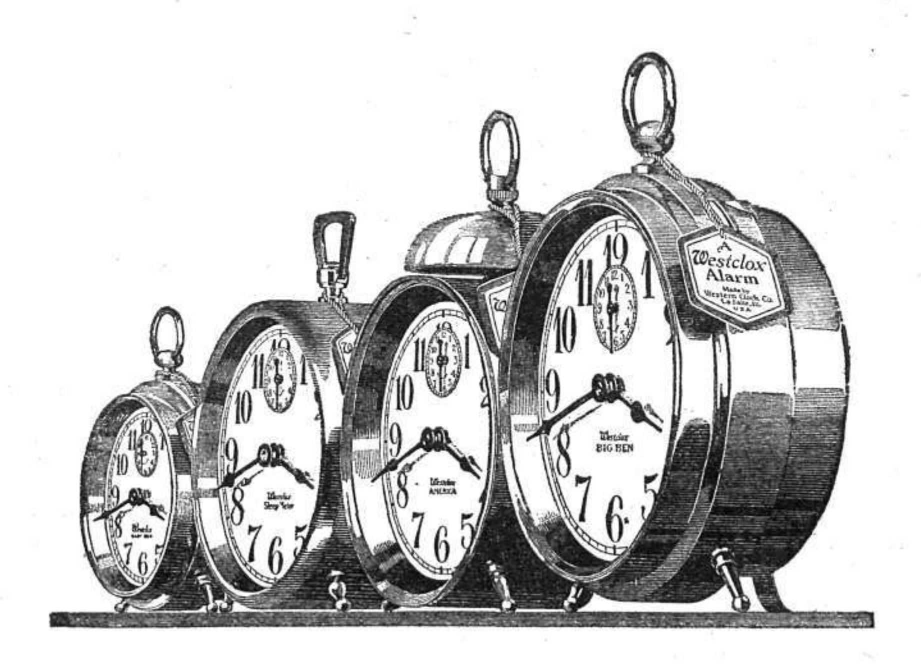


594 — En el Jardín Zoológico.
JUAN GARAYCOCHEA.



595 — No tengas miedo, Tola.
AMALIA E. MOLINARI ROSSO.

De los dibujos publicados durante el mes de julio, han resultado premiados los siguientes números: 544, 545, 547, 549, 550, 552, 554, 558, 559, 561, 562, 564, 566, 568, 570, 573 y 574.

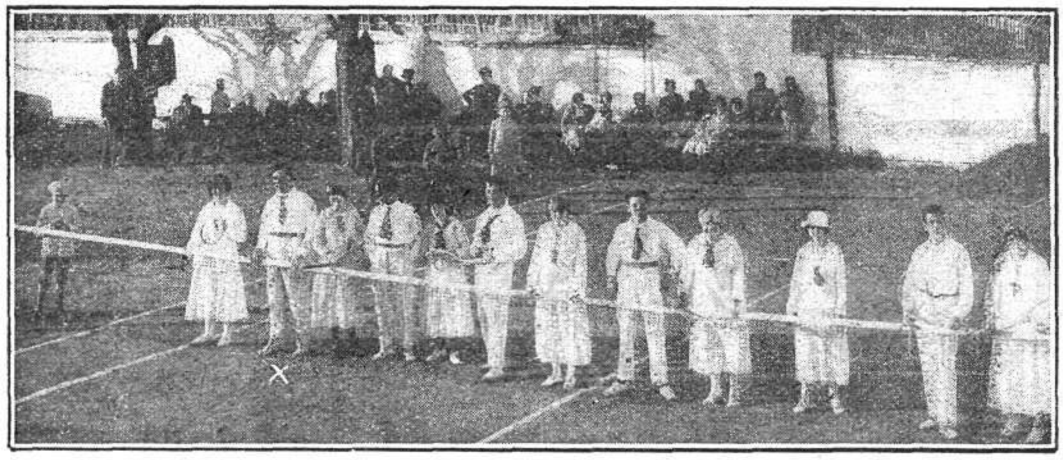


Westclox

LA etiqueta de seis lados de color de gamuza y naranja que se ata a cada despertador Westclox sirve para distinguirlos entre el surtido del comerciante. Es más que una identificación. Es una garantía de calidad, lo mismo que la marca Westclox que se ostenta en la esfera de todo despertador Westclox.

Western Clock Co.

La Salle, Illinois, E. U. A. **Fabricantes de *Westclox***



Inauguración del field de la «Sociedad Sportiva», cuyo presidente, don Julio Domínguez Ortiza, hizo los honores de la fiesta, siendo con tal motivo muy felicitado.

ORÍGENES DEL PONTIFICADO

La palabra Papa procede del griego *pappas* (padre o abuelo), y se daba en un principio a todos los obispos. Hasta Gregorio VII (1075) no es concedido exclusivamente al soberano pontífice. La serie de los papas se remonta sin interrupción alguna hasta San Pedro, elegido por Jesucristo como su sucesor, y la supremacía de la iglesia de Roma fué reconocida desde los primeros siglos.

Los obispos de Constantinopla, nueva capital del imperio, obtuvieron del concilio de 380 el primer puesto en la Iglesia después del obispo de Roma.

Desde San León I (440-461) fué precisa la autoridad del papa para que los acuerdos de un concilio ecuménico convocado por el emperador tuviesen fuerza de ley; poco después, las decisiones pontificales o decretales tuvieron el mismo valor que los artículos de los concilios. San Gregorio I (590-604), el primer gran papa de la Edad Media, reunió y administró cual verdadero soberano temporal los bienes de la Iglesia romana en Roma y en toda Italia.

Los papas usan la triple tiara como símbolo de los tres poderes: como jefe de la Iglesia, como obispo de Roma y soberano temporal de los estados romanos. Tiene una llave de oro en las manos, símbolo de las llaves de San Pedro.



En la aglomeración de vehiculos en las calles de cualquier ciudad, se verán automóviles de veinticinco o mas fabricantes distintos, sin que haya dos coches iguales. Son al presente modelos nuevos muy llamativos; más, ¿qué serán en el futuro?

¿Quienes dictan las innovaciones en el diseño de los automóviles?

LA Compañia Packard sostiene que el diseño de un automovil es fundamental cuando obedece a las reglas del buen gusto y responde a los dictados del arte de la mecánica, y no cuando es el producto de caprichos triviales.

Para nosotros es una gran satisfacción saber que de esa misma creencia participan más de cinco mil dueños de automóviles Packard que los han poseído constantemente por más de dieciséis años.

PUEDE considerarse como axiomática la afirmación de que uua vez creado un diseño que responda a todos los principios fundamentales, satisfará en todo tiempo a las personas de gusto refinado, sean cuales fueren las innovaciones fantásticas que viesen en vehiculos similares.

LOS autómoviles Packard se construyen de manera que duren tanto como lo permita una excelente mano de obra, la mayor perfección mecánica posible y la superioridad de los materiales empleados en su construcción.

A esto se debe que los automóviles Packard sean en todo tiempo "coches modernos."

Y esa es tambien la razon por la cual al dueño de un Packard no le afectan esos rápidos cambios, mas caprichosos que útiles, introducidos en otros automóviles para atraer a los "snobs."

PACKARD MOTORS EXPORT CORPORATION
1861 BROADWAY, NEW YORK, U. S. A.

LANDIVAR Y CIA.

Gallo 2658
BUENOS AIRES

LOS ENCANTOS FEMENINOS

En todo tiempo, en todos los países, se han cantado los atractivos femeninos. Ningún asunto inspira mejor las liras que vibran, desatinadas, impotentes para glorificar, como haría falta, lo que natura ha creado de más perfecto y deseable. Labios purpurinos, encarnados, coralíneos, fresas vivientes, flores bermejas, rosas palpitantes, ya habéis originado de estas rimas inflamadas. Bien sé que las comparaciones que imaginan los dulces rimadores son muy impregnadas de irreal, y que, si se las tomase al pie de la letra, se llegaría a componer, con las perfecciones que ellos describen, mujeres «horriblemente» hermosas.

Ya se ha intentado la experiencia en una ocasión. En una reunión de amigos se rogó a uno de ellos — dibujante de mucho mérito — que pintase, incontinenti, un retrato de mujer tal como lo daba el pasaje de una novela que se hallaban en tren de criticar sin piedad.

El autor decía que su heroína tenía «una frente de marfil, ojos de zafiro, pestañas y cabellos de ébano, mejillas de rosa, una boca de coral, dientes de perla y cuello de cisne».

Luego que el artista hubo traducido fielmente este retrato, se encontró, como es de suponer, ridículamente cómico. Sobre todo el cuello de cisne hacía semejar a la pobre mujer a una jirafa melancólica.

Pero esto sólo era una broma de artistas después de una comida alegre.

Si se os dice, señora, que vuestros ojos son estrellas, es necesario oir que brillan con brillo exquisito... Sabéis que vuestros ojos, espejo del alma, reflejan los sentimientos más diversos. Los observadores han decidido que los ojos negros indican las pasiones fuertes y la voluntad; los ojos pardos, las mismas cualidades atenuadas; los ojos azules, la dulzura y también la inconstancia; los ojos grises, la paciencia, la malicia y el deseo de aprender... Pero los observadores se equivocan a menudo. Los poetas están más en lo cierto celebrando todos los colores de los ojos hermosos y prodigándoles la misma cualidad: la de inflamar los corazones.

La cabellera es uno de los atractivos más cautivantes de la mujer. Que sea castaña o rubia, color de ébano o color de oro, corona, aureola espléndidamente una hermosa figura y agracia una cara menos favorecida por la naturaleza.

¡Y la nariz!... La nariz rosada, de alas temblorosas; la nariz graciosa, provocativa, burlona, ¡vaya si ha inspirado sonetos llenos de picardía o baladas entusiastas!

Aquilina, recta o arremangada, todas tienen apasionados admiradores. Las gentes graves prefieren la aquilina; los artistas, la recta; los poetas se inclinan a la arremangada.

Esta última parece aspirar el azul con fruición. Tiene a su favor el haber sido la nariz de Roxelana. Ató la fortuna de Antonio al carro de Cleopatra.

Pero las narices rectas son más estéticas y las aquilinas tienen una majestad innegable.

Sin embargo, no hay que exagerar las proporciones. El dicho: «Jamás nariz grande ha estropeado cara hermosa» es falso. Ha debido ser inventado por algún Cyrano, abogando por su órgano demesurado.

Hay que cuidarse también de que, cayendo en el exceso contrario, la nariz sea roma o ñata.

Una dama que tenía una nariz corta y aplastada, y que había acabado por tomarla ella también a broma, decía un día a un sabio que, en pleno salón, afirmaba que todas las mujeres eran ángeles caídos del cielo:

— ¿Yo también? — dijo la dama de nariz roma, riendo.

— ¡Ciertamente! — respondió el caballero — también sois un ángel caído del cielo... ¡sólo que caísteis de narices!

....

Renán ha dicho: «La belleza vale la Virtud».

Es quizás algo osado, pero por ello no debéis ofuscaros, encantadora lectora, pues estoy persuadido de que poseéis ambas...

SAPHO.

Banquete ofrecido a Antonio Bernabó por la logia masónica «Luz de Hiram», con motivo de su viaje a Europa, dando lugar esta manifestación a grandes demostraciones de cariño.



PRECIOS:

De 1 plaza, **$ 165** (16.50 por mes)
De 2 plazas, **$ 230** (23 por mes)

Solicitamos Agentes responsables en cada localidad.

SE GARANTE:

1.º Que el material es de primer orden.
2.º Que el bronce es de primera calidad.
3.º Que está construída sin ningún defecto.

Admitimos la devolución de la cama que no sea exactamente lo ofrecido.

ESCRIBA PIDIENDO DETALLES

BANCO DE BUENOS AIRES

MAIPU, 130 — Buenos Aires

Sucursal Rosario: CORDOBA, 864

CORTE ESTE CUPON

AL BANCO DE BUENOS AIRES

Deseo adquirir una cama de bronce de....... plaza, pagadera en 10 meses, de $ ......

Nombre ....
....
Dirección ....
....
Ocupación ....
....
1.ª Referencia ....
....
2.ª Referencia ....
....

NOTA: Puede adelantar cualquier suma que desee a cuenta del precio de cada cama, y el resto pagarlo en cuotas de 10 por ciento mensual.

De Santiago del Estero



Directores de la escuela normal, miembros de la comisión cooperadora, catedrático, jefe político, representantes de la prensa y maestros, en la inauguración de la escuela Manuel Belgrano, para niños pobres.

EL HUMO

Fumaba mi pipa, recostado sobre la hierba, con la frente levantada hacia el cielo; y con los párpados entrecerrados dejaba flotar mi espíritu en la deliciosa languidez del sueño que comienza.

En mi pipa no había tabaco de Cuba ni de oriente. Había recuerdos, esperanzas, besos de ayer, sueños de mañana, besos que no se realizaron y sueños que no han de efectuarse nunca, y de mi pipa salía una nube de humo que subía, se vaporizaba y se desvanecía antes de llegar al cielo.

Y me dije: "Esta nube de humo son mis sueños". Después, melancólicamente cerré los párpados y me dormí.

. . . .

Cuando desperté, en el cielo esplendoroso del mediodía irradiaba triunfalmente la luz del sol y las nubes doradas corrían sobre el azul. Había una sonrosada, pálida y frágil, que atrajo mis miradas. La seguí con los ojos y con el pensamiento hacia las paradisíacas glorias del sol, sentí que la amaba yo con todo corazón... porque aquella nubecilla sonrosada se había formado con el humo de mis esperanzas y de mis ensueños.

Catulle Mendes.



Para conseguir un rostro joven y fresco, encanto de la belleza, tiene que emplear en su tocado artículos de primer orden.
La Crema Higiénica y Polvo Grasoso
Brissac.
PARIS
reunen estos fines; no hay nada mejor. Sus componentes purísimos y su exquisita fragancia son sinónimos de distinción.
Dentro de cada caja lleva un lindo espejito y un cupón que por 25 de ellos damos una gratis.
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
Jorge Newbery, 3443/45
U. Telefónica, 2045, Belgrano
Representante en Asunción (Paraguay):
TOMAS CARO
Presidente Franco número 512
EN VENTA TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS
Parfumerie Hygiénique
POUDRE GRASSE DE BRISSAC
MARQUE DEPOSÉE
PARIS B'AIRES
Facsímil del espejito
GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie 0
551288
La Perfumería Higiénica
Brissac.
PARIS
Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.
$ 1.40 la caja
$ 2.50 el tarro
POUDRE GRASSE de BRISSAC
PARFUMERIE
CRÈME HYGIÉNIQUE
Brissac



Team del Club Atlético de Chascomús que jugó contra el Club de Avellaneda, obteniendo el triunfo por 1 a 0.



Team visitante y miembros del Club de Avellaneda que jugó contra el Atlético de Chascomús.



Manuel Oyenhart, que ganó el Premio de «Caras y Caretas» en la carrera de 100 metros libres.

Agapito Perez, ganador del Premio «Liebig's F. B. C.» en la carrera de 100 metros.

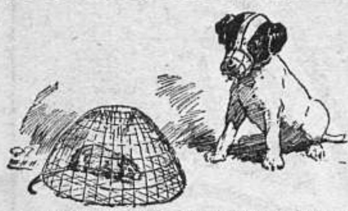


Horacio A. Benitez, alumno de la Escuela Nacional de Artes y Oficios de Paso de los Libres, ganador de la carrera de velocidad, Premio de la Escuela de Artes y Oficios.

Isidoro Fernandez, alumno de 1er. año de la Escuela de Artes y Oficios de Paso de los Libres, ganador del Premio «Caras y Caretas» en la carrera de resistencia.


Buick
Anuncia con pocos argumentos; los necesarios nada más.
Su crédito, bondad y resultados en la práctica, dicen más y mejor que una rebuscada literatura.
Hay existencia de los modelos 1920 únicamente.
Representaciones en el interior, se conceden a firmas bien vinculadas y de garantía comercial.
CONCESIONARIOS PARA LA ARGENTINA:
HENRY W. PEABODY & Co.
Bmé. MITRE, 1746/58
BUENOS AIRES
Taller Mecánico y Depósito de Repuestos: BOLIVAR, 1650

APUNTES Y RECORTES



— ¿Por qué le habrán puesto ese bozal tan grande?

(Del Judge, *Nueva York*.)

Lo que dicen los ojos. No hay regla sin excepción:

Hundidos: amigo de la meditación y dotado de un corazón bueno.

Saltones: egoísta, hábil en su conversación para convencer al prójimo.

De párpados caídos: astuto y de cualidades que deben inspirar desconfianza.

Ojos de mirada penetrante: agresivo y obstinado en sus empresas.

De óvalo parecido al de una almendra: generoso y fácilmente inspirador de simpatía.

Ojos redondos: superficial, pero amante de la verdad.

Las siete maravillas del mundo fueron: las pirámides de Egipto, los jardines y murallas de Babilonia, el sepulcro levantado por Artemisa al rey Mausoleo, el templo de Diana en Efeso, la estatua de Júpiter Olímpico por Fidias, el coloso de Rodas y el faro de Alejandría.

En algunas regiones europeas, por ejemplo en el cantón de Rhetiers, los campesinos creen todavía en la existencia de las hadas que cuando nace un niño entran en la casa por la chimenea y se acercan al recién nacido para predecirle su destino. En otro tiempo, los bretones servían una cena en el cuarto contiguo a aquel donde acababa de nacer un niño. Estos manjares estaban destinados a las hadas que debían llegar a pronosticar la suerte u otorgar dones al niño.

La carne de reno, como substituto de la de vaca en el consumo público, ha sido favorablemente aceptada en los Estados Unidos. Una empresa vendió sesenta toneladas de carne de reno. En Alaska hay cerca de cien mil renos. Existe el propósito de sacrificar el cinco por ciento de esos animales, y mayor cantidad en adelante, pues se fomentará su cría, que resulta más económica y fácil que la de cualquier otro ganado.

En el Japón viven más de veinte mil personas en el cráter de un volcán apagado. El pueblo está como en un pozo rodeado de paredes verticales de 25 metros de alto, y sus habitantes rara vez salen de su recinto, donde prácticamente forman una pequeña república.

Los colonos del Canadá, que generalmente viven en cabañas de madera, para evitar incendios han adoptado un procedimiento muy singular. Consiste sencillamente en colocar en lo más alto del tejado algunos barriles llenos de agua. Si se declara un incendio en la casa, pronto se encargan las llamas de desfondar los barriles, y su líquido contenido, cayendo a torrentes, contribuye a impedir los progresos del fuego.

Entre Francia e Inglaterra ha habido veinticuatro guerras.

El tamaño de un pie perfecto debe tener la séptima parte de la altura de la persona.

El lago de agua dulce más extenso de Europa es el Ladoga, en la Rusia occidental.

El aire contiene un 80 por ciento de oxígeno.



Perdés el tiempo, mi amigo; los tachos de la basura no son ya lo que eran antes.

(Del Life, *Nueva York*.)



— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!

Se evita la BRONQUITIS

los lumbagos, torceduras, dolores debidos al frío, en pocas horas, poniendo sobre la parte dolorida un poco de

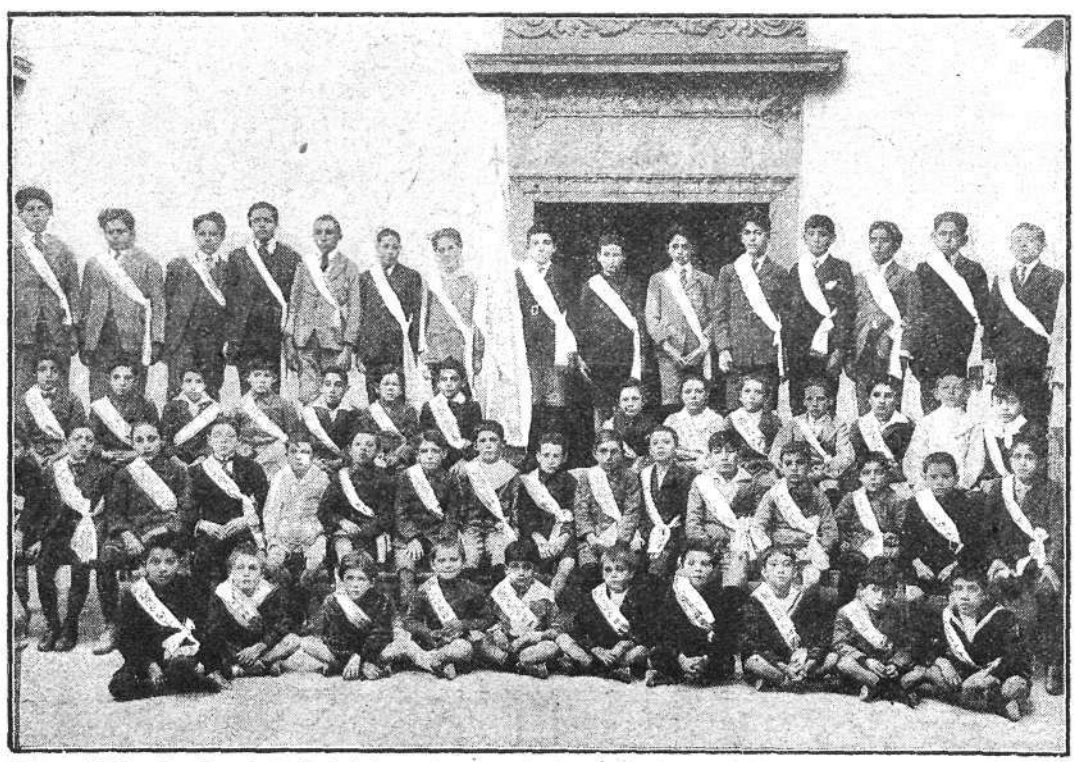
THERMOSINE LAROCHETTE

Es un nuevo remedio de uso externo; es una simple hoja de algodón que se aplica en seco y que en poco tiempo, con la humedad del cuerpo, produce un calor intenso y benéfico que quita rápidamente cualquier dolor.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS, LISTO PARA EL USO

DEPOSITO: **J. ROZIER**

PARANA, 159 BUENOS AIRES



Alumnos del Liceo Fray Justo Santa María de Oro, recientemente incorporado al colegio nacional, y con cuyo motivo tuvo lugar un festival escolar muy interesante.

La felicidad de las madres

consiste especialmente en conservar sus hijitos sanos y robustos.

Y esto lo consiguen todas las madres que proporcionan a sus niños una alimentación esencialmente natural a base de



HAGA Vd. UNA PRUEBA Y NOS AGRADECERÁ EL CONSEJO

Puede adquirirla en cualquier farmacia o casa de alimentación del mundo entero.





El señor gobernador de la provincia, sus ministros y el jefe político, en su visita al cuartel de bomberos, durante la distribución de premios a los empleados que más se han distinguido por su arrojo.



Vicios de la Sangre

Curación rápida

Las enfermedades de la piel son las más afligentes y las más difíciles de curar de nuestra pobre humanidad.

Todo el mundo sabe hoy que todas son debidas al mal estado de la sangre. Eczemas, herpes, empeines, acné, psoriasis, sicosis, lupus, etc., no tienen otro origen que la alteración de ese principio de vida. En la mujer, frecuentemente presentan una íntima relación con los disturbios de los órganos genitales. En el hombre no son, ocho veces en diez, sino el reflejo de una diatesis artrítica.

Los remedios indicados en estos diferentes casos son muy numerosos; sin embargo, hasta la fecha ninguno ha podido alcanzar a la potente eficacia del Depurativo Richelet, que cura al enfermo para siempre. Afirmar, está bien; pero probar es mejor, y esto nos es muy fácil, ya que cada día recibimos varias cartas de agradecimiento en el estilo de ésta:

Ballesteros (F.C.C.A.), 6 de enero, 1920.

No tengo por qué ocultar los efectos del tratamiento a que me sometí con el Depurativo Richelet.

Por deber dejo constancia para que pueda usted hacer uso de mi testimonio para el bien de la humanidad.

La molestia insoportable que me causaba mi enfermedad de la piel, por la irritación y la comezón, los zumbidos de oídos, las pérdidas de sangre por el recto, todo desapareció al realizar la cura con su Depurativo.

Quedo agradecido y seré uno que recomendaré sus específicos a mis amigos.

C. Bocchietto.

El Depurativo Richelet constituye una renovación completa, una cura magistral de la sangre. Sus principios modificadores obran rápidamente, sin hacer violencia al organismo. Puesto a prueba en el tratamiento de las manifestaciones artríticas (gota, reumatismo, dolores, enfisema, arterioesclerosis) y de las enfermedades de la circulación (várices, flebitis, úlceras, llagas varicosas), el Depurativo Richelet ha obtenido, bajo el más severo control, curas que han convencido definitivamente a nuestros científicos.

Ya no tememos la contradicción, cuando hablamos de resultados probantes.

Pídase informes sobre el tratamiento a los Laboratorios Richelet: Paraná, 159, Buenos Aires; en Montevideo, Sarandí, 429.

El Depurativo Richelet se vende en todas las farmacias.

¡GRATIS!

ESTA MARAVILLOSA MEDALLA DE LA SUERTE la regalamos a todo comprador de una o más alhajas.

¡OCASION!

N.º 310.—**Rosetas** de plata ench. de oro y piedras quím., *por sólo*.... $ **3.—**

N.º 185. — **Bonitas** rosetas de oro 18 Fix, cinceladas caladas y brillantitos, a........ $ **10.—**

N.º 306. — **De plata 900**, forma romboide, con iniciales en esmalte, a.. $ **6.—**

N.º 311. — **Alfiler corbata de plata platinada** 2 brillant., $ **3.—**

N.º 141. — **De oro** ref. cincelado con monograma grabado, a....... $ **4.50**

N.º 140. — **Para caballero**, cincelado, oro ref. con monograma, a... $ **5.—**

N.º 176. — **Rosetas de oro garantido y piedras químicas**, a pesos.. **12.—**

N.º 137.—**Forma cinturón de oro 18** ref., con dos químicos, a....... $ **3.50**

N.º 312. — **Novedad**, oro ref., centro de color y 2 blancas, a...... $ **5.—**

N.º 313. — **Vistoso** anillo de oro ref. y dos brillantitos, a pesos....... $ **5.—**

N.º 314. — **Lindo** anillito de oro ref., 4 brillantitos, a pesos.......... **4.50**

N.º 208. — **Colgantes de moda** con perlas a gota, a pesos.... **3.—**

N.º 134. — **Liso**, oro ref., ½ caña, **gran moda**, a $ **3.50**

N.º 308. — **De oro** garantido macizo, *piedras químicas*, a.......... $ **8.50**

N.º 128. — **Hermoso** anillito oro ref., con 2 químicos, a pesos.......... **2.—**

N.º 125. — **Precioso** anillo de oro ref. y 5 brillantitos, a.......... $ **2.50**

N.º 210. — **Rosetas de oro ref.** perlitas y químicas, a pesos... **3.—**

N.º 118.—**Bonito** anillo de oro ref., con un químico, a pesos.... **2.—**

RECIBIMOS en PAGO CARTONCITOS 43, a DOS cts. cada uno

Los pedidos, con importe, dirigirlos a la «Suiza - Americana»

Relojería y Joyería de P. SEITLER

BERNARDO DE IRIGOYEN, 540 - BUENOS AIRES

NO EQUIVOCARSE, ENTRE MEJICO Y VENEZUELA

De territorios nacionales



Los oficiales de la policía fronteriza de Comodoro Rivadavia después de una pequeña fiesta celebrada en el cuartel. En medio de la fotografía aparece sentado el jefe de policía, señor Eduardo A. Cerri.

HOMÓNIMOS

ARO y HARO

ARO. — Cerco de madera o hierro, etc. — Anilla.
HARO. — Villa de la provincia de Logroño (España).

AYA y HAYA

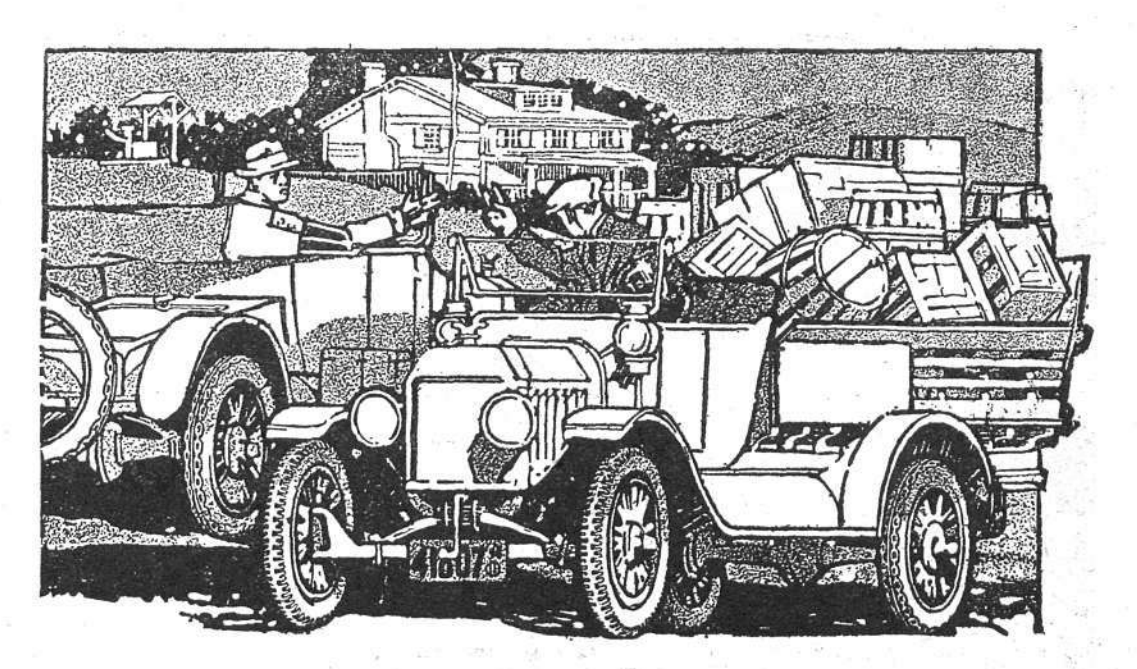
AYA. — La mujer encargada del cuidado y educación de algún niño.
HAYA. — Sustantivo, es un árbol. — Del verbo haber, presente de subjuntivo: primera o tercera persona del singular.

BACANTE y VACANTE

BACANTE. — La mujer que celebraba en la antigüedad las fiestas de Baco.
VACANTE. — Participio activo del verbo vacar que se usa como sustantivo y como adjetivo. — Adjetivo que significa plaza, empleo, dignidad o puesto que está por proveer.

BACÍA y VACÍA

BACÍA. — Vaso grande, hondo y redondo. — La pieza que usan los barberos en algunos pueblos para remojar la barba.
VACÍA. — Terminación femenina del adjetivo vacío, que significa lo que está desembarazado o desocupado de todo cuerpo. — Oveja, cabra o yegua sin cría. — Fruto vano, sin pepita, hueco. — Vano, presuntuoso. — Desocupado. — Sin muebles, sin gente.



LOS NEUMÁTICOS

United States

SON BUENOS

Y significan

SEGURIDAD
DURACION
ECONOMIA

USELOS

Hay cuatro tipos antiderapants

Royal Cord Nobby, Cadena y Usco

Cámaras de aire - Accesorios - Llantas para camiones y toda clase de artículos de caucho.

United States Rubber Export Co Ltd

BUENOS AIRES — SAN MARTIN 501
ROSARIO — SARMIENTO 648
MONTEVIDEO — 25 de MAYO y JUNCAL

Telegramas "USCO"





UN RESFRIO MAL CURADO

es una puerta abierta a todas las enfermedades de la GARGANTA, de los BRONQUIOS y de los PULMONES.

PUEDE USTED CUIDARLO en pocos días y a poco costo, con las

Pastillas VALDA

ANTISEPTICAS

Exigir las Pastillas **VALDA**, legítimas, que se venden únicamente en cajas que llevan el nombre **VALDA** y la estampilla del impuesto interno con el nombre de su fabricante, **H. CANONNE.** - París.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.



Estampillas

Coleccionistas, pidan mi gran catálogo ilustrado

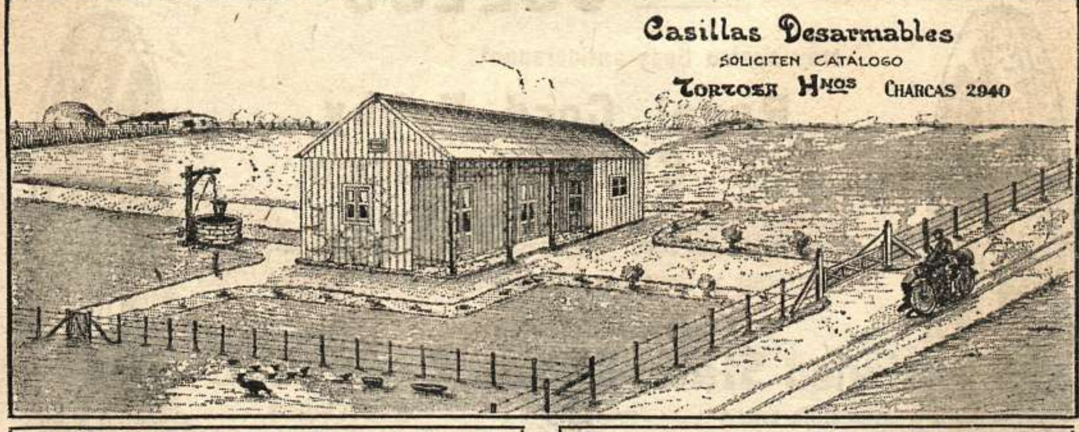
Markenhaus W. Franke

Unter den Linden 17/18 — Berlín W. 8

Clisés usados

Se venden todos los clisés usados en "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra"

Dirigirse a la Administración:
Chacabuco, 151/155 - Buenos Aires



TUBERCULOSIS

y enfermedades del pecho y vías respiratorias, tos persistente, esputos de sangre, debilidad, pérdida de apetito y peso; curación por el tratamiento del

SANATORIO INGLES DE TEMPERLEY (F. C. S.)

Pensiones varias, 20 minutos de Buenos Aires

Lotería Nacional

Agosto 22, Nacional: $ 80.000. El entero, $ 17.—; quinto, $ 3.40. Agosto 31, Nacional: $ 80.000. El entero, $ 17.—; quinto, $ 3.40. Agréguese a todo pedido $ 1.— para gastos de envío y remisión de extractos. Giros y correspondencia a:

JUAN MARTORELL-Cerrito, 225

Fundada en 1898. — Buenos Aires